

Jiménez Patón, Bartolomé (1569-1640)

**Discurso de los tufos, copetes y calvas del
Maestro ..., escrivano del Santo Oficio y Correo
mayor del Campo de Montiel, ... dirigido al Principe
de las Eternidades ... / ... Bartolome Ximenez Paton**

Baeza : Juan de la Cuesta, 1639

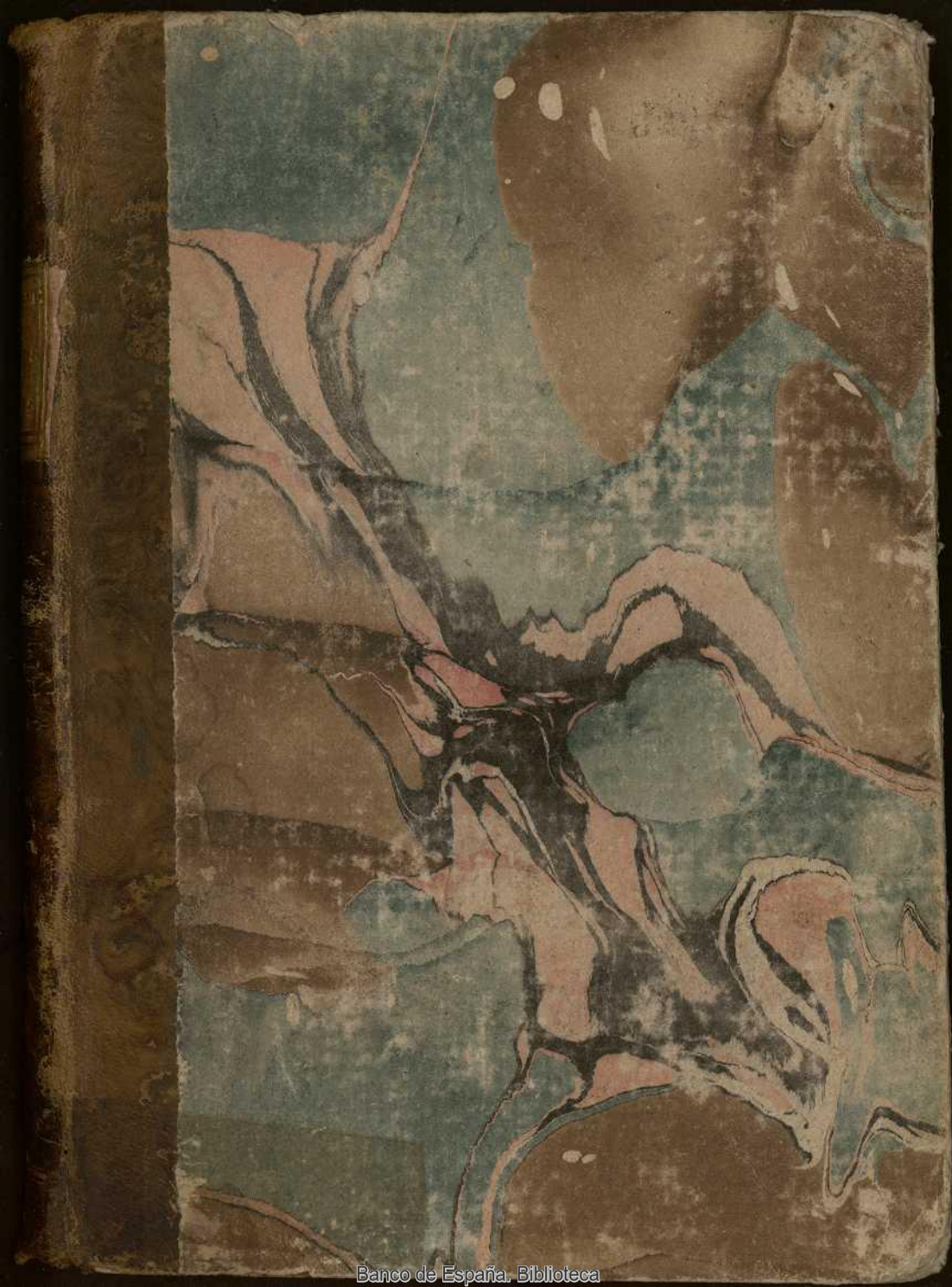
Signatura: FEV-SV-P-00147

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

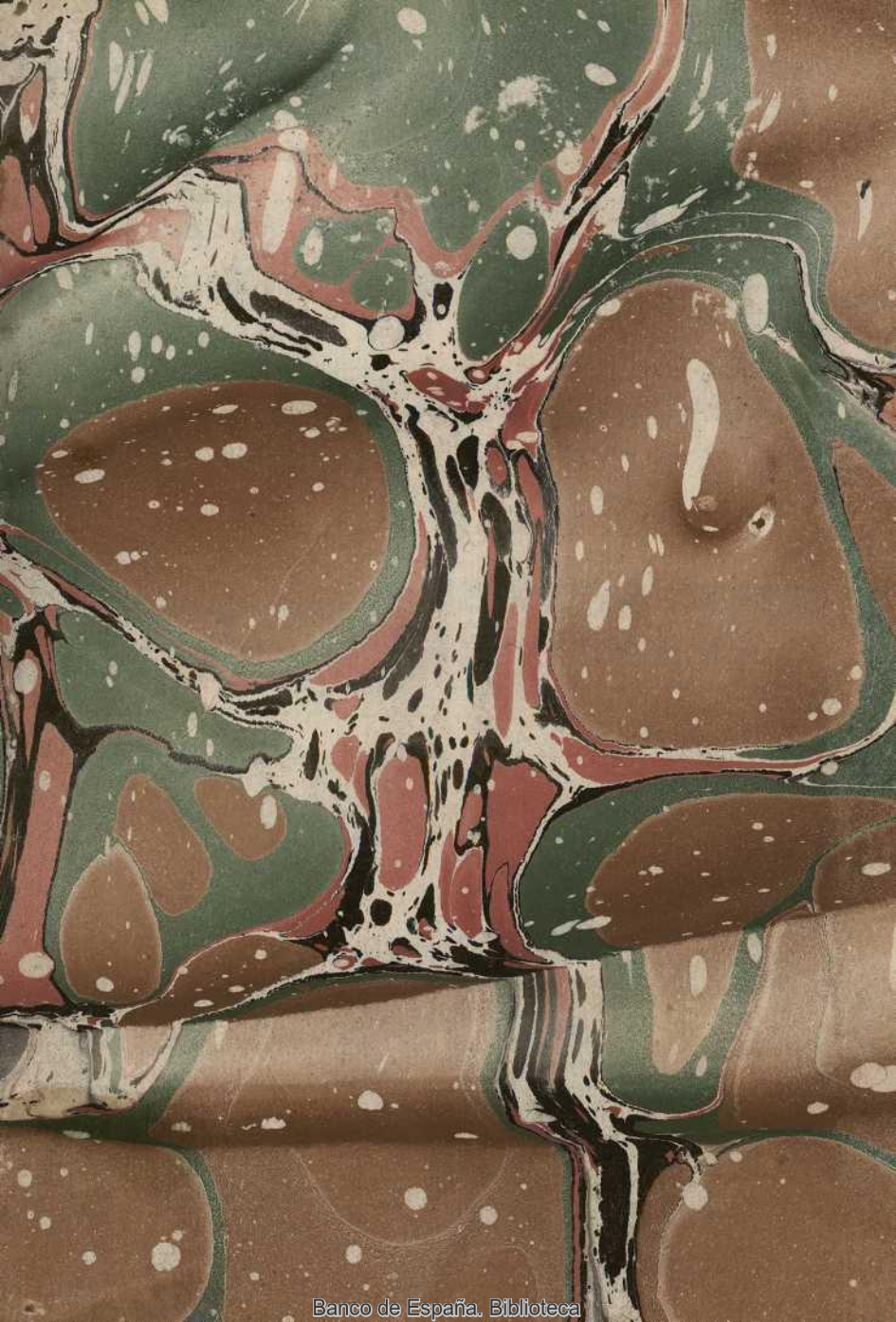
Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Exlibris
Jesús Rodríguez Salmones



C.B. 600 0000074036
Rev-SU-P-00142

DISCURSO

DE LOS TV FOS, COPETES, Y CAL-

VAS, DEL MAESTRO BARTOLOME
Ximenez Paton, Escriuano del Santo Oficio, y Co-
rreo mayor del Campo de Montiel, Catedra-
tico de Eloquencia.

DIRIGIDO

AL PRINCIPE DE LAS ETERNIDADES
Iesus Nazareno, Rey de Reyes, y Señor de Señores.

Año de



1639



CON PREVILEGIO.

Impress en Bieça, por Iuan de la Cuesta.

DISCVRTO

DE LOS TV

LOS COPIES Y CALL

VAS DEL MASTRO O BASTOLOS

XANTHUS, ELIENUS, Y CO.

USO MAYOR, O DOCTOR, O GURU.

LOS ALFABETOS, O ALFABETOS.

DIARIOS O DIARIOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

ALFABETOS O ALFABETOS

*Aprouacion de don Tomas Tamayo de Vargas, Coronista
del Rey Señor nuestro:*

M. P. S.

LA doctrina deste discurso, que contra la mala introducion del demasiado cuidado en el cabello de los hombres a escrito el Maestro Bartolome Ximenez Paron, y V. A. me a mandado que vea: està cá-
lejos de contener cosa, que contradiga a la sinceridad de nuestra Fe, y aprouacion de las mejores costumbres, que antes renoua el zelo de los varones gíaues que en todos tiempos pretendieron la reformation de su edad, con la representacion de las abominaciones de sus abusos. En el del padre de Seneca se sintio este, y se reprehendió; en el de su hijo como no se enmendó se acusó de nuevo; en el de Tertuliano que denia mejorarse, se procuró evitar: siguióle S. Cipriano con nuevo zelo. Y quien no de los antiguos de mejor nombre? En el nuestro, como el aumento del Imperio Español a conuidado a sí a todo genero de gente, a sido facil introducir cada vna lo que fue lisoja de la vista. Al principio fue facilidad, ya delito, sabiendo los Españoles q̃ hasta en la descuidada composicion del cabello manifestaron sus antepassados lo valiente de sus animos, lo varonil de sus acciones. Esto desca da a entender, quando mas necesita el autor deste discurso, con el zelo y doctrina, que en tantos libros como para prouecho de la juventud a publicado. Por tanto V. A. [siendo seruido] puede honrarle con la licencia q̃ pide. En Madrid a 12. de Julio de 1628.

*Don Tomas Tamayo
de Vargas.*

Suma del preuilegio.

Tiene licencia y preuilegio el Maestro Bartolome Ximenez Paton , para que por tiempo de diez años ninguna persona pueda imprimir ni vender este libro intitulado de los tufos, copetes, y caluas. Del pachada por ante Iuan Lafo de la Vega. En Madrid a veinte dias del mes de Agosto de mil y seiscientos y veinte y ocho años.

TASSA.

YO Francisco de Arrieta, Eseriuano de Camara del Rey nuestro señor , y vno de los q̄ en su Consejo residen, doy fee, q̄ por los señores del Cōsejo de su Magestad estã tassado el libro, q̄ con su licencia fue impresso, cõpuesto por el Maestro Bartolome Ximenez Paton , intitulado discurso de los tufos, copetes, y caluas, a quatro marauedis y medio cada pliego, el qual tiene diez y seis pliegos y medio sin principio ni tablas , que al dicho respecto monta setenta y quatro marauedis ; al qual dicho precio y nomas mandaron vender el dicho libro, y q̄ esta tassa se pōga al principio de cada vno de los dichos libros q̄ansi se imprimieren. Y para q̄ dello cōtte di la presente, en Madrid a 28. de Março de 1639. años.

Francisco de Arrieta.

FE DEL CORRECTOR.

Descuidos de la estampa.

Fol. 8 pag. 1. *barhum* lee *barbam* f. 8 p. 2. *trincla* lee *lincla* f. 7.
p. 1. *calumni* lee *calumnia* f. 12 pag. 1. *Esfaston* lee *Esficion* f. 12.
pag. 2. *Gargaliane* lee *Gargiliane* f. 13 pag. 1. *la gualan* lee *la gualã*
f. 14 pag. 1. *Arquemero* lee *Arquemoro* ibidem *ecigo* lee *peñore* ter-
goque & *peñore* f. 18 pag. 2. *Elogia* lee *Elegia* ibidem *Parama*
on *Parameon* f. 9 pag. 1. *pulaore* lee *pulvero* f. 20 p. 2. *tragia*
traiga f. 21 p. 1. *hieren* lee *hizieren* f. 24 p. 1. *prohibent* lee *perhi-*
bent f. 27 p. 1. *Guegos* lee *Griegos* ibidem *Olimpocas* lee *Olimpicas*.
f. 28 p. 2. *lingua prossa* lee *brenis cingula preffa* ibidem *nec pone*
retroque lee *ponè retroque* f. 30 p. 1. *mihi* lee *mibi* ibidem *Ca-*
racine y *Caracino* lee *Coracine* y *Coracino* f. 33 p. 2. *criminio-*
sic lee *criminosior* f. 37 p. 2. *Nerone* lee *Neronem* ibidem *flore* lee *fle-*
re f. 44 p. 2. *canoniga* lee *canonigado* f. 45 p. 1. *atribuyendola*
atribuyendole ibidem *quedexas* lee *guedexas* f. 47 p. 1. *bilbato-*
ribus bellatoribus f. 48 p. 1. *barberi* lee *barbari* ibidem *Paribè-*
bras lee *Mari bembras* f. 49 p. 2. *Aseneo* lee *Ateneo* f. 50 p. 2. *cinè*
decinade f. 51 p. 1. *en saber de Sétio* lee *en favor de Sextio* f. 51
p. 2. *adiuctis* lee *adiunctis* ibidem *Efracio* lee *Estacio* f. 53 p. 2. *los*
que na los que nos en el fin de los tercetos. *Mandado* lee *Man-*
dalão.

Este libro intitulado discurso de los tufoſ, copetes, y
caluas, con eſtas erratas correſponde cõ ſu original.
Dada en Madrid a diez de Março de 639. años.

Visto por mi

El Licenciado Marcia
de la Llana

E L Li. Antonio Abad Ferrezuelo, Vicario teniente por el Doctor Francisco de la Fuente, del abito de Santiago, juez ordinario, Vicario y visitador general, por autoridad Apostolica y Real, en este partido del Campo de Montiel. Por la presente cometo al Padre Maestro Fray Tomas de Contreras, Prior de su conuento de santo Domingo en esta villa, la censura del discurso de tusos, copetes, y caluas, por el Maestro Bartolome Ximenez Paton, vezino della Con cuya aprobacion y licencia del Rey señor nuestro, y de su Real Consejo lo pueda imprimir y no en otra manera. En Villanueva de los Infantes, en 23 dias del mes de Nouiembre de 1627 años.

El Li. Abad de Ferrezuelo.

Por su mandado.

Pedro Guerrero.

P Or comision del señor Vicario teniente de esta Villa y partido, e visto el discurso de los tusos, copetes, y caluas, por el Maestro Bartolome Ximenez Paton; y no hallo en el cosa contra nuestra santa Fe catolica ni buenas costumbres; antes todo el es importante para mas conseruacion y buen exercicio dellas, escrito con afecto y feueridad christiana, y probado con erudicion piadosa de las diuinas y humanas letras; y aun lo juzgo necessario para la reformatiõ de los abusos afeminados de nuestros tiempos. Por lo qual se le deue dar la licencia que pide, y aun mandarle que no deje de imprimirle. Este es mi parecer, en este conuento de santo Domingo de Villanueva de los Infantes, en 29. de Nouiẽbre de 1627. años.

Fr. Tomas de Contreras.

AL DOCTOR DON CVTIERRE, MAR-
*ques de Careaga, Señor de la casa solariega de Careaga,
Alcalde de las guardas de Castilla, y cavalleria de España*

Viendo q̄ depues de auer publicado v.m. la inuerti-
na contra las guedexas, sale mi discurso cō el mis-
mo asunto, es cierto q̄ casi todos dizen, a sido mal cō-
siderado, porq̄ añadir a lo inuētado es muy facil; a de-
mas, q̄ parece oposicion atreuida la de mis humildes
estudios a los muy graues y tan calificados de v.m.
En aquello y en esto tuuieran raçon de reprehender
mi inaduertida osadia; si fuera como lo imaginan y
no me escusara: lo cierto de mi verdad es, auerme yo
puesto a tratar deste argumēto y sacarle a luz nueue
años y mas antes q̄ v.m. como constarà de las censu-
ras y preuilegio, q̄ presēto por testimonio, con q̄ pre-
sumo quedo libre de dichas calumnias. Porq̄ a prece-
der su oracion de v.m. solo tratara de leerla y depren-
derla (como de otros sus escritos) pues aunque breue
tiene mucho muy cōpendioso; cuya persona, letras,
y nueua diuidad de magistrado amo de ueras, celebro
sin lisonja, venero con respeto: A quella dende q̄ per-
sonalmēte nos conocimos; la sabiduria antes por sus
escritos; lo vltimo dēde que supe el acertado empleo
q̄ su Magestad (Dios le guarde) hizo esta creacion en
tal sujeto. A ssi hallandome libre de la imaginada re-
prehension, no solo no dudo en sacar en publico, mas
me

me conozeo vfano en auerme encontrado, fin auer-
nos comunicado en este penfamiento con el de v.m.
q̄ fi bien dizen, no ay dos en vno, es tan falfo como la
etperiençia lo enfeña. Muchas vezes me a fucedido
facar algunos propios mios, tanto q̄ por nouedades
(aunque eftas fuyen agradar) me las repruebã, y fue-
len fer muy antiguos, pero de pocos oidos y fabi los.
Y forzejando por acreditar mi eftudio, y conuencer
la incredulidad de aquellos q̄ no faben otro q̄ lo q̄ de
mozos deprendieron, teniendo por cafo de menos
valer a fentir a lo q̄ otros mas modernos an defcubier-
to, a fucedido (digo) hallar los tales penfamientos y
dotrina en los mas graues autores de la antigüedad.
De lo qual no me defconfuelo ni affijo por auerlos
enfeñado por propios mios; antes me lleno de contē-
to en que ayan fido tales, que tales varones lo vuief-
fen fundado, y acreditado. De la mifma suerte (cosa
que tambien me a fucedido muchas vezes) no me
da pena ni cuidado, que eftudios q̄ yo tenia hechos
propios, fe anticipen a facarlos a luz autores de tan
ro credito; porq̄ afi aquellos como eftos tengo por
defenfores de mi dotrina y verdades, fiendo lo que ca-
da vno lo a trabajado *proprio Marte* (como dizen) ef-
pecialmente fiendo con quien al presente concurro
v.m. que tanta honra en tãtas ocafiones me a hecho,
y efcripto lo vno y lo otro de suerte, que quando nos
vuieramos comunicado, no impedia lo vno a lo o-
tro:

tro. Antes parece que esta mi doctrina pedia para su confirmacion su oracion de v.m. Esta es como vna torre que labrò vn artifice hasta el campanario, pero la dexò mocha (digase asì) sin campanas ni chapitel; vino otro mas primo, que perficionò lo que faltaua, asentando las sonoras campanas, que con sus clamores hizieron conocerle torre muda; y con la hermosura de las piçarras bola, y Cruz, la hizieron estimable. Asì las imperfecciones de mi tosco discurso con le aclamacion de v.m. y con el remate tan acertado las conozco mejoradas (que es lo q̃ el proberuio latino dize, *Colophonem addidisse*) por auerle dado tan felice remate la autoridad de tan docta y y graue persona, con la humildad de mi doctrina, que da realzada y acreditada. Para tales efectos y otros importantes guarde Dios a v.m. muchos años, con los acrecentamientos que mereze. De Villanueva de los Infantes, Enero 8. de 1638.



PROLOGO DEL PADRE FRAY

Francisco de Cabrera, Predicador de la Orden de S. Agustín, natural de la ciudad de Antequera. A don Geronimo Antonio de Medinilla y Porres, canallero del abito de Santiago, señor de las villas de Bocos, y Remolino, y Rocas, canallero del Rey señor nuestro, y su Corregidor en la prouincia y ciudad de Cordona.

Claudiano dixo, que las acciones de los Reyes son espejo para componer las de los vasallos; y con ser verdad tan cierta, que no solo Platón pero las diuinas letras la auian dicho antes, por hallarla confirmada con la esperiencia constante, por nuestros pecados en nuestros tiempos y nuestra patria España padece escencion, dolor grande! Sus Magestades (que Dios nos guarde muchos años) con Christiano desseo de reformar este abulto del ocioso cauello, y ociosa curiosidad en el superfluo adorno, y el de los indecentes lasciuos, y soberbios trages, salieron y salen con tal reformation, que en los Principes bien considerados y sus casas, y señores cuerdos se conocio la obediencia fiel, y el aficionado afecto de agradar a su señor en la prontitud con que imitaron tan modesta accion. Pero en los casi todos chufma inconsiderada incierto y profano bulgo no a hecho enmienda, antes se an emperrado con obstinada liuiandad, alsí hombres como mugeres: no obstante

que el cielo se declara ofendido con los castigos gra-
ues y prolixos de hambre, pestilencia, y guerra. Solia
Dios castigar nuestras culpas con vna destas tres pla-
gas, aora nos las embia juntas todas, argumento cier-
to de que nuestros pecados son muchos y grandes.
La famosa vitoria de las Nauas de Tolosa, dicen mu-
chos se la concedio Dios al Rey don Alonso, no so-
lo por la deuocion de la santa Cruz, pero tambien
por mediante la predicacion de Fray Felix, y Fray
Iuã de la Mata, primeros Religiosos de la santissima
Trinidad, se estirparon todos los vicios, especialmen-
te el del abuso de trages y galas mugeriles, asì en el
cabello, como en qualquier vicioso y afectado aseo.
Porque aunque algunas naciones an hecho gala estu-
diada y cuidadosa del cabello, las que an sido no an
tenido buen nombre entre las otras; si bien ningunas
la an vsado cõ el escesso que nuestros Españoles oy.
Los Alemanes antiguos lo dexauan criar largo, y lo
atauan a las espaldas. Los Citas lo esparcian sobre e-
llas, como los Partos. Entre los Gitanos tenian por
caso de menos valer el cabello rubio (porque alli to-
do es moreno, y lo rubio raro contingente) y esto asì
en hombres como en mugeres, y a los que tenían
el cabello tenian por indinos de oficios honrosos.
Los Agrigentinos se tenían el cabello azul, en testi-
monio de agradecidos a los que dieron muerte al ti-
rano Falaxis, representando en este color el zelo que

les mouio a la libertad de la patria. Los Dacos de Dinamarca se raian las cabezas a nabaja, y en medio de ella se dexaban vn copete muy alto, y lo tenian por grandissima honra, al modo de lo que en nuestros tiempos hazen algunos Turcos, y barbaros Indios, y lo hazian los de Libia, Cirene, y Pentapolis. Pero los Rifeos se raian toda la cabeça, assi hembras como varones, y tenian por infame al que veian con copete. Los de Argos fueron demasiadamente curiosos en el adorno del cabello, leuantando copetes, y enfortijando guedejas, y no contentos con esta afeccion le adornauan con muchas joyas de oro y pedreria, especialmente quando iuan a la guerra: sucedio, que en vna batalla que tuuieron con los Espartas, ó Lacedemonios, fueron los de Argos vencidos, porque con la codicia del tesoro que llebauan sobre sus cabeças peleauan los contrarios valerosamente, y tanto que no dexaron vno viuo. Con que los Argiros que auian quedado en su patria, no solo se hallaron lastimados, pero muy corridos, y afrentados, y luego mandaron con grauissimas penas, que de alli adelante ninguno vsasse de copete ni cabello enricado ni compuesto, condenando el tal adorno por el daño experimentado; y declarando, que ninguno de los que tal gala vsan son buenos para la guerra; porque como dixo Estobeco, aur que tienen alguna apariencia de hombre, los animos y fuerças son mugeriles,

les, como de capados. Así lo escribe Herodoto. Y
fiel Cartagines Anibal (gran soldado) introduxo en
su exercito, y ello vsò en persona cabello largo, fue
por ganar la gracia de los Franceses, y por tenellos
de su parte contra los Romanos, pero en alcançan-
do la celebrada vitoria de Canas lo reformò en to-
dos. Ademas que los Franceses no traian largo el
cabello por afeminacion, antes por valentia y feroci-
dad, como nuestros antiguos Españoles. Como tam-
bien Pirro Rey de los Epirotas, algunos de los Hir-
canos, y de los Asiaticos: con el qual fin tambien le
dexaban crecer los Bastes Aanos, Tudertanos, pue-
blos antiguos de nuestra España, y no en el modo y
para el fin que oy se vfa, pues no solo abusan del que
tienen, pero del que no tienen, en los moños y cope-
tes postizos que las damas se ponen y ponen de ca-
bellos agenos, la qual costumbre (aunque mala) tuvo
origen de los Atenienfes, de quienes se escribe, que
quando se peinaban el cabello, guardauan los que se
caian, y los hazian cordones y trerças, en que entre-
metian piedras preciosas y las ponian por gala sobre
la cabeça de que se preciaban, teniendola por viza-
rria honrosa. Siendo lo cierto, que no es sino infamia
de animos afeminados y mugeriles, como nuestro
amigo y Maestro prueba en este discurso, trabajado
con afecto y cuidado piadoso, ilustrado con docta,
varia, y bien ordenada erudicion, en que confirma la

opinion que del v.m. tiene y publica con justifica-
das razones. Elo visto estos dias cō mucha atenciō,
y a crecido la aficion que al autor tengo años a, y cō
firmado mi presuncion del mucho caudal que tiene
de varia, perpetua, y cierta lecion, con que mezcla lo
vtil con lo dulce, para los que leen con animo
Christiano lo que escribe. Y no menor agrado me a
causado su Vtopia de v.m. que desseo ver estampa-
da, para que todos gozen de iltoria y lecion tan pere-
grina como el ingenio de su autor, que sin bazer fal-
ta a lo essencial del gouierno en que su Magestad
(Dios de guarde) le tiene ocupado, hurrando al sue-
ño buenos ratos, no dādo lugar a ocupaciones ocio-
sas (como son las de muchos) produce tales frutos,
como en lo pūtual del gouierno, y en lo acertado de
lo escrito se manifiestan, y como todos para bien de
los demas esperamos, guardando Dios a v.m. mu-
chos años, con los acrecentamientos que merece.
De Antequera, y de este conuento de San Agustín
nuestro padre 2. de Mayo de 1637.

Capellan de v.m.

Fray Francisco Cabrera.

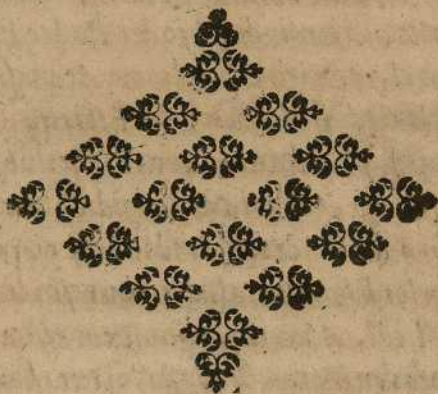
AL

A L P R I N C I P E D E L A S
eternidades Iesus Nazareno, Rey de Reyes,
y Señor de Señores.



A Nsra el pensamiento por acercar en la dedicatoria
de este discurso, mi corazón (de quien procede) dixo por
mi una palabra buena con escelerencia por su acierto.
La qual manifestó mi lengua, diciendo. Dedico mis obras
al Rey. A que Rey? A vos Señor y Dios mio, que si bien sois
Principe por lo que reneis de Hijo del Padre Eterno, sois
tan Rey como el, y tan igual suyo (como Atanasio en su mis-
terioso simbolo confiesa de vos y del Espiritu Divino que
de ambos procede) Verbum, (que es la palabra) salio de
mi corazón, y buena, porque fue dirigida a vos buen Iesus
Verbo palabra del Padre, esplendor de su gloria, espejo en
quien dessean los Espiritus alados tener siempre clauada
su vista angelical. A vos cuyas guedexas estan celebradas
por sacrosantas en el epicalamio de los excessivos amores de
la Esposa, dedico, consagro, y dirijo las de mi discurso; por
bazer de ellas mejor empleo, que los profanos de las fuyas, o-
ciosas, y viciosas: suplicandoos me instruyais, informeis, y en-
señeis

*Jeneis en el acierto: de exēcutar vuestra voluntad, para
que encaminado por vuestro diuino espíritu, a cierce a lle-
gar a la celestial Ierusalén, ciudad de Dios, felice patria.
Donde la duracion de la luz es eterna, la voluntad y espiri-
tu de todos vno con seguridad infalible, segura eternidad,
tranquilidad sin sobra ni fin, tranquila felicidad, felice
suauidad llena de perpetuo deleite y contento. Pues soi he-
chura vuestra dadme vuestra mano. Fauerecedme Señor
con los auxilios de vuestra gracia, para que tengan acier-
co mis pensamientos, palabras, escritos, y obras en vuestro
seruicio. A cuyo amparo dirijo, dedico, y consagro.*





DISCVRSO DE LOS TVFOS, CO-

PETES, Y CALVAS, DEL MAESTRO

BARTOLOME XIMENEZ PATON,

*Escriuano del Santo Oficio, y Correo mayor
del Campo de Montiel.*

* *



VRIOSOS me piden con im-
portunacion, les diga el origen
y principio de la inuencion, ò a-
buso de tufos, y copetes: aca-
so por que an conocido de mi quã
mal estomago me hazen, y la o-

jariza con que los miro. Y segun este enfado no ten-
go necesidad de espuelas; antes puedo responder lo
de San Geronimo. *Satis doleo quod hortaris spon-
tente, & arbitraris me indigere praeibus.* Aduirtiend-
mi

A



107
mi silencio me incitan con nuevas preguntas, puerca
deme la ocasion en las manos, no tan caua, ni con tá
pocos cabellos como Hesiodo, antes con melenas de
tusos, y mitra de copete, para que mi culpa sea mayor
si la perdiere, me determinè a decilles por escrito lo q̃
en voz viuia an oido de mi en ocasiones. En la presen-
te les digo, que aunque a parecido vso nuevo, antes es
antiguo por tal reprobado siempre, no solo de la re-
formacion Cristiana, mas aun de la politica Gentil. Y
no se allará que la ayan tratado otros, que varones ase-
minados, y necios (si ya no es todo vno, aunque puede
auer necios no afeminados, no empero afeminados
no necios) y destos fue su primer autor Midas, q̃ dio
ocasion al proverbio de orejas de jumento, ò asno (pa-
ra decillo con su verdadero nombre sin melindre) Lo
qual nos dexò aduertido Persio en sus Satyras, pues
enfadado con estos necios presumidos de copete en-
rriçado, y enguedexados tusos dixo.

Tencirratorum dictata fuisse

Pro nihilo pendas?

Satirica (matando con vna piedra dos pajaros) a dos
generos de personas, a los poetas que deseaban les a-
plaudiesen en sus poesias estos necios, y a los mismos
necios llamandoles con el equiuálente nombre guede
judos, enrriçados con tusos, y copetes. Y auiendo co-
menzado antes en esta Satira (que es la primera) a de-
zir de las orejas como arrepentido de no auerlo dicho

del

del todo, passa vn poco mas adelante a declararse,
y dize.

*Sed quid opus teneras mordaci radere vero
Auriculas?*

Y no pudiendolo dezir lo declara a la tercera.

Auriculas asini quis non habet?

Como si dixera claro, quié de los necios, enriçados
y atufados no tiene orejas de asno para juzgar de las
poesias como Midas del cantar de Pan, y Apolo, cu-
yo cuento aunque es muy notorio importa repetirlo
aqui, como lo canta Ouidio en sus transformaciones,
diziendo. Que auiendose leuantado porfia, sobre quié
cantaba mejor Pan Dios de los pastores, ò Apolo, se-
ñalaron por juez de su competencia a Midas, el qual
sentencio en fauor de Pan; y Apolo ofendido dello le
castigò conuirtiendole las orejas, y lo dize así.

Nec Delius aures

Humanam stolidas patitur retinere figuram

Sed erabit in spatium; villisque albanibus implet;

Iactabile sive illas facit, & dat posse moueri.

Cetera sunt hominis; partem damnatur in unam

Induiturque aures lentè gradiens aselli.

De cuya fabula infiero, que juntamente con las tiaras
de grana que hizo se dexò crecer el cabello para me-
jor tapar las orejas, para que vean los que con el las cu-
bren, que su primer instituto fue tapar orejas de asno.

Esto me parece que baltaua para escusarle de

tal vicio ombres, y que quieren los tengan por tales: mas por fino basta oian a Focilides, poeta antiguo, y fauio, que dize assi. *Nequē in masculino filio nutrias criniū iubam*. No dexes criar (dize este Gentil) a tu hijo varon tusos. *Neque verticem capitis implices*. No le permitas criar copete, ni enrricallo. *Neque vincula obliqua corymborum*. No consientas haga guedejas, sortijas, ni lazos en el cabello. Y da la razon diziendo. *Masculum non decet coma: mollicies conuenit mulieribus*. De ninguna fuerte ni por camino alguno le son decentes los tusos, ni copetes, rigos, ni guedejas al varon: porque estas inuenciones son propias de las mugeres, y les estan biē. El docto, y ingenioso don Francisco de Queuedo Villagas en la Traducion que tiene hecha de este Filosofo Teologo dixo assi.

No consientas guedejas en tus hijos.

Ni crespa cabellera, ni enrricada.

Que no es cosa decente de los ombres.

Por ser ornato propio de mugeres.

Y digo yo que no a todas, pero en los varones amena za tal semeja con indicios de torpezas indecibles, como el mismo autor lo afirma en estas palabras. *Multi enim rabiescant in masculam mixtionem amoris*. Con este mismo sentimiento, y piadoso temor muchos doctos, y fantos an aclamado siempre contra semejante abuso, diziendo, temen no haga la reforma destos assi viciosos afeminados fuego del cielo, como lo hizo en los

los de aquellas ciudades, de quienes tomò España la pena, que contra los enfermos de la torpeça nefanda establecio en sus leyes. Muy de galan se preciaba el vizatro Portugues en Eufrosina, y dize contra esta galanecia de tufos, y de copete, que antes consentiria quedar caluo (que era infamia, y no onrra) que fugar-se a tan necio vfo, porque lo tenia por rito del Alcoran de Mahoma, y por vna de las señales del diluuió. Ministros de justicias, zelosos de la reformation de costumbres Cristianas an intentado esta reformation tan justa (si bien no an perseuerado en ella como deuian) por ser deprauació fauorecida, no de Genios, ni de ingenios, sino de troneras sin seso, con cuyo fauor perseuera en España a pesar de los sesudos y cuerdos. Ciceron no hallò mayor valdon, que dezirle a vn mozo para vltrajarlo de liuiano, loco, y necio, que dalle en cara cõ esta curiosidad de tufos, y copete entrigados, y olorosos, y así le dixo *Erant illi compei capilli, et madentes ciuicorum fimbriae*. Y dexando humanidades, porque no nos digan que no deben credito a Gentiles, si tanto se precian de Cristianos oian a san Pablo a los de Corinto, que dize *Vir quidem si comam nutrienis ignominia est illi*. Afrenta (dize) es del varon criar desta suerte tufos y copete.

A este proposito Sinesio autor graue dize. *Crines sunt quis quilis, et glumae animantis, ac puramina quadam fructuum, naturae ludibria, et imperfectae materiae suffulti*

es. Los cabellos (dize) son los escrementos, y superfluo del animal, hojas caidas, escarda sin fruto, la basura y deshecho imperfecto de la naturaleza. Pues siendo esto, serà bien, serà gala, ni onrra preciarfe de tales cosas. Por esto Adriano Iunio haziendo escarnio y burla de los tales haze vna ironica permisiõ, diziendo. *Inunc & quisquilis istis, putaminibusque reiectis ridicula comatus incedito.* Anda (dize) paseate para dar que reir con tus copetes, y tusos destos escrementos, estiercol, y basura desechada de la naturaleza. Y el citado Sinesio Obispo de Tolomaida en sus epistolas afirma que tiene mala opinion de todos los que vsan tusos, y copetes, y la presuncion mala que le ocurre de los tales, dize que es tan mala, que no se atreve a dezilla por su nombre; de suerte que le indicia de nefanda viciosidad. Y es lo mismo que Ferecides quiso dar a entender, quando encontrando vn moçuelo al vso de los de aora, con mitra, y tiara hecha de cabellos, por no vello se cubrio con la capa los ojos, declarando con aquello la torpeza de lo significado con tal gala de basura. Y como consta de Omero, Hector menospreciò a Paris por vello muy enrricado, y guedejado, y como persona afeminada y mugeril le desestimaba, segun tambien lo declarò Filostrato, y tocò Oracio. Ciceron solo dezir, que no creyera de Cesar auia de aspirar a la tirania por velle enfermo desta gala afeminada. Petronio poeta satirico dixo de los tales.

Scorta placant, si ætlique enera corpore gressus,

Et laxi crines, & tot noua nomine vestis.

Entre las cosas mas desonestas y malas entre las afeminaciones y viciosidades lasciuas pone los cabellos enrricados, guedejas, copetes, y asco en eso, y las nouedades de trages de que adelante diremos.

§. 2.

Pareceme les oio replicarlo que a vna señora en fauor de sus hijos, y demas muchachos a quien yo siempre e procurado reformar deste abuso, y fue que vn dia entrando en vna sala en la tapizeria della se veia figuras istoricas antiguas del Cid Rui Diaz, y otros capitanes, y soldados de aquellos siglos, con melenas, y cabellos largos: dixome, Maestro porque prohibis con tanto rigor a vuestros dicipulos el adorno de los rufos vltrajandolos de afeminados, y necios, sin causa, pues estos fueron muy seludos, y cuerdos, prudentes, y valerosos en las armas? y como los veis pintados vsaban rufos muy largos.

Lo qual es fuerza mas la aduertencia de vn caballero amigo, tambien entendido como noble, que fauiendo desta ocupacion en que estoi escribiendo contra este abuso, me enuiò por escrito a dezir assi. En quanto a las guedejas v. m. se aya bien con ellas, aduirtiendole que es vltanga antigua de ombres nobles, como lo dize el Padre Mariana en su historia (lib. 6. cap. 13.) era la cabellera señal de nobleza antiguamente

mente (y lib. 5. cap. 13.) hablando de quando Loue-
gildo vencio a Euorico, dize. Venciole, y prendiole
en batalla, y despojado del Reino, le cortò el cabello,
que conforme a la costumbre de aquellos tiempos e-
ra priualle de la nobleza, y hazelle inauil para ser Rey.
Y (cap. 14.) tratando del castigo de Argumundo ca-
marero del Rey Recaredo, que se conjurò a quitalle
la vida, dize. Al mouedor principal, y caudillo para q̃
la afrenta fuese mayor, y el castigo mas riguroso, lo
primero le quitaron el cabello, que era tanto como
quitalle la nobleza, y hazelle pechero: que los nobles
se diferenciaban del pueblo en la cabellera que cria-
ban, segun que se entiende por las leyes de los Fran-
cos, que tratan en esta razon de los que podian criar
garceta. Con ella se ve el retrato del gran Rey dñ Fer-
nando el Catolico en el Alhambra de Granada.

Mas a las señoras madres, que tan afeminados
quieren sus hijos, satisface el mismo que hizo esta re-
plica; pues acaba diziendo. No estoi bien con ca-
bello bajo, y copetillos levantados, ni tusos largos, y
hinchados, porque es desuergoçada cosa, pero igual-
mente el cabello largo señorio tiene. Y fino acuerde-
se v. m. *Intonsus Apollo*. Y assi v. m. se meta a barbero
de solos picaros, y a los tales motilelos en buenora, si
ya no quiere que las furias infernales, y Eritola de Lu-
cano lo espanten de noche, y todos los hermanos er-
mitaños se conjuren contra v. m.

Esto

Esto me escribio, y en ello me dio hecha grã parte de la respuesta, mas para mayor claridad se continuara la satisfacion a la copla Castellana, que dize.

Quando vbo Españoles finos
 menos dulçes, y mas crudos
 eran los ombres lanudos
 ya son como perros chinos,
 zamarro fue Montefinos,
 el Cid, Bernardo, y Roldan,
 y todos los Paladinos.

Con lo que yo tenia escrito, y es que por dos fines se dexa criar el cabello largo, sin nota de afeminacion, antes por muestra de virtud, y valor (si bien en algunos fue ipocresia de fingida santidad) y assi lo profesaron los Sauios del figlo Socrates, Platon, y sus sequaces, los Curios, Camillos, Fabricios, y otros valerosos capitanes. Estos no obstante que assi dexauã criar el cabello, y barba, lo hazian dando a entender que se descuidauan en el aseo y curiosidad del cabello, trayendolo desmelenado, y descompuesto por cuidar de cosas de mas importancia, como era en los vnos la fauiduria, y en los otros el cuidado de la defensa y buen gouerno de su republica, assi los llamauan baruados, intosfos, cabelludos. *Barbato crede magistro.* Dixo Persio, para dezir cree al filosofo sauio. *Sapientem pascere barbam.* Oratio, andar, y portarse a lo filosofo. Marcial para dezir plega a Dios, te oian los ombres he-

chos, y q̄ dezimos valerosos, de pelo en pecho, dixo.

Sic te frequentes audiant capillati.

Oracio a Curio, *Incompeis capillis.* Tito Liuiio. *Intonsos viros.* Muy frequentemente a los valerosos capitanes. Y todos los autores a vnos, y a otros dan estos epitetos, da la razon Plutarco, diziendo así. *Nutriebant autem, & comam sparciata quendam Licurgi de hac re commemorantes legem, pulchros quidem honestiores fieri, deformes autem terribiliores.* Los de Esparta dexaban criar el cabello, y los demas varones eroicos sin afectado cuidado, antes con particular descuido, porque los ermosos con el cabello largo se acian mas varoniles y dignos de respeto, y los feos eran espantosos a los enemigos, y les ponian miedo con la fiereza del cabello. A esto mismo tuuieron atencion nuestros Españoles antiguos, que nos pintá en estos tapizes. Así Marcial preciañdo se de Español varonil, dando la vaya a vno destos atufados, palabri muger, alindado, en esta forma le dize.

Tu flexa nitidus coma vagaris:

Hispanis ego contumax capillis.

Tu afeitado, y relíndo con tu copete y tusos enrricados, yo con mis cabellos a lo Español al descuido y con desprecio.

§. 3.

Con este mismo fin los reos presos, ò desterrados fue
l en dexar criar el cabello, y barba por indicio de tris-
teza.

teza. Y nuestros ermitaños, que si bien abra alguno bueno en ellos, temo no sean los mas de aquellos filosofos fingidos, que murmura Iuuenal.

Qui curios simulant, & Bacchanalia bibunt.

Y no perdona Marcial en muchas partes, porque cō el cabello largo, y desmelenado, y barba tal, fingian modestia, y eran carcabo, y sima de abominables vicios, vestidos de buriel raído, y las costumbres lasciuas y indecibles, y de vno dixo.

Non est Cynicus, sed canis.

De otro.

Fuscos colores Galbanos habet mores.

Auito onesto y desonestas costumbres tienen estos tales. Siempre que enquentro con esta gente en los autores se me representan los ipocritas de los tiempos de la maldita seta de Alumbrados de flumbrados, cuyo primer autor fue Simon Mago el embustero, con auito religioso, barba, y cabello largo, virtuoso fingido, de los quales algunos viuen a lo vestial, y bruto, q̄ por la ociosidad, y liuertad inauil, eligieron aquella vida, acreditando sus viles personas con vestir buriel, largo cabello, y barba, de cuyas indecibles torpezas ay larga esperiencia. Estos tales me parece que substituyē estos tiempos por los Satiros, Panes, Silbanos, y Faunos de la gentilidad: pues así como ellos se hallan mō tarages, incultos, agrestes, rusticos, viciosos, y aquellos imaginados Dioses campesinos por la gentilidad nos

los pintan vellofos, barbudos cubiertos de cabellos, y melenas. Y los que acompañaban a las deboras de Baco, quando celebraban sus fiestas (de quienes conjeturo yo proceden las que llaman jorguinias, ò bruja) erã afsi cabelludos como nueſtros ermitaños, y no menos liuidinoſos eſtos que aquellos. Y que no aya ſeguridad de la vida deſtos piloloſos bien ſe declara, pues muchos autores llaman al meſmo demonio con tal nombre de Piloloſo. Pero dexandolos, y voluiendo a nueſtros lechuços encopetados, y atufados, que quando ſon de mas edad dan en vigotes, como que con aquello ſe entran valientes, y brabos. No puedo negar la riſa que me caſan algunos que è viſto en ſus caſas amoldandolos con falſas riendas, con los quales, y los tuſos eſconden las caras, que no ſalen mas que narizes y los ojos, como metidos en cobachas, y ſi el origen deſta brabeça ſe mira es bien aborrecible, pues ſi los tuſos le tuuieron en Midas, el copete, y los vigotes en Mahoma, y es preceto de ſu Alcoran, de fuerte que los que los uſan, en eſta parte reniegan del auto Eſpañol. Mahoma bien ſauemos es natural del Almedina gran ciudad en Arabia (no ſe porque acontecimiento ſe le dio a mi patria eſte nombre, ſino es porque los que la ganaron en la perdida general de Eſpaña eran naturales della) y porq̃ los Arabes uſaron ſiẽpre eſto de vigotes, y copetes, quiſo dexar autoriçada eſta coſtumbre en ſu falſa ſeta. Que los Arabes lo uſaſen

faſe dizelo Plinio por eſtas palabras. *Arabes mirati de-
gant, aut inſoſo erint, barba abraditar præter quam quod
in ſuperiore labro.* Bien claro nos dize la coſtumbre
de los Arabes, que oy la vemos conſeruada en los Ma-
hometanos, y traſladada a nueſtros Eſpañoles. De
fuerte que como Curcio ſe laſtima de que el Griego
enfadado de las coſtumbres de ſu patria ſe acomoda
ſe a la de los Perſas, quando dize. *Perſarum te mores,
& diſciplina delectat, patrios mores ex oſus es.* Se le puede
dezir al Eſpañol. *Turcarum te mores, & diſciplina delec-
tat patrios mores ex oſus es.* §. 4.

Que eſto paſſe en gente moça malo, mas que los
viejos ſigan eſte rumbo y locura malíſſimo; porque a
eſta liuiandad ſe ſigue otra mayor, que es quereſ fin-
girſe moços, echando en adobo, y tinta los cabellos de
la cabeça, y barba: que es lo que obligò al poeta Eſpa-
ñol a dezir, que acoltaſe vn ombre viejo, y amanecer
bermejo, mas era el cabeche que milagro. A vno deſ-
tos dixo Marcial ſu engaño.

*Mentiris iuuenem tinctis Lentine capillis,
Tan ſubito coruus, qui modo cygnus eras.
Non omnes fallis, ſciet te Proſerpina canum?
Per ſonam capiti detraheth illa tuo.*

Mandote yo (dize) Lentino, que aũque mas tiñas los
cabellos, y de blanco amanezcas negro: la muerte ve
que eres viejo, y quando menos pientes te a de quitar
la maſcara. Eſte ſentimiento dixo mas bien Clemente

Alexandrino en el libro 3. de su Pedagogo cap. 3. rã-
 bien reprehendiẽdo a los ombres que se componem,
 y afeitan como mugeres. Dize destos viejos verdes as
si. Pilos tingere, & canos vngere, ac coloribus oblinire, qui-
bus perdit Androgyni effeminaeque homines vtuntur, mu-
liebresque pexus omnino dimittendi sunt; putant enim se, si-
cut serpens posse senium capitis exuere, dum se ipsos pingen-
tes transformant, ac renouant. Sed si pillos callidè circumscri-
bant rugas tamen non effugient. Sed neque mortem latebunt,
& si tempus per artem ementiantur. Teñir los cabellos,
 y vntar las canas (dize el Santo) y disfraçallos con a-
 aquellos colores de que los afeminados mari machos
 suelen vsar, como gente perdida, y el adereçarse el ca-
 bello como mugeres, es razon que se destierre, y no se
 vse, porque transformandose en otros con estos mati-
 zes y pinturas, y renouandose asì, imaginan que an-
 de dexar de ser viejos como la eulebra. Pero aunque
 con mayor sagacidad tiñan los cabellos, no podran
 huir las rugas, y aunque diñimulen con engaño la edad
 no podran escaparse a la muerte. Y por si alguno repa-
 rò en que *Androgyni* hispanicè mari machos, ò si de uie-
 ra perihembras, juzguelo desto que dize Plinio. *Andro-*
gyni vtriusque naturæ inter se vicibus coeuntes. Dextera
mamma his viribus, leua mulieribus. Plutarco cuenta de
 Filipo padre del grande Alexandro, que auiendo saui-
 do, q̃ vno de los juezes de sus tribunales se teñia el ca-
 bello lo priuò del oficio. Dizelo asì. *Quum vero quen-*
dam

dam ex Antipatri amicis indicum numero adscripsisset, postquam et barbam, et capillos eum se inficere sensit, remouit.

Y con razon, porque esta liuiandad es pecado muy a borrecido de Dios, y por el declarado al pobre soberbio (dize) al rico mentiroso, al viejo vano, y loco. De viejos tales dize San Cipriano. *Nō sunt tibi capilli, quos Deus fecit, sed quos diabolus inficit.* No tienes viejo loco los cabellos que Dios en ti formò, sino los que el diablo disfigurò. Estos huyen del peligro, y onrra que se deue y se dà a las venerables canas por diuinas, y vmanas letras, que repetirlo yo aora serà ocioso, por ser doctrina tan comun a todos. Y dan ocasiõ de rila, porque no todas vezes sale la tinta pareja, y suele quedar la cabeza negra, y la barba blanca, ò al contrario, como Olo el de Marcial, a quien dixo.

Cana est barba tibi, nigra coma: tingere barbam.

Non potes, hac causa est: sed potest Ole comam.

Graciosamente a este proposito Lucilio poeta, burlando de vna vieja, que teniendo las canas descua parecer moça la dixo. No te canfes que no as de poder cõ tus escabeches, siendo Hucuba, ser Elena. Cierta anciano de edad, pero de poco seso, juicio, prudencia, y cordura, iendo por embajador de la isla Ceos a Lacedemonia hizo con que teñirse las canas. Auiendo entrado a dar su embajada Arquidamo Rey, conociendo la tinta del cabello, le bantandose por no escuchallo, dixo. Que puede dezir este, que se le puede

da oir, que no solo viene ordenando mentiras en su animo, man aun las trae en la cabeça? Y diziendo esto lo despidio, y no le consintio hablar palabra, como lo refiere Eliano. Alexandro Magno, sospechãdo que vn viejo se teñia las canas, y viendo que tenia poca fuerça en las piernas le baldonò, diziendole. No te tiñas el cabello, tiñe las rodillas. Aristofanes murmura del capitan Lificiates, porque vsaba de vnguentos para boluer el cabello negro. Y aunque no sea para cubrir canas, sino para mudar el cabello en otro color como de negro en rubio es vanidad y locura, de lo qual fue notado Pirro Rey de los Epirotas, y los Indios antiguos, como escribe Marciano Capella. Negocio es, que aun en las mugeres parece mal, y asì lo satiriza en sus Elegias Propercio alabando el cabello de su Cintia por la limpieza y aseo natural, y abominando la bescosidad fucia de las que se tiñen y matizan, diziendo.

Nunc etiam infectos de mens imitare Britannos,

Ludis, & externo trincta nitore caput.

Vt natura dedit, sic omnis recta figura.

Ea loca, que procuras imitar a los Ingleses, dando color a tus cabellos (dize) burlaste tiñendo tu cabeça cõ el color fingido. La mas buena cara, la mas bella hermosura es la que dio naturaleza.

§. 5.

No son las caluas de encubrir, aunque algunos las an
tenido

tenido portales", que dicen que si tienen otra limitacion, como constará de lo que se sigue. Supuesta la doctrina que yo tengo escrita en mis Comentarios, q^{ue} las señales corporales denotan las influencias celestes, que inclinan a buenos, ò malos efectos al apetito corporal, mas no necesitan a la execucion, porque sobre su fuerza es la liuertad del albedrio vmano. Aunque algunos son muy fuertes, como lo da a entender Mar
cial libro 12. Epig 54.

El cabello colorado
tiñes, y el rostro moreno
pie pequeño, y bien sacado
en la vista señalado
mucho hazes si eres bueno.

Fue dezir, señales tienes de inclinacion deprabada, si vences esta mala propension será grãde azaña, como lo es el vencerse el ombre a si mismo. Entre las señales mas conocidas de afectos viciosos es la calua, en tan gran manera, que este nombre calumnia le define desta manera Iosefo Zampio. *Calumnia Latini dicta est a caluendo: quod prisco verbo. Frustra habere, & decipere significabat, omnis enim calumni mentitur, & fallit, & mendacium, aut facum autorem habet.* Y mas abajo. *Calumnia est alicuius in libris per fraudem, & frustrationem vexatio, diciturque a caluo, quod est deceptio, & frustror tractum a militibus caluis, qui omnibus solent esse derisio.* Y calumnia (de quien dixo Nonio. *Calumnia est malitiosa*

Et mendax infamatio.) Afirma Caio Jurisconsulto tratado de la significacion de las palabras, y etimologia suya que se deriba de Calua, y este verbal *Calumniator*. por estas palabras. *Inde Et calumniatores appellati sunt, qui per fraudem Et frustrationem alios vexarent lectibus.* Y se prueba por el significado del verbo. *Caluo*, que es engañar. Afisi dixo Salucio. *Contra ille calui ratus.* Imaginando le engañauan. Afisi lo declara Celio Segundo en su Fuero Romano. Y Prisciano lib. 10. Y aun es hispanismo muy vsado en algunas Prouincias, caluar, por engañar, y tanto se entiende, caluóle, como engañóle. Ay tambien *Caluor* deponente, que significa como *Caluo* actiuo, engañar. Afisi dixo Pacubio. *Num me iactans caluitur aetas.* Por ventura me engaña la edad. Plauto. *Sopor manus caluitur.* El sueño turba, y engaña las manos. Y de aqui dize Nonio se dize *Cauillatio*. La qual (segun Lorenzo Vala) *Subdola est ratio quā conscijs nobis mendacij vincendi tamen causa proferimus.* Que bien considerado es lo mismo que *Calumnia*, y todos se deriban desta dicion. *Caluus*.

De la Cauilacion dixo Vlpiano (in lib. de Significatione Verborum) *Natura cauillationis haec est, ut ab euidenter veris, per breuissimas mutationes disputatio ad ea, quae euidenter falsa sunt perducatur.* Es la fineza del engaño, embuste, y embeleco. Por esto, *Caluus*, se vsa por el engañador, cauiloso, astuto, y artero calumniador. De donde Mimo Publano tomando la senten-

cia de las Problemas de Aristoteles, dixo assi.

Si non vis falli, fugito comertia calui.

Huye la cōpañia del caluo, sino quieres ser engañado. Por ser señal de tan mal afecto, y propiedad como es engañar, y mentir, se tuuo el ser caluo por inominia, y afrenta grande, como lo da a entender Ouidio.

Turpe pecus mutilum, turpe sine gramine campus

Et sine fronde frutex, & sine crine caput.

Lo que haze el cabello en la cabeça, que es onrralla, y hermostealla, haze la oja en los arboles, la hierba en el campo, en el ganado la lana: y su falta a todas estas cosas quita la ermostura, velleza, y onrra, especial la del cabello. Porque como dize San Geronimo sobre el cap. 16. de Ezechiel. *ver. & coronam de coris in capite tuo. Ornamenta cetera membrorum sunt singulorum: capitis ornatus totius corporis dignitas est.* Y assi por el contrario la ignominia y fealdad de la cabeça lo es de todo el cuerpo. Era en tal estremo aborrecida esta falta, que aũ los galanes por ella desestimaban las damas, aũ que no tubiesen otra, como lo dixo Marcial a Filena.

Cur non bassio te Philemi, calua es.

No te estimo porque eres calua. Y por tenerse esto por tan grande ignominia y desonor, los que naturalmente, ò por algun accidente eran caluos, procuraban por diferentes artificios encubrir, y disimular las caluas, como consta de las grandes diligencias, que para

ello hazia Marino, a quien Marcial le da cordelexo, y
matraca, diziendo, lib. 10. Epig. 83.

*Raros colligis hinc, & hinc capillos
Et latum nuide (Marine) caluæ
Campum temporibus tegis comatis.
Sed moti redeunt iubente veneo
Redunturque sibi, caputque nudum
Cirris grandibus hinc, & inde cingunt.
Inter Splendophorum, Theles phorumque
Eide stare putavi Halmirote.
Vis te simplicius senem fateri?
Vt tandem videaris vnus esse,
Tonfor iam reliquos metac capillos
Caluo nihil est turpior comato.*

Este Marino era vn viejo caluo con tufos, que los dexaba criar para cubrir la calba, aunque no andaban tã compuestos que dexasen de voluer a su lugar, y desebrian la calabera, porque era de aquellos de quien dixo nuestro ingenioso Castellano en vna Inuectiua cõtra este genero de gente.

Porque sin cincha la calba
Con las melenas que aũda
Descubrira con el viento
De trecho a trecho pechugas.

Esplendeforo, y Telesforo eran dos moçuelos de largo cabello, todos tufos, y copetes, (como los de aora)
Almirote vn viejo caluo todo, por esso dize Marino

en

en su cabeça representaba a los tres siendo vno, como tambien labieno de quien haze donaire libro. 5. Epig. 5. diciendo assi.

*Vidissem modo forte cum sedentem
Solum te Labiene treis putavi.
Caluae me numerus tuae sefellit.
Sunt illinc eibz, sunt & hinc capilli
Quales nec puerum decere possint.
Nudum est in medio caput, nec ullus
In longa pilus area notatur.*

Estos dos eran caluos atufados, y assi les vltraja de ambas cosas, ambas bien ignominiosas, como lo son calua, y tufos, andando de porfi, que haran juntos, por esto concluyò en la primera.

Caluo nihil est turpius comato

Y desta misma falta nota Suetonio a Iulio Cesar por estas palabras. *Caluitij vero deformitatem iniquissime se-
rebat saepe obrectatorum iocis obnoxiam expertas ideo def-
ficiemem capillum reuocare a vertice consueuerat.* Porque saua por esperiencia, que la fealdad de la calua daba ocasion de hazer burla a los maldicientes, no lo podia llevar a paciencia, y la procuraba cubrir con el cabello. Y no solo de esta manera la encubrian, sino con otros artificios y disfraces, pues hazian, y oy hazen ciertos casquetes, y en ellos asentado el cabello vmano, de suerte que parezca natural: como lo dize Suetonio q lo viaba Cesar Otò. A las cabeças assi disfragadas cò

con mucha propiedad Marcial las llama calçadas dā
do matraca a Febo que la vsaba. lib. 12. Epig. 49.

Hædina tibi pelle congegenti

Nudæ tempora, vereicemque caluæ

Festinuè tibi, Phæbe, dixit ille,

Qui dixit, caput esse calciatum.

No es de paſſar en ſilencio vn cuento donairoſo q̃ a eſte propoſito ſe refiere en las fabulas de Eſopo; y es q̃ vn cauallero caluo, y de cabeça calzada, y de ſemejante caſquete, que al parecer nõ eſtaba bien ajuſtado, antes le venia ancho; eſtando vn dia en la plaza cõ otros amigos, ſucedio, que vino vn viento algo recio, y le lleuò el ſombrero, que le venia mas ajuſtado que el caſquete de la cauellera, pues bolò con ella, ſin que el caluo la echafe menos. Como los circũſtantes aduirtieron que dentro del ſombrero auian bolado los tuſos, y copete fingidos, y la calua ſe quedò a la verguença, reian ſin poderle moderar en ello, y el caluo ſe reia de vellos reir ſin ſauer de que, haſta que auiendo entẽdido q̃ ſe reian de ſu deſcubierta calua, a lo diſcreto les dixo. Que marauilla ſeñores, que ayan volado los cabellos agenos, pues ſe me pelaron y cayeron los mios propios? acaſo del mal frances, que es el que por la mayor parte cauſa eſta pelona. Eſte modo de eſcuſa y diſimular ſentimiento procede de diſcrecion, q̃ ſabe de la neceſidad hazer virtud. Y en algunos llegò a tal ſentimiento, que ſino con caſquetes haziendo pintar en

en ellas cabello al olio, las cubriã, como lo notò Marcial. lib 6. Epig. 57.

Mentiris fictos vnguento, Phæbe capillos

Et tegitur pictis sordida calua comis

Tonsorem capiti non est adhibere necessariam

Radere te melius spongia, Phæbe potest.

Ciceron teniendo advertido (Tuscul. 3.) quan grande afrenta era, muchas vezes ultraja de necio a Agamenon, porque se consolaba en el desconsuelo comun, y en sus mayores tristezas el aliuio, consuelo, y descanso. que tenia era raerle la cabeça y ponerle caluo. Así le llama necio a boca llena, y le murmura porque la afrenta y vituperio comun le tenia por contento, diciendo. *Pér inde stultissimū regem in luctu capillum sibi euellere, quasi caluitio maior leuaretur.* Que fuesse Agamenon consta de Omero, y Acio, que dicen del. *Scindens dolorem identidem in inconstam comam.* Plutarco, Eliano, y Arriano escriben de Alexandro mas que esto, que en la muerte de Efastion su amigo en señal de tristeza hizo que todos los de su palacio se rayesen el cabello, cortasen laselines a las azemilas y caballos, y aun derribasen las almenas de los muros. Suetonio cuenta de Caligula, que auiendo muerto Germanico hizo raer la cabeça a los principales, y a sus mugeres; de fuerte q̃ no fue solo Agamenon el necio. Porque esto era señal de esclauitud, segun Plinio en sus Epistolas lib. 7. y otros muchos autores. Marcial le baldona por lo mismo

mo

mo a Gargiliano, que procuraba con ungientos pe-
larle la cabeça, para executar sus infames torpezas in-
decibles, como de quien esto se hazia se pueden pre-
sumir. Y assi le dixo. lib. 3. Epig. 74.

Psilosis faciemque lauas, & dropice caluam

Nunquid conforem Gargaliane, times.

Quiriendo examinar el porquè la calua se tenia por
tan grande afrenta, hallo (que aunque no en todos) por
la mayor parte las caluas accidentales (que de las natu-
rales ay otra razon) es la causa el mucho beber vino,
como lo enseña Plutarco en el libro de causas natura-
les. Pregunta el Filosofo porque la vid regada con vi-
no se seca? Y se responde el, diziendo. *Verum quemad-*
modum in ebriosis calore vini huiusmodi capitis discutiende
caluitium accedit. dize que la vid se seca por el calor del
uino, como a los hombres se les caen los pelos de la ca-
beça por el mucho beber, y porque este escelo siem-
pre se a tenido por afrentoso tambien la calua que del
procede.

El tenerlos por vituperio, inominia, y desonor
es muy antiguo, pues en los Hebreos, que son la na-
cion primera en el mundo (según la mas cierta opiniõ)
se tubo por tal afrenta, vileza, y bajeza, mofa, y rision,
escarnio, y burla afrentosa, como consta del desuergõ
zado atreuimiento de aquellos mal criados, y peor cõ-
sentidos moçuelos, que le daban el passacalle, cordele
jo, y baya al sierbo de Dios Profeta Eliseo, como lo
cuentan

cuentan las diuinas letras. Regum 4. cap. 2. *Pueri par-
ui* (dize) *egressi sunt de ciuitate, & illudebant ei dicentes, as-
cende calue, ascende calue.* Mas a todos los mal hablados, y
libres les suceda como a ellos. *Egressique sunt duo viri de
saltu, & lacerauerunt ex eis quadraxinta duos pueros.* Dos
osos que salieron del espeso del monte, hizieron peda-
ços a quarenta y dos de aquellos atreuidos, y desuer-
gonçados rapaces. Y aun dize Pedro Vertorio, que
el crucificar los Iudios a Cristo en el Caluario, fue por
ser nombre muy afrentoso, que se deriua de calua. Y
porque no lo tengan por imaginacion mia lo dize por
estas palabras. *Christus enim in loco caluarie crucifige-
batur ad denotandum, quod quum taliter decalustis manere
Dominus deletatur.* Ellos le crucifican aqui por afren-
ta, y el recien gusto de acompañar a los que murieron
assi afrentados por Dios.

Quan gran bajeza, notable defonrra, vileza infame
fuesse la lepra, nadie medianaméte versado en la leciõ
sagrada dexa de sauello. Pues la infamia de la calua la
gualan con ella. Porque muchas vezes andaban jun-
tas, y en la caluz se descubria ser lepra de ueras. Como
consta del Leuitico cap. 13. *Sin autem in caluitio* (dize)
*sue in recaluatione albus, vel rufus fuerit, & hoc sacerdos
viderit condemnabit eum, hanc dubie lepra, quæ ore a est in
caluitio.* De lo qual vamos coligiendo, que no solo fue
castigo inuentado por los ombres el de la calua, ni so-
lo afrenta y mana, mas fue pena con que Dios castigò

D

a los

a los ombres por sus pecados, y les dio esta infame señal para freno de sus culpas. La qual verdad consta de muchos lugares de las diuinas letras, y particularmente por el Profeta Euangelico Esaias cap. 3. amenaza Dios a las damas de Ierusalen con el castigo de sus vanidades, diciendo. *Decaluaabit Dominus verticem filiarum Sion, & Dominus crinem earum nudabit.* Y mas abajo se la buelue a jurar por estas palabras. *Et erit pro suauitate odor refector, & pro zona faniculus, & pro crispante crine caluitium, & pro fascia pectorali silitium.* Por los ambares, y algalias castigará con hediondez infernal, en vez de las pretinillas, y ceñidores preciosos con cordeles, y sogas de esparto, y los enrricados copetes trocará en feas caluas, y los cartones del pecho en alperos filicios y en el cap. 7. *Radet Dominus in nauacula conducta caput.* Donde se a de aduertir que dixo *conducta* porque tan gran castigo como hazer caluos. Dios como misericordioso no lo quiere hazer por sí, sino traer de fuera quien lo haga. Y assi del cap. 29. de Ezechiel consta, que este berdugo fue Nabucodonosor. *Fili hominis Nabuchodonosor, Rex Babylonis seruire fecit exercitum suum, seruitute magna aduersus Tyrum. Omne caput decalvatum, & omnis humerus depilatus est, & merces non est reddita ei, neque exercitus eius de Tyro pro seruitute, quae seruituit mibi aduersus eam. Propterea ecce ego dabo Nabuchodonosor in terra Egypti & accipiet multitudinem eius, & depredabitur manubias eius.* Y que fue la nauaja alquilada.

quilada, pues aqui le ofrece Dios el eſſipendio de ſu obra. Y en el capit. 15. dixo el miſmo Profeta en otra amenaza. *In cunctis capitibus eius caluitium*. El raerſe la cabeza fue ſeñal de triſteza, y llanto; a ſi lo dixo San Geronimo, y los antiguos lo uſaron cortarſe el cabello en la muerte de los amigos, como conſta de Omero a quien refiere Alexandro ab Alexandro, que Aquiles en el entierro de Patroclo ſe cortò el cabello, y Lycurgo en la muerte de ſu hijo Arquemero, como lo dize Eſtacio en el Seſto de ſu Tebaida.

ergo pectore ſuſam

Ceſariem ferro minuit.

Y la madre de Eurialo en el 9. de la Eneida oyendo la muerte de ſu hijo.

Euolat infelix, & ſamineo vlulatu

ſciſſa comas.

Arquilao Rey de Macedonia llorò a Euripides el tragico ſu amigo muerto, y ſe cortò el cabello. *Crinem rōſus*, dize Alexandro de Alexandro. Y Teocrito dize en vn Idyllo, que los Cupidillos lloraban la muerte de Adonis. *Detonſis crinibus*, y Iob en el capitulo primero en ſatuiendo la muerte de ſus hijos ſe quitò el cabello, que para mejor moſtrar la triſteza no ay inſignia como hazerſe caluos. Por el Profeta Ieremias dize (cap. 47.) que vno de los caſtigos que vinieron ſobre la ciudad de Gaza fue dexallos caluos. *Venit caluitium ſuper Gazam*, y en el 48. *Omnis enim caput caluitiū*,

Et omnis barba rasa erit, &c. Amos. 8. Super omne caput caluitium, y Miqueas. cap. 1. Decaluare, & tondere super filias deliciarum tuarum. Y el Profeta Ezequiel en el capitulo 7. profetizando la general desolacion de toda Iſrael despues de muchas amenazas y castigos que les profetiza, dize. *Et in vniuersis capitibus eorum caluitium.* De suerte, que Dios, y los ombres usaron de este castigo inominoso, y pena afrentosa, como de lo dicho consta. Y de lo comun y sauido, que es la afrenta que Hanon (a quien otros llaman Hamon) hizo a los criados de Dauid enuiandolos peladas las cejas, por la cizaña de sus mal intencionados vasallos, como se escribe en el Paralipomenon cap. 19. *Hanon pueros Dauid decaluauit, & rasit.* Y aun en las cosas naturales se da a entender esta fealdad de las caluas, pues segun dize Auicena de las aues, ninguna encaluece, fino es el Auestruz. Y lo moraliza Bertorio, diziendo, que por que es figura de los ombres dados a vicios, y de mala inclinacion, particularmente con propension de engañar a los buenos.

Entre los Lacedemonios para significar la vnilidad, y bajeza de los esclabos siempre andabā estos rai da la cabeça a nabaja. Y era esto tan propio suyo, que para dezir que alguno escedia de lo que era conforme a su estado, dezian, siendo esclauo trae el cabello largo. Porque esto solo se permitia a los nobles, y alli se alla en Suidas tomado de Aristofanes. *Ac deinde seruus qui*

25

sis portas comam. Y aquel otro proverbio, q̄ dize *Sparta serui, maxime serui.* tubo origen de otro tanto. Porque los esclavos Espartanos, segun dize Plutarco en la vida de Licurgo estaban desta suerte señalados, y conocidos a diferencia de los nobles, los quales no podian ocupar se en alguna mecanica arte ni seruir, aunque fuesse en la agricultura. Antes todas estas cosas las hazian los Helotas, que eran los esclauos assi raiado el cabello, y no les contentian que pudiesen saber ni exercitar algun arte liberal. Hazianles por fuerza asistir en los conuities, y que alli se embriagasen y dixesen coplas ridiculas, como se podia esperar de los tales, y los mandaban que bailasen tones desonestos, para que los nobles se afrentasen de exercitar entretenimientos semejantes. De suerte, que entre Griegos y otras muchas naciones se tubo el cabello raiado, ò calua por injurioso, y de mucha afrenta.

§. 6.

Los Romanos (vastaban los testimonios de Marcial, aunque no fuesse por sentencia, antes natural, ò accidental la calua) la tenian por tan grande afrenta, que Suetonio escribe en la vida de Iulio Cesar, que auendo encaluecido, por auersele caido el cabello de en medio de la cabeza, dexaba criar el de los aladares (como queda tocado) y moller as, y atado los pelos de la vna parte con la otra cubria la cabeza, como oy vemos algunos (y no a dos oras que lo vi en el lugar que esto escribo.) Destos dixo el Español. D 3 Ay

Ay caluatuernos tambien
donde està la barahunda
de nudos, y de lazadas,
de trences, y de costuras.

Y por esto Cesar de quantas onrras le hizo el Senado, ninguna recibio con mayor gusto, que en la que se ordenò fuesse coronado con guirnalda de laurel, porq̃ con sus hojas, y ramas tenia ocasion de encubrir y disimular la calua. Mas no por esso vltrajandole de desonesto, quando triunfò en Francia dexaron los soldados que iban delante de dezir a voces. Guardad Franceses vuestras mugeres, que viene Cesar caluo. Y el mismo autor dize de Cayo Caligula, que por ser caluo, si alguno le miraba la calua dende la ventana, lo hazian crimen lese maiestatis. Y de Domiciano escribe, que se ofendia tanto de ser caluo, que si otros riñendo se lo dezian entre si por baldon, se enojaba como si se lo dixeran a el. Pedro Mateo Coronista Frances, tratando de Seiano priuado del Emperador Tiberio, dize. La desuerguença acompañada de su soberbia le sacò de la boca estas palabras, que no debiera dexar se, formaran en su pensamiento. Yo soy Emperador de Roma, y Tiberio Principe de vna Isleta. Hizo vn juego de caluos en que cinco mil moços rapados a nabaja representaron en el teatro, y esto por hazer burla de la cabeça de Tiberio, que era caluo. A los que sauen q̃ los Romanos tenian tantos soldados, y legiones, que algunos

algunos liebauan mas de veinte mil ombres de acompañamiento, no parecerà extraño este numero; mas fue mucho que se dexasen rapar, porque en aquel tiempo tenian gran cuidado de enrrigar se, y trançar se los cabellos, como aora nuestros moçuelos Españoles. Por tener los Romanos esto portan gran igaominia, y vituperio, y otras naciones enemigas de nuestra piedad Catolica, Fè verdadera, y Cristiana religion, entre las inuenciones de afrentas y tormentos que procuraron hazer a los siervos de Iesu Christo, fue vna el raerles las cabeças con nabajas, como lo hizieron con el primer Pontifice, que dexò Christo en su Iglesia Pedro en Antioquia. De donde quedò a los Sacerdotes, y demas ordenados, y sucesores suyos la onrra, y estimacion de la corona. Y aunque a varones santos procuraban atormentar con esta pena que ellos tenià por infame, inominiosa, y de mucho escarnio, y burla, a quien mas la aplicaban era a las tiernas virgenes, y las demas embraes Cristianas, como consta de la comun leyenda de los Martires, y de lo que el doctilissimo Cesar Baronio recopila en su Martirologio de Santos en el dia veinte de Setiembre, y consta tambien de la declaracion del Canon 17. del Concilio Grangense, y Sozomeno, y otros autores graues. De como les es onrra a los Ecclesiasticos la corona que traen a imitacion de san Pedro. Vease al venerable Beda en la Historia Anglica, y a Guillelmo Durando en su Racional

nal lib. 2. cap. 1. Y Baronio en sus Anales año 58.

Don Garcia de Loaisa, Arçobispo de Toledo en la Esplificacion,ò recapitulacion de los Concilios Toletanos dize alsí (cap. 6. *Ve viri tonsantur*) *Bras de caluitio apud Gothos in usu, verum hæc publicæ, ac perpetuæ infamiae nota erat, ut patet ex multis Concilijs, præsertim Toletano, ac Emeritensi.* Donde se ordena, y estab'ce, que algunas vezes el delinquente publico sea castigado con raelle la cabeça, que es hazelle caluo para a frentalle (segun la ley 6. tit. 4. lib. 2.) *Turpi decaluatione maneat emendatus.* Las leyes de los Godos erã estas. *Pari simul sententia, & falsarij ceneantur atque insuper ad aliorum cenorem centenis flagellis, & turpiter decaluationi peremni infamiae subiacent.* Los falsarios mandaban fuesen castigados despues de otras penas con cien açoit'es, y raelles la cabeça, señal de perpetua infamia para escarmiento de otros. Y el mismo derecho de los Godos dispone lo siguiente. *Ad perpetuam infamiam deformiter caluentur.* Ambrosio de Morales (lib. 12. c. 47.) tratando de como Paulo se conjurò contra Vbamba, dize. Despues de preso en el teatro de Nimes, y sentenciado a muerte, con la afrenta acostumbrada a los traidores; y caso que el Rey vsase de elemencia con ellos les sacasen los ojos. El Rey moderò esta sententia, pues San Iulian no dize que se los sacaron, sino que solamente les hizo la calua cruel, conforme aquella manera de ignominiosa pena vlada entre los Godos. Lo qual

qual tambien refiere el Padre Mariana (lib. 6. c. 13.) De a donde es certissimo quedase en España la costumbre inuiolablemente guardada, de que a los rematados para galeotes sin sueldo al remo, y por esclauos para la fabrica del açogue en el Almaden se les rapa a nabaja cabello y barua, que esto es lo que dezian los Hebreos, Lacedemonios, Espartanos, Romanos, y Godos. *Decaluare*, que siempre se a seguido perpetua infamia siendo todo en pena de algun delito. Y los Alemanes antiguos rapaban el cabello a la muger adultera en castigo de su torpeça. Y destas asì infames era la diosa Venus calua, segun Firmiano. Los Cytas son naturalmente caluos, y por la misma causa tenidos por barbaros indomitos. Y finalmente la calua no solo natural, pero artificial se tubo por señal de tan grandes males, como son esclauitud, inorancia, afeminacion, afrenta, daño, tristeza, y calamidad, como de lo referido se puede auer colegido.

§. 7.

Tan gran miseria como esta a sido la que a traído consigo la calua, y con ser asì, no hallo que llega a la infamia de los tufos, y copetes que los hombres usan, ò por mejor abusan; como lo sintiò el Excelentissimo don Pedro de Toledo Marques de Villafranca, que enfadado este Principe de que los soldados los truxesen, mandò seueramente que no sus pudiesen traer otros, que los galeotes forçados, con que los reformò

E

admi-

admirablemente. Porque si las caluas son naturales no se pueden imputar a culpa propia, si bien denotan inclinaciones, y afectos, no efectos, porque el prudente es dueño de sus acciones, y corrige la depravada inclinacion, que le dio la influencia de las estrellas, y aun con mayor merecimiento que el que no padece tal tención. Si empero la calua es por algún accidente de enfermedad (como muchas vezes sucede) no se yo quien aya q la atribuya a culpa, si ya no procedie de viciosa sensualidad, y desordenada luxuria, y mucho beber. Si la calua es artificial, como la que se dà en pena de algún delito, conforme las que se an referido, no puede carecer de afrenta, porque denota la culpa, y crimen de aquel q es castigado con ella. Y calua ay artificial muy onrrrosa, como lo es la de los Sacerdotes, como consta de Durando en el lugar citado. *Quia cū Beatus Petrus (dize) in Antiochia predicaret abrrasserunt summitatem eius capitis in contumeliam nominis Christiani & dominice nationis: quod quidem hodie toti clero in honorem traditur.*

De condicion que no toda calua es ignominiosa, antes ay muchas onrrrosas, porque aun demas de las clericales se an conocido sujetos caluos heroicos, y excelentes ombres, como lo fue el santo Profeta Eliseo, que no le estorbò la calua las mercedes y fauores que Dios le hazia en comunicarle el doblado espíritu de su maestro Helias. Julio Cesar entre los Romanos

17
manos excelentevaron fue, y muy valeroso sin que se lo estorudara la calua. En otras naciones, y en la nuestra Española los auido y ay, porque los que firuendo a su Dios, Rey, y Patria en defensa della, y de la fe Católica an perdido el cabello, y quedado caluos, y por la inclemencia de los temporales, y rigor de los elementos, heridas de fuego, ò hierro, heroicos, y famosos varones son dignos de toda alabança, como los q̄ en el Senado de Roma las ganaron inmortales descubriendo las heridas de sus pechos.

Aristofanes escelente poeta caluo, como el lo declara en la Comedia titulada Paz. Socrates aquien el oraculo de Apolo le dio nombre del mayor sauiro de Grecia, la calua le hazia mas venerable, como lo escribe San Geronimo. Por mayor veneracion pintaban los Egipcios a su Esculapio Dios de la Medicina caluo. Sinefio tãbiẽ escribe, q̄ Vlises sagacissimovaró lo fue, y lo fue Ilócrates clarissimo orador, y su calua se tubo por señal de su gran prudencia. Apuleio no acaba de alabar la calua del grande Alexandro en los libros Floridos titulados. A la ocasion Diosa del tiempo calua con solo vn cabello nos la pintan, para mejor significar la grande estimacion que tiene saberla goçar con oportunidad, como lo refiere Calistrato, que la dibujó Lisipo Sicionio. Los Ceneftelos se preciaron del nombre y efecto de caluos, como escribe Alexandro Napolitano. Y lo mismo cuentan Estrabon, y Pli

nio de los Miconios. En Roma Caluo fue tan escelen-
te orador, que lo llamaron Demostenes Latino, de
quien haze mencion Quintiliano. Carlos Emperador
hijo de Ludouico Pio se sobrenombro Caluo, porq̃
lo era, y se precio dello, y en su alabanga Hugubaldo
Monje varon docto de sus tiempos compuso en ver-
so vna Elogia bien trabajada, comenzando todas las
diciones en la letra C. por serlo tambien de caluo: co-
mo consta destos dos en que se halla bien frequenta-
da la figura que dizen los Retoricos Paramaon.

Carmina caluicij cirratus carpere caluos

Conatus cecinit celebrentur carmina calui.

Y sin estos vbo otros muchos varones escelentes cal-
uos celebrados en las Historias. Mas no me darán v-
no que por copete y tusos aya merecido tal, sino bal-
dones, vituperios, y afrentas, por muñecos, afemina-
dos, mugeriles, para nada buenos. Que se puede espe-
rar de importancia mas que de vna muger de perso-
nas tales, pechos de lana, braços, y piernas de borra,
golas de arandela, balonas teñidas. Dellos dixo vna
coplilla Castellana, que no eran ombres, sino pelotas,
y assi es justo que todos jueguen con ellos, y hagan
burla, y escarnio, como lo haze Nereo de Paris en su
Vaticinio que pone Oracio lib. 1. Oda. 15. diziendo.

Ne quicquam veneris praesidio ferox

Petles caesariem.

En vano te peinaràs tu copete aur. que mas te fauorez

ca

ca Venus, y con su fauor hagas del brauo, por que yzme parece veo, que los valientes Griegos ofendidos de tu copete, y tusos, indicio de tu animo afeminado, no se dinan de ofenderte cō las armas, antes te asen de llos y te arrastran fobre la tierra, dizelo afsi.

Tamen ben ferus adulteros

Crines paluore collines.

De lo qual consta que no es auito, ni gala acomodada, ni decente, ni aun para el que se precia de soldado, aunque sea moço, ni para ningun estado, condicion, ni fuerte de ombres, porque mas parecē lechuzas con tales figuras, que personas vmanas, ni naturaleza varonil.

§. 8.

De Sacerdotes no he visto, ni presumirè jamas que tienen necesidad de reformation en este abuso, porque cada vno, ora sea clérigo seglar, ora religioso, ya tiene preferita la forma del cabello de su cabeça, y aquel deben guardar, y guardan como los Nazarenos en la ley antigua la fuya. En la qual Dios les señaló a los Sacerdotes como se auian de quitar el cabello, mã dando que ni fuesse raído a nabaja, porque se esculase la afrenta de la culpa, ni dexase criar tusos, ni copetes, sino cortado a tixera, por estas palabras. *Caput autem suum non radent*, (dize a los Sacerdotes) *neque comam nutriunt, sed rudentes ac rudent*. El qual lugar esplica San

E 3

Geronimo

Geronimo lucidamente (como suele) diziendo claramente se nos enseña aqui, que nuestros Sacerdotes no an de andar las cabeças raidas a nabaja como los de Isidis, y Serapis entre los Gentiles, sino que emos de andar no muy largo el cabello, porque esto es propio de barbaros luxuriosos y de soldados, sino de fuerte que en la onestidad del auito de los Sacerdotes declare la de las costumbres. Y segun refiere Casiano el Concilio Cartaginense ordenò lo mismo, que los Sacerdotes que ni del todo se quitasen el cabello, ni del todo le dexasen criar; y dà comision a los Arceedianos para que reformen a los clerigos que se desmandaren a dexar criar copete, y tufos. San Epifanio Obispo (en el libro tercero cõtra las eregias) se enojò mucho contra ciertos religiosos que en su tiempo dexaban criar el cabello como mugeres, diziendoles, que atiendan, y miren que son hijos de la santa Madre Iglesia, Virgen, an de hazer que los reuerencien y respeten en el corte del cabello, conformandose cõ la dotrina del Apostol. Algunos religiosos vemos con el cabello en cresgado, ò enrricado, mas yo presumo, que en los tales mas es naturaleza, que arte, si bien, aunque sea natural serà licito reformarlo, por quitar ocasion a los maliciosos que lo atribuian a cuidadosa afectacion. Mas aunque a los de la ley antigua, y de escrita seles prohibia el raer a nabaja la barba, y corona, a los de la ley de Gracia bien se les permite que la corona se haga
raida

raida a nabaja, porque es corona y gloria tal raidura, y calua, imitando al Principe Pedro (como queda dicho) y así lo usan. Y si bien en los Sacerdotes ay tal cuidado de no esceder lo que su estado, dinidad, y orden pide, en los que se van disponiendo para tal estado no dexa de auer algunauanidad, q̄ será necesario re formar, como a otros de su condicion lo aconsejó S^a Geronimo, diziendo. *Si lector, si acolytus, si psalter. te sequitur, non ornetur veste, sed moribus, nec calamystris crispent comas, sed pudiciam habitu polliceantur.* En el cabello, y vestido deben representar en lo exterior, la onestidad interior. Porqué no solo en los de orden sacro, y en los de menores ordenes (que son los que pone aqui este sagrado Dotor) mas en qualquiera de auito largo nos debemos lastimar si viesemos tal indecencia de tufos, y copetes, que de vigotes ya sería exoruitancia. El Licenciado don Francisco de Texeda del Consejo supremo de Castilla, reformador en esta ocasion de los estudios de Salamanca, la primera reforma que a hecho a sido de tufos, y copetes, obra dina de toda alabança Parece que quadra aquí aquello de. *Tugula cecidit super caput.* Sin pensar la texa da sobre la cabeça de los liuanos, y a hecho officio de nabaja quitando la vida a los tufos, y copetes, cosa que se la quitò a Pirro. Es Texa, da vida a su nombre con tan rectos juicios, y santa reformaciõ. Y no se olvidaron de los tales los Sumos Pontifices, pues Aniceno Papa in cap. Prohi

bere 23. dist. cap. Clerici, y en otros lugares se prohibe que el clerigo de menores ordenes no tragia los tales tufos, so pena de no gozar del privilegio Clerical, aunque sean casados. Y aun Gregorio Nono los prohibio debajo de Anatema. Abad sobre el Derecho dice que al menos peca mortalmente. El Ilustrissimo Cardenal don Baltasar de Moscoso y Sandoval Obispo de Iaca, considerando el abuso, y perniciosa costumbre destos tiempos, deseoso de reformarla en su Diocesis, prohibiò no solo a clerigos, ordenantes, y estudiantes; pero a todos los seglares con graues censuras los tufos. Lo qual a los que pican de adelgazar las cosas, y buscan las causas a dado en que reparar, y no lo hizieran si vbian leido en Marcelino lo que el Obispo Diodoro en tal desorden como esta mandò para reformarla, que a todos los moçuelos cortasen los tufos enrricados que traian, y que no dexasen entrar en la Iglesia al que no viniese reformado, porque afirmaba, que a la veneracion del culto diuino pertenecia asì, yaunque lo quiso contradecir el pueblo salio con su santo intento. Y porquè los Prelados celosos de la correccion de las costumbres an de dexar de interponer su autoridad en reformation tan Cristiana y santa? Pues Posebino autor, aunque moderno graue, en el tratado que ordenò para instruccion de los Curas Parrocos, o Piores de las Iglesias, aconseja, que si es posible sin escandalo no les den el Santissimo Sacramento del

to del altar a los que llegaren a comulgar con tusos, y guedejas enrrigadas. De cuyo consejo algunos confesores no quieren receuir al Sacramento de la Penitencia y confesion a los que así vienen enguedejados, ò si los admiten les dan en penitencia que se los quiten; y si todos lo hizieran así ya estuuieran reformados, mas a los que no lo hieren les esorto lo hagá, y les encargo la conciencia sobre ello, como algunos predicadores me consta que lo hazen, reprehendiendo este abuso dende el pulpito, y los que no no cumplen con su obligacion. El Papa Aniceto, que fue el decimo Sumo Pontifice, mada en vna epistola decretal embiada a los Obispos de Francia, que no crien cabello los clerigos, mas que ruidos en lo alto hagan cõ ellos vna figura redonda, ò esferica, porque sean exẽplo de toda limpieza y puridad, diferenciandose en la perfeccion del pueblo comun. En el Concilio Agatẽse se manda (como consta de Graciano) que los clerigos no crien cabellos, y que el Arçediano mire en ello, y se lo auise; y que si algun clerigo así amonettado no se enmendare sea a tu p far tresquilado. Esta costumbre precetiuata tan justa se estendio a los Monjes, por San Dionisio Arcopagita (antes que los Concilios lo mandasen) en su libro de la Gerarquia Ecclesiastica hablando de los Tarapentas (que son los monjes que acocean el mundo) dize que quando hazen la profesiõ les tresquilan el cabello. Y el Concilio tercero Conf

F

ta ntina-

tantinapolitano (que es el festo de los generales) prue-
ua como todos los Monjes an de vsar de corona, y
traer raiados los cabellos: porque en el manda a cier-
tos ermitaños, que viuián en la soledad, que vsen de
coronas, como los demas monjes. Y San Agustín en
lo de Opere monachorum confirma esta costumbre
tan conforme a razon. No puedo dexar de dezir
aquí lo que me ocurre a proposito, por auerlo leido
en las istorias de Francia: y es que Francisco Valois
Rey della, hallandose necesitado de dinero (como en
nuestros tiempos passa en España) buscando arbitrios
para sacarlos de los que los tenían, le adivirtieron, que
ninguno mas a proposito, que hazer que los clerigos
guardasen el canon, que manda que los eclesiasticos
no trayan baruas largas. Y le sucedio, como imaginò
el arbitrista, porque como los clerigos estauan enui-
ciosados en este abuso, porque no se executase, ofre-
cieron vna infinidad de moneda. El accettò el donati-
uo, y ellos se quedaron con su profanidad vana. A
Dios pluguiera, que los arbitrios que en estos tiem-
pos salen, pararan en esto, y que se les cargaran a los
que traen estas guedejas, y copetes, y cogoterías; y a
las damas de moños formados de cabellos compra-
dos, agenos, y aún en este nuevo y endiablado abuso,
que dicen Enaguas, Polleras, ò Guardainfantes, (en
quien dandonos Dios vida, algún dia trocaremos jús-
ta y cristiana colera) y a los demaliados, y ociosos do-
nes,

nes, que ninguno de los cuerdos le pesara, y el bié empleado castigo de tal vanidad pudiera ser de prouecho para el desempeño del real patrimonio, si se trata se del como conuiene. Dejese este cuidado para los sacerdotes de la Diosa Cybeles, que conforma con sus aullidos mugeriles esto de enriçar el cabello cō hierro caliente, pelarse las piernas cō la piedra de desraspar, ò con vnguentos. Pues aun como diremos adelante aquel gran maestro en la arte que hizo enseñando a enamorar, aconseja a los galanes se descuiden de este cuidado, diziendo, que Venus no se enamorò de Adonis por la artificiosa compostura y adorno, sino por la hermosura natural, talle gentil, brio alentado. Y a las damas las delengaña con otro tal auiso. Con el qual conforma Pontano, y Silio Italico, que adelante citaremos con Lucano, Oracio, y Virgilio. Alexandro el Grande quanto se preciò de soldado y valeroso capitã tubo de menosprecio del cabello, pues le traia delcompuesto y sin adorno. Seuero Emperador Romano prohibiò estas afeminadas composturas, y lo mismo escriben de Agricola. Cornelio Tacito cuenta, que entre los Catos, al que tenia el cabello rubio, crespo, y fortijado, no le permitian que lo cortase, hasta que en la guerra cortase alguna cabeça del enemigo, y la presentase ante el general, tomando dello testimonio. Y si a todos se prohibiera estos afetos, quanto mas a los que son, ò caminan para Sacerdotes. San

Iuan en su Apocalipse capit. i. pone vna vision de vn varon de admirable hermosura, cuyos cabellos eran blancos como la nieue. Esta figura lo fue de Cristo nuestro bien Dios ombre, que no se desprecia de que sus cabellos sean blancos, y no los tenia enguedexados, es el sumo sacerdote, segun el orden de Melchisedec. Con que an de quedar aduertidos los de nuestro tiempo, y confundidos los biejos verdes que los tienē por parecer moços. Siendo esto asì, biejo a quien tu edad hizo esta onrra? Sacerdote a quien el estado te puso en tal dinidad, porq̃ no te preciaràs della? Pues lo vno es argumento y prueba de prudencia, y lo otro de virtud y santidad, y lo contrario profana liuiandad. Ya que los Ecclesiasticos todos, no solo no los trayan, pero ni los consientan, debe incitar el exemplo de vn cauallero Vizcaino don Francisco de Amurga, Sargento mayor de la gēte de guerra de la armada Real, que se aloxò el verano passado en los puebl̃os del Obispado de Iacn, y alli mandò a sus soldados con grandes penas se reformasen los tusos, como lo hizieron. Ya Ecclesiasticos, y seglares persuada esta dotrina la que nos dexò escrita el Obispo de Tolomaica Sinesio, la de San Geronimo, Graciano, y decreto de Aniceto, y otros autores, que trataron la reformation, y politica cristiana de los trages, como conuiene y es justo.

§. 9.

De opinion de Focilides diximos, que el adorno
del

del cabello largo era propio de la muger, y es doctrina del Apostol, que no solo es propio, mas es gloria fuya, diziendo. *Mulier si comam nutriat gloriam est illi.* Y da la razon diziendo, que nos enseña esta verdad la naturaleza, porque se los dio en vez de velo que la cubra. *Quoniam capilli pro velamine dati sunt.* Y siendo el uso de los cabellos con la reformation deuida, es adorno el suyo, no solo conueniente a la muger, pero al ombre, como lo escribe Plutarco, de opinion de Nicandro, al qual preguntandole porque los de Esparta traian el cabello largo, respondio. *Quoniam omnium pulcherrimus, ac minime sumptuosus suus cuique est ornatus.* Mas assi como es adorno del varon, usando del modesta y decentemente, es tambien inominia y señuelo de liuiandad en la muger que profana la gloria de sus cabellos, haziendo dellos lazos de perdicion, red de caida, y anzuelo de lasciuos. Esto sucede en muchas maneras, como la esperiencia nos lo enseña. Vsan también copetes dinos de censura, por las posturas y trazas indecetes con que los adornan, no solo de sus propios cabellos, mas de los agenos. Vsan tusos, y para suplir la falta de los suyos los compran por sus dineros, los hazen artificiales, y los llaman moños, no solo para esto buscan cabellos de otras cabeças, mas para pegar con los suyos y alargarlos, y como las menos vezes se allan iguales, ò semejantes en el color, y ellas tienen por gala en estos tiempos no ponerse tocas (al

fin como cabeças locas) hazen chamelote de aguas
en la tocadura de cabellos, con ondeados de la diferen-
cia de colores. Y esta vanidad no es de aora, pues de
las sagradas letras nos consta, que las damas de Ieru-
salem pagauan a grã precio el cabello del ermofo Ab-
salon, quitabasele vna vez cada vn año, y muy creci-
do, y dabanle por el cada vez ducientos ficios, que se-
gun los que hazen reducion de moneda, eran ochocié-
tos reales de los nuestrros, tanto como esto les costaba
la vanidad de cabellera agena, y copete artificial, que
llaman Gonçalete, ò Periquillo, y otros nombres tan
de rifa como ello es, y les dixeran mejor coroca; a la
qual tocadura y adereço de cabello los Latinos la lla-
maron torre, y pudiera con mas corriente metafora
llamalla chapitel, pues no le falta veleta, ni viento que
la gouierne. Sesto Pompeyo, y Varron escriben, que
Tulo Hostilio Rey de Romanos fue autor de esta in-
uencion, pero no tienen razon, pues lo emos dicho en-
tre Hebreos, y en tiempo de Absalon se víaba. Papi-
nio en el Epitalomio de Violantila hizo mencion des-
ta gala de las mugeres, diziendo.

Celsæ procul aspice frontis honores

Suggestumque comæ

Con lo que adornan su frente y cabeças es el monton
de cabellos, como tambien lo notò San Gregorio Na-
cienceno, prohibiendo en las mugeres tal adorno, cõ
estas palabras.

Ne

21

Ne caput edifies ascito femina crine

Muger (dize) no edifiques sobra tu cabeça buscando y comprando cabellos agenos. Quinto Setimio en el libro que hizo de adorno de las mugeres, tambien abominò esta gala, reprobando los rufos, y copetes en ellas, como pudiera en nuestros tiempos. Este autor llamò a esta suerte de copetes en las mugeres sombre rillos, y asì se a de entender lubenal, quando tratando de la desonesta y lasciba Emperadora, que se fue vna noche a vna casa publica a satisfazer sus torpes appetitos, adornandose, y cubriendo los propios suyos que eran negros con el copete de cabellos rubios agenos, dizelo asì.

Nigrum flauo crinem abscondente galero.

Lucilio Poeta epigramatario le da la baya, y cordele : jo a Nicila, de que se adornaba con semejante copete de cabellos comprados, diziendo.

Tingere te prohibent quidam Nicilla capillos

Quos mercata atros ipsa foro extuleras.

As aduertido (dize) Nicila, que ay maldicientes que afirman que te tiñes los cabellos, no siendo asì, porq son negros como los truxiste comprados de la plaça. A las que la edad mucha, enfermedad, ò naturaleza les priua de cabello, ò buen color, mas decente serà cubrillo con onesta tocadura, como hazen las viudas verdaderas (que algunas no lo son mas que en el auito) tomando tambien exemplo en las virgines castas, y virtuosas

y virtuosas que se dedican a Dios en la clausura religiosa de los monasterios desde el dia que se velan con el esposo de las almas, se cortan el cabello, en señal de que los pensamientos seglares quedan cercenados. Y aun a las virgines Vestales entre los Romanos hazian otro tanto, cuyos cabellos se colgaban en el arbol. Lo tos, a quien por esto le llamaban cabelludo. Y no solo estas virgines entre los Gentiles Romanos, mas aun a los moçuelos en la edad pueril por no obligarse a tufos, y por ser tenidos por ombres de veras se cortaban el cabello, y lo dedicaban a Febo el dia que auian de recibir la toga viril, que era como dezir ceñir espada, porque no es bien que la ciña, quien se trata en el cabello como muger. Y no solo a Apolo dedicaban este cabello, mas aun a los rios de su patria, que tenian por Dioses, dandole esta onrra al agua como madre del sustento, y conserbadora de la vida. Por esto segun escribe Filostrato Aquiles dedicò su dorado y hermoso cabello al rio Sperchio, que era el principal de Tesfalia, y Memnon al Nilo hijo de la Aurora rio famoso de Egipto. Caton en el libro de la educacion de los hijos, afirma que Ambracia consagrò sus cabellos pueriles a Apolo. Y Plutarco refiere, q en tiempo de Teseo iban los manzebos nobles a Dellos a cortar su primer cabello, y ofrecerlo a Febo, con lo qual concuerda la Epigrama Griega, que dize.

Te mpora succingens vultus lanugo viriles

Nuncia

Nuncia mature Florida, tónsa cadir.

Phæbo hanc primitias sacrat Lyco, &c.

Marcial tambien da a entender, que la misma costumbre tenian los Romanos, diziendo lib. 1.

Hos inquiens tibi, Phæbe vouet totos auertice crinès

Bucolpus Domini Centurionis amor.

Aunque el mismo significa, que tambien se le dedicaban a Esculapio por estas palabras, hablando de Eari no libr. 9.

Dulces que capillos Pergameo pessuit dona sacrata Deo.
Y lo mismo afirma deste Farino. Estacio diziendo ofrecio sus cabellos a Esculapio en vna bujeta de esmeralda, ò otra piedra preciosa. Donde veran quanto aborrecieron los antiguos este abuso en los varones, y como tambien el desorden se tubo por vicioso, y dino de reformation en las mugeres, pues a vezes les sirbén los largos cabellos de sogas para arrastrallas los mal acondicionados maridos, como saue mos de algunos, y por cosa notable no quiero passar en silencio la grádeza de cabellos de vna natural desta villa, de que todos los vecinos della, y muchos forasteros somos testigos, que el día que salio a velarse de recien casada, despues de auer encrespado y encogido con ríços el cabello para la gala de su cabeça, le dexò caer tendido por las espaldas, y caia tan largo, que llebando chapines de mas de diez corchos arrastraba por el suelo. A vanidad lo atribuyerón algunos, otros alabaron a Dios

G

en

en sus obras. De que prouecho le fuesen mientras vi-
uio casada (que a pocos años enuiudò) ella se lo sabe,
despues de viuda los tiene muy cortados desengaña-
da de que el tiempo que se precìò dellos, no le sirvie-
ron mas que de ociosa vanidad, y de algun daño para
su salud por no cortarcelos, y procurarlos con legias y
otros adobos nada saludables al cuerpo, pues al alma
como lo pueden fer? Y siendo verdad, que el adorno
mas natural de las mugeres, y de que ellas mas se pre-
cian, son los cabellos, vemos que las mas escelentes, y
dinas de estimacion por la mejoría de su estado despre-
ciando la felicidad terrena se despojan dellos, pues lue-
go que toman el abito de religiosas, ò quieren desam-
parar el mundo, lo primero que hazen, es cercenar, y
cortarse el cabello a imitacion, y siguiendo el exem-
plo de santa Clara, que en la Iglesia de Asis executò
esta hazaña recibiendo el abito de mano del Serafico
Francisco: porque los ombres, a quien no onrra el ca-
bello compuesto, antes los afrenta, se tièn de preciar
de tal vanidad, y hazer gala della? Y lo que mas los tie-
ne de confundir es, que no solo hen bras Christianas
an hecho desprecio de tal gala, y gloria, y lo hazer (co-
mo cada dia lo vemos) en donzellas nullísimas, y en
estremo hermosas, y que mas parecen madejas de hi-
lo de oro, que cabellos, los que desfechan. Pero entre
gentiles fue muy vlado, que si bien algunas vezes por
afrenta les cortauan el cabello, si lo hazian por via de
religion,

religion, lo juzgauan perfeccion, onrra, gloria, y estimacion, y no injuria, ni baldon. Como se podrá ver largamente a San Ambrosio escriuiendo a Sabino. Por esto las virgines Vestales (que eran las monjas de la Gentilidad) acostumbrauan a cortarse el cabello por efencia del estado y religion, que professauan, como lo adierte Plinio. Depues la Iglesia lo acostumbro mucho, como lo experimentamos. De las virgines Tabennensiotas escribe Paladio, que acostumbrauan esto cuidadosamente. Y en otras prouincias, Iglesias, y gentes ay diuersas costumbres en esto, y dello ay leyes en los derechos. El citado san Ambrosio dize, que no se le permitia cortar el cabello a la virgen consagrada, sino a la que faltaua a su virginidad, y por que a esta se le daua por penitencia, y aun esto no era ley, sino consejo, y asi amonesta que se haga en el libro, que escribiò, de la virgen que cayò. De lo qual tambien habla San Geronimo escriuiendo a Sabiniano. Y aunque esto tuuo variedad con la de los tiempos, siemore tuuo fuerça la antigua costumbre fundada en muy santo fin. Pero adiertase, que quando en el Concilio Gangrense le manda que quando alguna muger consagrada se corta el cabello, sea tenuta por descomulgada. Lo cierto es, que esto no se dixo por las virgines dedicadas por esposas de Cristo, sino contra vnas mugeres ereticas, que dexando a sus maridos con titulo de muy religiosas, pero fingidas ipocritas,

tas se tresquilauan el cabello, y contra lo que es natural se veltian en trage de ombres, lo qual introdujo vn erége nombrado Eufstachio Obispo de Sebaste. El Concilio que a la fazon se celebrò, quiso poner remedio en esto, como lo declara Sozomeno en su istoria Ecclesiastica. Lo qual no obstante la coftumbre de cortarse el cabello las hembras, que se dedican a Dios en la religion, es muy santa y loable: como lo sería en los ombres el dar de mano a tan viciosa y vana curiosidad, como es el abuso que se a introducido en copetes, guedejas, y cogote, barba, y bigotes (que otros dicen mostachos) al qual proposito dize vn ombre aduertido moderno, q̃ como las librerias dā a conocer los amadores de las buenas letras, porq̃ lo son los q̃ las frequetā, las garitas los tahures, las pastelerias los golosos las ostelerias los glotones, asì en ningun otro lugar se puedē mas biē conocer los hōbres euanecidos, que en las baruerias mirando los Ganimedes, y Narcisos, q̃ teniēdo paciencia para ponerse dos oras en manos de vn baruero cō tan esquisita diligencia quieren ser afeitados, y gastan mas tiēpo en hazerse la barua, torcerse el bigote, leuantar el copete, y peinar las guedejas (queria dezir clines) ampollar los cogotes, que la mas hermosa dama en componer la cabeça, auiedo dicho dellas el Comico, que se les passa en esto vn año: qualquiera pelillo, que sobrepuje, ò salga desmandado de entre los otros, ò que estē vn poco torcido, iuzgan

juzgan que les haze parecer feos demonios en la plaza, y no se afrentan de parecer mugeres inonestas, y liuianas. De aquel monstruo infernal Caligula me agrada mucho lo que hizo (que ninguno vuo tan malo que no tenga algo que alabar) en el castigo de los que se preciauan de lindos, y ponian cuidado por serlo, y parecerlo, principalmente executò el merecido en los que afectauan la vanidad del cabello, mandando que se les rayesen a nauaja los cogotes, y aseandoles lo hermoso de las caras. No se si hizo otro tal con las mugeres. Y pues aun no a todas las mugeres les està bien este escesiuo cuidado en el adorno del cabello, como le puede ser decente a ningun varon? No es malo a este proposito lo que le sucedio a Gorgias, que ha-ziendo vna arenga a fin de que los Guegos fuesen bien quitos con las demas naciones que concurrían a las fiestas Olimpicas, le ataxò Melanto, diziendo: Como quereis tener paz con nosotros, pues tu que la persuades no la tienes en tu casa con la amiga y muger que tienes, y con la falta de la autoridad? Porque no la puede tener quien vfa de engomados, copetes, y enfortixadas guedexas. Muy diferente fue Ciceron Orador Romano, pues en muchas partes de sus oraciones y obras reprehende con seueridad a estos enguedexados, como gente inutil. Si bien lo es que se guardò lo concedido a las mugeres. Mas porque no es nuestro asunto con sus mercedes, no quiero dete-

nerme mas en su reforma, antes passare adelante. Añ que no es de passar en silencio el riguroso desden (que faue a inhumano desabrimiento) con que tratan a las criadas que les enrrigan, tocan, y componen por el menor descuido que tengan en su adorno. Porque (como dize Iubenal) si se dispone a ponerse galana, y a lo q̄ dizen de veinte y cinco alfíeles, para algun dia de Pasqua, acompañamiento de boda, viltas, y visitas, auíendose tendido el cabello para el efeto está soberuia como demonio si se desmanda vn cabello, y de todo hecha la culpa a la criada, y no solo con palabras altas colericas, y soberuias, mas abofeteandola, dando la de puñadas, y bocados, la affige, lastima, y maltrata. Y si mirada al espejo el color no le agrada, y aun las faciones que le dio naturaleza malas lo paga la pobre Plecas (que así llama a la criada) y porque trañadar tantos versos parece ocioso, al curioso remito a la tira sesta dende el verso que dize.

Nam si constituit, solitoque decenius optat

Ornari. Halta el que concluye.

Ædificat caput Andromachem a fronte videbis.

Cuya doctrina confirma Marcial libr. 2. en la Epigr. 66. llamando Lalage a la dama, ama, y Plecusa a la criada que la adorna.

Vnus de roto peccauerat orbe comaram

Anulus incerta non benefixus acu

Hoc facinus Lalage speculo, quo viderat, vltia est,

Ecce cecidit scetis ita Plecusa comis.

La

La misera Plecusa lo paga, arrancandole el ama Lala
ge los cabellos en pena de vna guedeja que sa-
lio desmandada. Dios nos libre dellas, que en verdad,
que el mismo Dios las amenaza con el castigo que a-
qui Marcial la desfeá, que es vella calua, pues por Isa-
ias dize. *Et erit pro crispante crine caluitium.* En vez del
enrizado copete calua rafa (como arriba dixe) Y si
auiendo dicho san Pablo, que la gloria de la muger es
el cabello, por vsar mal del, tiene que temer castigo
del cielo el varon a quien el mismo Apostol promue
estos excesos que se podrá poner? Ademas, que pa-
ra lo de acá, viuen muy engañados poniendo los man-
zebos, que con este genero de gala aficionarán a las
damas para q̃ los apetezcan por sus maridos. Y si es
tan al contrario que los aborrecen, porque los tienen
por medio mugeres, y aunque lean medias no quierē
otro igual en casa, como lo dixo en nombre de todas
Fedra a Hipalito en Ouidio.

Sunt procul a nobis maenens ut femina compti

Fin colli modico forma virilis amat

Ombres que se atauian como mugeres para muge-
res se van, y así no son buenos para maridos, q̃ los ta-
les con vn moderado atauio se cōtētā. Esta modettia
en sus personas encarga en otras muchas partes Oui-
dio, como en el arte de amar cōsta quādo dize.

Forma viros neglecta decet: Minorda Thesens

Abstulit, a nulla tempora comprus acu.

Tesco

Teseo enamora a las hijas de Minos por ir sin tufos, ni copete enrrigado, y por esto se enamorò Fedra de su alnado Hipolito, como lo dize en lo que se sigue.

Hyppolitum Phædra, nec erat bene comptus amaui.

Y aun Venus amò por esto a Adonis.

Cura Deæ Syluis apens Adonis erat.

En el libro 3. buelue a repetir este precepto, diziendo.

Sed vitate viros cultum, formamque professos

Quique suas ponant in statione comas

Nec coma vos fallat liquida nitidissima nardo

Nec breues in rugas lingua prossa suas.

Nec toga decipiat filo tenuissima, nec si

Annulus indigitis alter, et alter erit.

A las damas les da este auiso, que no se dexen engañar destos enrrigados con tufos, ni copetes, ni de los que se afeitan, y componen la cabeça con vnguentos olorosos, ni de los que visten muy polido y traen fortijas en los dedos. Silio Italico (lib. 8.) alaba al Africano, de que nunca vsò cabello desta suerte, antes parejo y largo, diziendo, que en esto era verdadero soldado.

Martia frons, facilesque comæ, nec ponere eroque

Cæsaries breuior.

Lo qual tomò de Titoliuio, que hablando del mismo dize lib. 8. de la segunda guerra Punica. *Adornabat eñ promissa cæsaries, habitusque corporis, non cultus munditijs,*
sed

Id virilis vere, ac militaris. De esto alaba Oracio a Curcio lib. 1. Oda. 12.

Hanc, & in compeis Carium capillis

Vilem bello tulit.

Y por la mesma razon llamò intonso a Caton lib. 2. Od. 15.

Prescriptum, & insonsi Catonis.

Al qual siguiendo Lucano lib. 2. hablando del mismo Caton, dixo.

Ille me horrificum sancto dimouit ab ore

Cesariem. Y mas abaxo.

Insonsus rigidam in frontem descendere crinem

Passus erat.

Nexaban criar el cabello (como queda declarado) para alombro del enemigo, de lo qual tambien es alabado Alexando Magno, como lo escribe Eliano lib. 8. de su varia historia. Ansi, aunque sea con sentimiento de las señoras sus madres quiten se los tufos, y cope tes, como el que dize Marcial con alegria, por ser y parecer ombres.

Deposuit gaudens, matre dolente, capillos.

S. 10.

Pues que diremos de los galanes, que a esto de tufos, copete, y enrrizado, añaden el estremo de olores de ambar, algalia, almizcle, y otras semejantes con fecciones, que por donde vienen tracienden y penetrá, de suerte, que parece que viene qual que tienda de o-

H

lores,

lores, como los que labraba (Osmé en tiempo de Marcial) por quien dixo de vna dama muy perfumada.

Quaecumque venis

Cosmum migrare putamus.

Diremos que las mismas tiendas de Cosme, ò mugeres en tal afectacion, segun se precian de lindos, pulcritos, bonitos: Así los llamò a los tales Marcial.

Bellus homo est flexo, qui dirigit ordine crines

Balsama, qui semper, cinnama semper olet.

El que enrrica el copete, y anda oliendo siempre a estas afectaciones es bonito. Y que sea, y que entienda por bonito lo dixo en muchas partes principalmente a Sabello.

Odi te, quia bellus es Sabelle

Res est putida bellus, et Sabellus

Porque eres bonito Sabello, estoi mal contigo, que Sabello, y bello es cosa hedionda. Y hablando a Cora aludio a la frasis Castellana, bonito cerca està de ruin, por estas palabras.

Sed, qui bellus est Cora pusillus homo est

En la epigrama a Cotilo define gallardamente, como bellus, es lo mismo que bonito, ò lindo, y cosa afeminada, y mugeril, como consta de toda ella, es la 63. en el libro 3. de quien tomamos aquel distico a nuestro proposito de enrricarle el cabello, y traer olores. Y quan mal sintiese el poeta de los que se preciaban de
traer

30
traer con eseefo olores consta de lo que dixo a Post-
tumo.

Hoc michi suspectum est, quod oles Posthume semper.

Posthume non bene olet, qui bene semper olet.

Postume malas sospechas tengo, de que el que así huele bien, no huele siempre bien. De las sospechas deste olor solia dezir el Dotor Diego Perez (siervo de Dios, natural de B A E Ç A, predicador Apostolico en Barcelona, donde murio con opinion de santo) que los que así olian le olian muy mal. Y aũ Plauto dixo primero esto hablando con vna ramera in Mostelaria actus 1. scena. 3 y Marcial.

Rides nos Caracine nil olentes.

Malo quam bene olère, nil olère.

Rieste Caracino de nosotros, porque no olemos, mas quiero no oler nada, que oler tanto bien (como si dixera) porque el que siempre huele bien, no huele bien. Virgilio ultrajò desto a los Troyanos en persona de Turno, diziendo.

Et nunc ille Paris cum semiuirò comitatu

Meonia mentum, mitra crineque madentem.

Y en el duodecimo hablando con su lança dize de Eneas.

Loricamque manu valida lacerare reuulsam

Semiuiri Phrygi, & sedare in puluere crines

Vibratos calido ferro myrraque madentes.

Medio ombres (y con razon) llama a los de copete, y
H 2 olores.

o'lores. Por esto Oracio aborrecia a los estremos de oler demasiado bien, y andar demasiado hediondos, y murmurò a Rufio de que era assi destos bonitos, alindados, olorosos, y a Gorgonio de que era vn puerco hediondo en este verso.

Rufillus pastillos olet, Gorgonius hircum.

Hircus decian los Latinos el mal olor, que procede del sudor sucio, que llama el bulgo sobaquina, porque es parecido al olor del cabron, a quien Ouidio llamó varó, y padre de la manada, usando por el mismo mal olor diziendo.

Nec malè odor at si tristis anhelitus oris:

Nec cadat nares vir que paterque gregis.

Este uso, ò abuso de vnguentos olorosos siempre se tubo por cosa afeminada entre los antiguos, los quales los usaban en los baños, y en los cabellos, y los prudentes, y ombres que se preciaban de sello, ò por sabios, ò por valientes, como de dañosos deleites huian dellos, consta de la Oracion de Cayo Ticio en fauor de la ley Fania, el qual pintando a la gente perdida, prodiga, y viciosa de su tiempo, dize. *Ludunt alea studio è vnguentis dilibuti; scortis stipati.* Su ocupacion es compaña de malas mugeres, muy llenos de ambares, algalias, y alnizque, juegan a los dados percidamente. Ciceron dixo de Lucio Pison. *Erant illi compti capilli, et madentes cincinnorum fimbria.* Traia los cabellos tan afecitados, y los enriçados tulos llenos de olores. Y en

otras

31
otras muchas partes a este, y a otros les vitraja deste vicio, como es en la Oracion que hizo en el Senado despues de la restitucion de su destierro en la de Gabirio, y en la que hizo en fauor de publico Sesto murmura de lo vno, y de lo otro, olores, y copete, ò tufo, diciendo. *Consul vnguentis delibutus calamistrata coma.* En la de Sesto Roscio, y en las Catalinarias persigue esta viciosidad con grandes veras, y Varron les da en cara con ello a los Trasulos, caualleros Romanos de su tiempo. Diogenes Cínico viendo a vno destos galancetes, alindados con vnguentos olorosos en la cabeza, guedejas enrricadas, le dixo guarda amigo el olor de tu cabeza no lo cause malo en tu vida, y oliendo tus cabellos bien, tus costumbres ofendan con el mal olor de tu fama. Nuestra santa Maria Madalena exemplo de penitencia, juntamente con la vida dexò los incentiuos della, que eran los vnguentos o olores vertiendolos a los pies de Cristo nuestro bien esposo de las almas, con que reparò la suya, y de cbeja perdida quedò del rebano de Iesus y de su Apostolado, a quien todos debemos seguir con la imitacion que nos sea posible.

S. II.

Todos los fauios tuuieron en estas acciones el medio por el modo, y medida que la razon pide, como del adreça del cabello lo dixo el mismo Marcial.

Pectere te nolim, si tunc turbare capillus

Splendida si nolo, sordida nolo curis.

No quiero que te adereces el cabello como muger, ni andes desmelenado, ni quiero afeitado el rostro, ni sucio.

Nec tibi mitrarum, nec sit tibi barba reorum

Nolo virum nimium, Paunice, nolo parum

No quiero copetes como de mugeres, ni cabello, y barba de reos presos, ò condenados, que por tristeza no curan del, no quiero ombres, que quieren parecer mas que ombres, ni ombres que mas parecen mugeres. Y concluye vltrajandolo de ipocrita, q̄ en lo exterior se finge varon exemplar, y en lo interior es vicioso por todo estremo, y assi le dize.

Sunt tibi crura pillis, & sunt tibi pectora setis

Horrida, sed mens est, Pannice, vulsa tibi

Como si dixera el cuerpo tienes como de philosopho exemplar, mas el alma no ay sensualidad que no tenga, como se a experimentado en los alumbrados ipocritas. De suerte que en estas cosas es loable modo la mediania, y en este particular del cabello, guardese la regla de Ouidio, quando dize.

Nec male deformet rigidos consura capillos

Sit coma, sit docta barba refecta manu.

No ande el cabello descompuesto, no, ni tan compuesto como de muger, porque lo vno, y otro es reprehensib'e, y la mediania loable, como consta. No quiero passar de aqui sin repetir vna potegma de vn cauallero manzebo, tan illustre como de buen entendimiento,

to, y talle, que preguntandole, porque no traia rufos
vsandose tanto, respondio, porque no tengo tan mala
cara, que me obligue a cubrilla con ellos. De suerte a
rufado, que dàs que presumir que eres feo.

S. 12.

Suelen estos que se precian aqui de lindos, y re-
lindos juntar a estas mugeriles afeminaciones, otra no
menos dina, no se si diga de rifa, ò el carnio; esto es ha-
blar afeminado con voz y tono fingido, y alterando
las diciones, trocando la S. en Z. y la Z. en S. y la I.
en H. y otras afectaciones culpables. Destos era a-
quel Carmenion, de quien dixo Marcial.

Os ble sum tibi, debilisque lingua est.

Nobis filia fortius loquatur.

Eres (dize) boqui muelle, tienes la lengua afeminada,
que vna niña tiene mas voz, como los que dizen por
jalea, halea, Goan por Iuan, zi, por si, Zeuilla, por Se-
uilla, mofa, por moça, nesia por necia, y otros modos
dessa suerte, que aun en mugeres fueron reprehendi-
dos, y murmurados, como consta del mismo Marcial
a Lelia lib. 10. Epig. 68. que se podra ver, y Iuuenal
en sus satiras a este proposito aseando esta afemina-
cion de lenguaje en varones, y hembras. De los qua-
les dixo.

Miratur vocem angustam, qua deterius nec

Ille sonat, quo mordetur gallina marito.

Voz flautada como de gallo capon.

Non

Non perſonam loqui; vacua, & plana omnia dicas

Inſra venericulum, & tenui diſtincia rima.

Quien lo oye aſſi hablar dirà que es muger ſin duda. Y por eſſo Marcial a Carmenion le dixo no me llames ermano, que te llamare ermana. De las mugeres que hablan afeçtado dixo enfadado Iuuenal.

Nam quid rancidius, quam quod ſe non putat vlla

Formoſam, niſi quæ de Thufca Græcula facta eſt,

De Salmonenſi mera Cecropis, &c.

Ai enfado como eſte, que dizen conſiſte la hermoſura en hablar afeçtado, ſiendo aldeanas de Italia habla Gerigonça Griega, que es como nueſtras Caſtellanas hablar Seuillano, ò Valenciano afeçtacion tan odioſa en mugeres, quanto mas lo ſerà en ombres.

Diràſe por eſto con bien yengas mal ſi vienes ſo lo, que es dezir, que a venir ſolo el copete, y tuſos tolerab fuera, ſi bien para buenos guſtos enfadoſo, pero acompañanles tantos abusos como emos aduertido, y otros que ſe nos quedaràn en el tintero olvidados. Y ſi qualquiera dellos es malo, todos juntos que ſeràn. Y ſi eſto en los nobles, ricos, poderoſos, y principales ciudadanos nadie conſeſſarà que es bien permitido, que diremos de los pobres, vmildes, y inorantes labradores? Porque aunque en los que tienē de correſanos es malo, y remalo, en eſtotros es malíſſimo, y muchas vezes malo. Aquellos tienen facultad, licencia, y privilegio de ſu necedad, ſegun en figura de vno dellos dixo Oracio.

Mca

Mea contendere noli

Seulicitiā patiuntur opes, tibi paruula res est.

Vete con Dios (dize el rico al pobre) no quieras cōpetir connigo, que mis riquezas me dan priuilegio para hazer qualquiera necedad, tu eres pobretillo bordonero, y rebentaras como la rana, que quiso hincharse por ser tan grande como la baca. Iuuenal con firmò esto diziendo.

Non capit has magis humilis domus

Esto en la satira onzena, y en la octaua da la razon diciendo.

Rarus enim ferme sensus communis in illa. Fortuna

Dize el prouerbio Español. No ay ombre cuerdo a cauallo. En la riqueza y prosperidad caminan a rienda suelta, pocos ay que tengan juicio entero. Por eso los fauios tuuieron por mas dificultoso el conserbar la prudencia en las prosperidades, que la modestia en las aduersidades, y porque sin ocasion el pobre se enuanece es su pecado mas graue, y tanto, que el mismo Dios dize aborrece con odio particular al pobre soberbio, al biejo loco, y al rico mentiroso, como qu'eda referido. Contra los pobres, ora oficiales, ora labradores ajornalados, que quieren competir en esta, y otras galas con los ricos hizo Marcial la Epigr. 63. del libro 2. allà remito al curioso, aqui solo pòdre la dotrina de Saluiano Obispo Masiliense, que en el libro seimo de la Prouidencia de Dios enfadado desta gente dize

dize assi. *Crimini nescior quippe est luxuriosa paupertas, et maioris est inuidia miser nugatur.* que el pobre trate destas galas, y cebo de luxuria es pecado mas graue, que en el rico, que vn mecanico vnilde, vn zafio labrador quiera ser mono del rico en esto y otras cosas es vicio intolerable. Y añade este Obispo (reprehendiendo a pobres, y biejos, que siguen esta vanidad.) *Faciant iã senes, adde quod pauperes.* Biejos, y pobres dan en este de fatino, y resuelue. *Vtrumque sceleris augmentum est, minus siquidem prodigiosum est peccare iuuenes peccare locupletes.* Pecado es en el rico, y en el moço, pero en el pobre, y en el biejo es pecado, y graue maldad.

Dirame alguno, que esta no es gala costosa, ni de precio, mas que dexarse vn poco de cabello desta, ò de aquella manera cortado, en que el barbero no repara, antes por dar gusto se acomoda al de aquel que le corta el cabello, sin añadirle de la iguala, ò precio ordinario.

Al qual responderè lo que vn docto de nuestros tiempos dixo acerca de los dones (que tan comunes se an hecho) porque me parece que esta gala y el donaire, aunque es del aire, y del poluo, el vno es corripido pestilète, y pernicioso, y el otro peor, que de preñada. Dize pues este autor. Tãbiẽ escausa de auer muchos holgaçanes, y muchos facinorosos la licencia auierta que ay, para que cada qual se pueda llamar don, pues apenas se alla ya hijo de oficial mecanico; q

no

no aspire por este camino a ennoblecerse, de que resulta, que impedidos con esta falsa nobleza no se pueden acomodar a oficios, ni ocupaciones incompatibles, y indinas de quien se llama don. Y así este genero de gente sin hacienda para sustentar el don, que se puso para venir a servir de paje, y sin oficio, para sustentar su persona es el que emprende enormes delitos de que se tiene suficiente experiencia en esta Corte. Esto dize y aun prosigue con otros daños, y los vnos, y los otros se pueden temer de los pobres, que dan en tusos, y copetes, porque pareciendoles que no asienta bien sobre vestidos pobres ni en trabajadores, quieren entrarse holgazanes, y vestir bien. Esto no puede ser sin milagro, ò gâçua, acomodandose a esto vltimo, porque no merecen lo primero. Dan en ladrones para sustentar los tusos, y copetes. Dixolo Inuenal.

Hic ultra vires habitus, nitor, hic aliquid plus

Quam satis est interdum aliena sumitur arca:

Commune id vitium est hic viuimus ambitiosa

Paupertate omnes.

Aquí (dize hablando de la Corte de Roma, y yo lo puedo dezir de toda España) usamos de las galas de los trages mas de lo q̃ podemos, y añademos muchas vezes mas de lo q̃ es razon, pues muchas vezes es hurtado de cajon ageno, y es lastima, que es vicio comun. Porque no será razon que se reforme con todo rigor todo tuso, y copete dexando los vigotes a los que lla-

man perdonā vidas, de falmados, y beodos, de quienes dixovn Poeta Castellano q̄ teniā espadas ciuiles, y vigotes criminales. Y de las caluas antes doliendolas, q̄ murmurādolas, pues las verdaderas casi todas son sin culpa de las que las padecen, hagamos guerra a estos copetes, y tufos alta éparejar el cabello, como los nobles antiguos lo vsaron, si bien el adorno de garcetas en aquel tiempo fue loable, y onrroso, oy haria nouedad el vsalle, mas no tan muestra de afeminacion, como lo dixo Salcedo en su Praxi Criminal, por estas palabras. *Comam equidem nuērire apud aneiquos inter mollia, & delicata numerantur quæ viris minime conuenit.*

§. 13.

No parece que quedará perfeto este discurso, si auiendo dicho del cabello de la cabeça de su vto, y abuso, y de los vigotes, ò mostachos, de xamos en silencio la barba, principalmente siendo dada por la naturaleza a los varones para diferenciarlos de las mugeres, y para distinguir la edad varonil de la pueril, es dō de Dios, testimonio de autoridad, señal de cordura, argumento de prudencia, prueba de sesudo entendimiēto, como nos lo enseña la Sagrada Escritura, pintando nos al Principe de los Sacerdotes Aaren con barba larga y tendida, y los primeros capitanes de la ley de Gracia, q̄ fuerō los sagrados Apostoles el pincel Cristiano cō venerables barbas nos los retrata, principalme-
tea los dos principes S. Pedro, y S. Pablo. Y lo q̄ mas es
Crito

35
Cristo Iesus Nazareno, maestro, y bien nuestro, no lo
lo los pinces de los ombres, pero aquella celestial, y
diuina estampa que nos dexò dibujada de su santo ros-
tro en el lienço de la santa muger Veronica, y en el q̃
imprimio para que se llebasse al Rey Agauaro de Ede-
sa, que oy estan, y se muestran en la Santa Iglesia de
Roma, madre de las demas de los fieles, y en la de Iaē
nos le representan con barba larga y tendida. Y auien-
do calificado su vso con testimonio tan glorioso, diui-
no, y sacrosanto no auia necesidad de traer otros mas
por satisfacer a los diferentes gustos, dexando testimo-
nios tan santos en su mas escelente y heroico lugar,
descēderemos a otros mas vmildes en prueba de nues-
tro intento. A Socrates los poetas del siglo le pintan
muy barbado. Plinio pōdera mucho la veneraciō q̃ se
le daba a la barba larga, y cana del Filosofo Eufrates
Sirio. Timoteo musico muy amado del grande Ale-
xandro, dize Crisipo, que la barba larga le hazia vene-
rable. La estatua de Lisandro valeroso capitan en Del-
fos estaba dibujada con barba larga, como lo escribe
Plutarco. Grecia muy barbado nos pinta a su Escula-
pio. Diodoro, y Esteban afirman que los Gimnosofis-
tas filosofos de la India barba larga vsaban. Procopio
escribe, que los capitanes de los exercitos de los Ro-
meos con Belisario contra los Vandalos traian todos
barba larga. Apolo lo adoraban barbado los Hiero-
politanos, como lo dize Fulgencio (aunque otras na-

ciones lo pintaban sin barba. Y los Sirios tambien le dibujaban con barba, como lo notò Luciano. A su gran Iupiter los Etnicos barbado le reuerenciaban, y lo mismo a Mercurio embajador de los Dioses, y aun tiempo vbo que los Romanos ponian la imagen de Venus barbada, como escribe Suidas. Las barbas de los Franceses que acometieron a Roma llevando por capitan a Breno, dicen autores que pusieron horror, y alombro a los Romanos. Entre los Atenienſes los Eforos magistrados, y entre los Romanos los Senadores se diferenciaban del bulgo por la barba larga, como nuestros Abogados. Tambien los reos suelen de tristeza dexar criar la barba. Sabino respondió a los de Creta, que el auia sido dos vezes reo, para dezir dos vezes magistrado. Mas dexando estas profanidades, y boluiendo a lo sustancial, y verdadero, segun testimonio de san Pablo, el varon es imagen de Dios, y la forma del varon la barba, y a sido tanta la reuerencia, que a tales cabellos siempre, y en todas partes se les a dado que para significarnos la autoridad eterna y poderosa de Dios Padre nos le pintan en figura de vn venerable viejo con barba larga, y cana. Y por esto en muchas naciones se toma por caso feo el cortar la barba, y por maldad el raella a nabaja, porque decian que esto era ser ingratos a Dios, y las calbas artificiales que diximos eran inominiosas y de afrenta, se an de entender las tales porque los ombres assi barbi rapados cõ nabaja,

nabaja, son de los que se componia el Senado de Elio gabalo, y no se diferencian de mugeres. A vno destos vltrajó Diogenes Cinico, diziendole, causa bastante tienes para que xarte de la naturaleza que te hizo ombre, y no muger. En nombre destos tales dixo el Comico Alexis.

Quid nos molestant crescentes pili obsecro

Qui quemlibet nostrum videri dant virum?

Para que dize nos enfadan estos cabellos creciendo, q hazé que parezcamos varones. Entre los Griegos Cristianos se juzgaba casi sacrilegio raerse la barba a nabaja, porque decian ser particular merced de Dios concedida a los ombres para diferenciallos de las hembras (como diximos) la esperiencia lo enseña, y lo escribe Teodoreto, y asì ver vna muger barbada se tiene por cosa monstruosa y rara, como la mesonera de Peñaranda, que pareciendole que no era de ganancia la asistencia del meson se salio por España, y en los lugares daban a quarto por vella cada persona, y juntò gran caudal, y como persona singular se comunicò su retrato. Por las leyes de las doze tablas (como refiere Ciceron, y Plinio) se prohibia a las mugeres que no se rapasen el vello de las mejillas con nabaja, temiendo que ocasionarian a que les naciese barba con el continuo vso. Y entre los Italianos se tubo por mal agüero encontrar muger barbada como encontrando vn monstruo. Y era frasis comun entre ellos la que tambien es
entre

entre los Castellanos. La muger barbuda dende lexos la saluda. Los Rodios, y Vizantinos acostumbraron raparse las barbas a nabaja, de suerte, que el Senado advirtiendole en que era afeminarse los ombres hizieron ley, no solo que no se rapasen, mas con graues penas mandaron que ningun barbero tubiesse nabaja. Aunque afirma Crisipo, que se daban a esto tan viciosamente, que a escondidas lo hazian. Viniendo a nuestros galanes no se la raen a nabaja, mas casi dexando grande vigote con gran cuidado, solo dexan vna punta muy pequena de cabello en la barba. Confieso que los cabellos son parte y no pequena de la barba, y si todo se cortara con la proporcion que la cordura pide, no viera que murmurar, aunque fuera con alguna diferencia de los profesores de letras, personas de gobiernos, y ancianos, mas las inuenciones con que los tratan no se pueden escusar de reprehensibles, pues que sin las referidas cada dia las sacan nuevas tantas y tales, que no se les faue los nombres, como dixo Petronio de las inuenciones de los vestidos, pues agora a salido vna de los vigotes torcidos, que llaman de Maricá dado, presumo que los estirados sean de Pedro cerrojo. Añaden estos galanes a los tufos y vigotes el pelo que quitan a las barbas, que aqui por menos, y alli por mas nunca aciertan en el medio cierto. El cortarse el cabello y la barba con la regla que dio Quidio, y guardan los cuerdos y prudentes es muy bueno, y también lo

lo es el peinarfe para la limpieza de la caspa, liendres, y piojos, mas la demasiada curiosidad es viciosa. Conuiene en todo como queda dicho, guardar el modo aprobado. Sean nos maestras las vñas, que si las dexamos criar sin tener cuidado de cortarlas seria preciar-nos de vn escremento vicioso, o si las quisiessimos sacar de raiz, vna obra muy dañosa. Pues que remedio? el medio. Cortallas lo que sobra, y dexar lo necessario que la misma naturaleza non instruye el modo, y lo mismo en el cabello, assi de barba como de cabeça, si por ella nos gouernafemos.

9. 14.

No a faltado otra nueua obiecion (que bien considerada es la misma que se nos opuso al principio) de algunos que dizen, muchas naciones vsaron el dexar criar el cabello, como los Galos, Celsalpinos, Getas, Beitanos, Persas, y los Egipcios no se cortaban el cabello quando salian camino, hasta que boluian a su casa, la qual costumbre eredaron de su Osiris, que en todo el tiempo de su peregrinacion no se cortò el cabello hasta boluer a su patria, y aun muchos de nuestros peregrinos lo vsan, como los presos. A lo qual decimos satisfaciendo lo de san Ambrosio a este proposito, que si fue costumbre fue de barbaros, y como a tales se les permite, sin buscalles mas escusa, tratand o del to mismo, dize. *Verum excusationem habeant, qui patrios vsus sequebantur, sed tamen barbarus, vt Persae, vt Gothij,*

K

vt

vt Armenij. No quitarsela los peregrinos fue señal de tristeza, como en los presos, y como en las demas tristezas de muertes de amigos, y parientes, y de otras calamidades y infortunios, de que dimos la causa, como dixo Ouidio de Neron afligido con la muerte de su hermano.

Vidimas attonitum fraterna morte Nerone

Pallida proiecta flore per ora coma.

Y de las Troyanas dixo Virgilio.

Iliades maestum crimem de more solitæ.

Cesar en sus comentarios dixo de las mugeres Gergo bienfes en Francia, que con el cabello tendido y desme lenado sinificaban sus tristezas, y penas por estas palabras. *Gergobienfes mulieres passum capillum, more Gallico ostentat in rebus angustis.* Y Ouidio en Euterpe otra vez dixo.

Aspice inquit demissos lugentis morē capillos.

Y porque los ausentes de su patria no tienen contento cumplido, sinifican su tristeza en no cortarsele. Y aduiertase que otras al contrario en prueba, y testimonio de su tristeza se raian el cabello, y barba a nabaja, como queda dicho, mas esta de no quitalle tengo por mas cuerda, y loable costumbre en estas ocasiones, q con esta misma consideracion llamò loco Ciceron al Rey Agamenon, porque en lugar de tristeza se rapò a nabaja, sièdo mas acierto dexar estar el cabello, asta olvidar, ò mitigar el dolor y pena. Pero que gente ale gre

gre, y para las ocasiones de mayor contento y festejo
 dexen criar el cabello por las molleras, ò sienes papu-
 jadas, no puedo con mi condicion aproballo, ni pudo
 Iunio Adriano, pues dixo. *Qua in causa si quis expensius*
ad Critolai balancem examinet omnia, aut more saltem A-
reopagitarum litra affectus iudicet, is facile inueniet studiū
nutriendæ comæ non inutile modo esse, vile, ac ferum, solos
quum pueros, tam feminas decere, verum etiam seruite igno-
miniosum, superculij, factusque plenam esse, ac molliciei notā
seculis omnibus, in viris infame fuisse: contra consuram deco-
ram, cultuiq; corporis necessariam, libero animanti, & poli-
eico, homini videlicet propriam, salubrem, virilitatis deni-
que argumento honorificam esse habitam.

En lo qual, (dize) si queremos examinar la verdad con
 toda rectitud como Critolao, y juzgar desapasionada
 mente como los de Areopago de Atenas, hallaremos
 que la demasiada aficion que se pone en dexar criar el
 cabello es vil y fiera, y que solo està bien a niños, y mu-
 geres, es sin prouecho, seruil, afrentoso, señal de sober-
 bia, y vanidad, y aun siempre se a tenido por afemina-
 do afecto infame: y al contrario el cortarse el cabello
 con la modestia entre cuerdos acostumbra da es onro-
 sa, y necessaria al atauio del cuerpo del animal politi-
 co, y libre, que es el ombre, es saludable, y siempre se
 tubo por onroso argumento, y prueba del estado varo-
 nil. Esto dize este autor, y otras muchas cosas a este
 proposito muy bien, y pone el exemplo en otras mu-
 chas

8
chàs cosas naturales. Como se prueba en la vid, que si
no se poda en pocos años se pierde, y lo mismo otras
muchas plantas. Y confiesa le obligò otro abuso co-
mo el de nuestros Españoles en su patria, a ordenar el
tratado de Coma lleno de erudicion, y eminente dotri-
na, el qual vino a mis manos despues de tener yo dis-
puesto este discurso, y comunicado a muchos amigos.
E tenido contento grande en verle, porque a sido a-
probacion de mi asunto, y por lo que en otras ocasio-
nes e dicho que muchas sucede, que quando vn autor
le parece dize cosas muy nuevas se allan dichas por o-
tros, y olvidadas. Sea ello asì muy enorabuena, y pre-
suma el que quisiere a su albedrio, que yo trato la ver-
dad, y ay muchos testigos della, y de que me precio cõ-
cederle a cada vno lo que es propio suyo, conforman-
dome con el parecer de Plinio, que llama verguença
noble no disimular en los escritos lo que es ageno. Y
voluiendo a nuestro intento, digo que en prueba del,
haze lo que le sucedio a Diogenes, que les mandò a los
hijos de Xeníades, cuyo maestro era, que se cortasen
los tusos, y guedejas, quando los demas moços los
traían muy enriquecidos, como los de nuestro tiempo,
por gran gala, cõ que reformò a los otros. Y al mismo
llegò vn dicipulo atufado a preguntalle cierta duda, y
le dixo, que no se la auia de satisfacer asta que le con-
tase si era varon, ò hembra. Esto reprehendiendole el
exceso de las guedejas. Y a otra dandole en cara con
el

el mismo vicio le dixo. Si assi vsas del cabello por agradar a los ombres te engañas, porque antes los enfiadas, si por enamorar a las mugeres es bellaqueria. La naturaleza hizo diferencia en todos los animales entre el macho y la hembra, como S. Ambrosio afirma, que los faisanes macho tienen diferente color que las hembras, y en los gorriones, y otras aues, y animales lo experimentamos; pues porque no a de auer esta diferencia entre el varon, y la muger, no solo en la barba, mas en el uso del cabello de la cabeça? Tan mal le està a ellas quererse fingir varones, como a los hombres parecer hembras; de suerte, que abuso semejante obligò a este santo a esclamar, diciendo. *Ergo et pariat, ergo, et parturiant, qui nutriunt, qui crispant comam, sicut femina.* No falta (dize) sino que se hagan preñados, y paran los que crían cabello, y le enrriçan como hembras. Y no les falta el parecer preñados con los estofos que hazen de muchas libras de lana tan caidos, que parecen barrigas de preñadas. Luciano dixo, que no podia ser ombre de bien el que cria guedejas, y las enrriça. Y para que se vea con quanta mēgua de nuestra reputacion las a introducido la ociosidad Española, para que aborrezcan los que las vsan tan detestable abuso, quiero aduertir, que (ademas que es cierto, que por donde pretenden el adorno de sus personas se hazen ombres feos, y fieros) el santo Concilio Elibiritano hizo espreso Canon, en que manda, que ninguna se

ñora Catolica tenga en su casa criados con guedejas, y que a los que los tubieren se les deniegue la comunión. Y por que parece sumo rigor, pōgo aqui las mismas palabras del Canon a la letra Canon 67. tom. 1. Conciliorum part. 1. *Prohibendum nequa fidelis vel Cathecumena, aut commatos, aut viros circinarios habeat, quacumque hoc fecerint a cōmunionē arcantur.* Y es argumento de liuiandad, como lo ponderò Tertuliano lib. 2. ad vxorem, y el Poeta Claudiano entre otros oprobrios que dize de Eutropio priuado del Emperador Teodosio, es vno que andaba rodeado de criados con guedejas.

Crinitos inter famulos, pubēmque canoram.

Que diremos de los tufos, y guedejas colas, sino lo q̃ tal nombre denota, y que los traian en pena, como dizze Oracio *Caudam trahat*, estos son los que caen al colodrillo, dizen que a lo Italiano, gala necia, torpe, y fucia, peor aun que la reprehendida de las sienes, y coquetes. No quiero perdonar vna verdad de vn loco (pues estos y los muchachos las dizen sin rebozo) que andando por las calles echando coplas de repente, en contrando con vno destos le dixo.

Aunque de mi tengais quejas
dezir tengo lo que siento,
vos teneis largas guedejas,
pero corto entendimiento.

∴ Dixo lo que pudiera el mas agudo epigramatario, y
aunque

aunque causò risa a los oyentes, la verdad tiene su fuerza, como dize Oracio. Y los que a esto no atendieren adviertan lo de san Iuan en su Apocalipse cap. 9. escrive, que entre aquellas misteriosas visiones tubo vna tan a nuestro proposito, que nadie, que bien lo considere dexarà de confessar es diuina para el esfuerço de nuestro intento. Vio, pues vnas bestias fieras a manera de langostas, que tenian las caras de ombres, cabellos de mugeres, con dientes de leon, y con esta monstruosidad procuraban la ruina y daño de las gentes. Que figura mas acomodada al tema de nuestro discurso, se puede imaginar otra que la destas bestias, que tenian rostros de ombres, cabellos de mugeres. Natural retrato de lo que en nuestro tiempo passa con estos langostones, cuya ociosidad es la ruina de los Reinos. Pues si bien tienen los rostros de ombres los cabellos materiales de su cabeça, y lo significado por ellos, que son los pensamientos, son de animos mugeriles afeminados. Y porque no acaço, sino por diuina prouidencia es figurado, assi por no abrir los ojos al desengaño nos castiga Dios estos años con tantos y tan còtinuos trabajos de verdaderas langostas, quitandonos los copiosos frutos de entre las manos por nuestros pecados. Y por los mismos cabellos se tiene de ver que castiga el cielo a los que tan mal vsan dellos, como le sucedio a Paris; y porque no digais que es fabula leed en las diuinas letras aquella gloriosa hazaña de la valerosa

rosa matrona Iudit Palestina, que gozando la ocasiõ,
y aliendola del copete le dio con su propio alfange a
Olofernes dos golpes en la ceruiz, y le cortò la cabe-
ça. Porque castiga Dios a cada vno con aquellos mis-
mos instrumentos que le ofende. Al qual proposito
haze en confirmacion de lo dicho lo de Vespasiano, q̃
fue muy enemigo de los que seguian este abuso del ca-
bello, pues estando a la muerte se aparecio vn cometa
con muchas greñas y cabellos enfortijados, y dizien-
dole los aguoreros, que amenazaba el fin de su vida,
les dixo el. Engañados estais, que no amenaza sino a
Claudia Calpurnia, y al Rey de los Partos, porq̃ quie-
ren competir con el cometa en el adorno de sus cabe-
llos. Y si lo que nuestro moral filosofo Cordobes dize
en favor de nuestra doctrina contra los euidadosos en
este abuso afeminado vbiera de repetir, podiamos ha-
zer de sola su doctrina vn gran libro, y por esso es Se-
neca a quien menos e citado en todo este discurso; si
bien toda la doctrina es casi repetida la suya, confirma-
da con la de tantos y tan graues autores. En mate-
ria de enriçados no se reprehenden los que natural-
mẽte tienen el cabello crespo, como ay muchas nacio-
nes, como de los Sicambros, y Etiopes, dixo Marcial.

Crinibus unodum torci venere Sicambri

Atque aliter tortis crinibus Ætiopes.

Y otros muchos que Adriano Iunio refiere, lo crespo
y enriçado reprehensible es lo artificioso, y mas en
los

los enguedejados varones, como consta de lo referido de san Pablo, cuya autoridad valtaba para refrenar esta lasciuua licencia, y mas viendo que añade a lo dicho.

An ne natura ipsa hoc docet vos, quod viro si comatus fuerit probro sit: contra mulieri si comata fuerit decori sit; eo quod coma pro velamine data sit. Claro dize el Apostol, que al ombre el cabello largo le es de afrenta, y a la muger onrra. Y dize san Ambrosio, que esto era conforme a la ley de los Hebreos, que assi lo mandaba. *Prohibet enim lex virum esse comatum.* Y san Geronimo de aquello que dize S. Pablo. *Vir non debet velare caput suum,* saca esta illació. *Ergo nec comam nutrire.* La muger, dize a de cubrir su cabeça con su cabello, el ombre no la a de cubrir, luego ni criar cabello largo. En otra parte se lee. *Vir comam alere non debet, quum sit imago & gloria Dei.* No a de criar tusos, ni copete el varon, porque es imagen y gloria de Dios, luego el que los criare no será gloria ni imagen suya. Mira, adierte, y considera de que te priuas, y como te desonrras, segun la dotrina del Apostol, y destos Doctores santos. En las fiestas Olimpicas, y exercicios militares de la Palestra antigua si alguno salia a ellos con copete, ò ríços le silbaban, y daban matraca con boces y ruido, hasta desterrallo del puesto, porque no juzgaban dino de exercicios y ensayos varoniles a los que se portaban tan a lo muge ril. Y en prueba desta verdad Diogenes Laercio escribe, que tal le sucedio a vno llamado Pitagoras (otro

L

que

que el filosofo) que por entrar en la lucha con mucho copete, y tusos los muchachos le dieron tal cordelesjo y baya, que le hizieron retirarse, y a ninguno veian con tal auito que no le tuuiesen por afeminado, y sospechoso de nefanda lasciuia; tanto, que los pintores si querian retratar alguno de tan indecible torpeza, le pintaban con sus tusos enrrizados, guedejas, y copetes. Antonio Emperador, para vltrajara vn Sofista deste abominable vicio, le despidio, diziendo, andà que os enrrizais el cabello, vntais, y aderezaís la dentadura, segun refiere Filostrato. En Corinto estaba la Diosa Coti, a quien sacrificaban los enfermos deste mal hediondo, y nefando, pintada como ellos andan, como lo dize Suidas. Lo demas que se puede ver a este proposito se hallarà en el Obispo Sinesio, que piadosa, y Cristianamente escribio contra esta perniciosa y abominable costumbre.

§. 15.

Porauer probado, que esta maldita costumbre asido siempre reprehendida de varones, no solo fauios del siglo, pero doctos, y santos de nuestra sagrada religion, toman ocasion para dezir que para aprobacion de que es vso, y no abuso basta ser costumbre, y tan antigua como de nuestro discurso conta. En la qual obieccion se conoce, quan ciegos los tiene su afeminado antojo, pues para ser costumbre que deba sustentarse, y conserbar, a de ser no solo de mucho tiempo, sino aprobada

aprobada por el consentimiento de todos, esta no solo no a sido aprobada en tiempo alguno, sino en todos tiempos reprobada, con dotrinas de filosofos, apotegmas de Principes, inuectiuas de satiricos, mandamientos de leyes, consejos de santos, y verdades catolicas, fundadas en la misma ley y fuerça de naturaleza, y assi no tiene lugar, ni debe oirse la replica que hazen. Antes debemos todos rogar a Dios les de oydos para oir, y entendimiento para entender lo que tanto les importa a su credito, estimacion, y vida, para que reformen este y otros muchos escesos, abusos, y perniciosas costumbres, que corren a rienda suelta, de suerte, que me afirman tambien se votan y tiñen el cabello, no solo de blanco en negro, mas del color que quieren. Que si el color es natural, como vemos diuersidad en el cabello de algunas naciones, cada vna passe con el suyo es muy justo, mas que por inuidia, ò lisonja quieran contrahazer el color del cabello ageno, malo, y muchas vezes malo. Que el caluo se conforme con la naturaleza y voluntad de Dios, llevando su calua en paciencia, aunque aya sido por culpa suya, bueno, mas que haga inuenciones, y estratagemas estraordinarias por encubrir la no lo es. Y sobre todo es peor, que el biejo que deuia dar gracias a Dios, por auerle llegado a tal edad, que pueda con la buena vida enmendar los pecados de la no tal, quiera parecer moço tiñiendose las canas por parecer moço, y sello en su liuiandad es

insufrible, y dino del enfado del mismo Dios, como lo tiene afirmado. Alabe cada vno a su Magestad, con aquello que le cupo en suerte en su estado, nacimiento, y edad, y vida, y portese cristiana y cuerdamente, y reciba mis desseos, que an sido de ver la reformation cristiana en el estado varonil, quitando ocasion alas naciones estrangeras y enemigas de que nos mormuren y atreban considerando a nuestros Españoles afeminados, y mugeriles, temiendo la presuncion tan cierta de las infinias, y indicios y muestras del trage. Bien veo que parecerà atreuimiento, que tan vnilde persona emprenda reformation de tantos, mas las obligaciones de mi oficio parece dan a esta dotrina autoridad y licencia, pues qualquier maestro la debe tener para enseñar verdades huyendo de lisonjas, como lo da a entender Boecio, quando dize. *Magister sit in sermone verax, in iudicando iustus, in consilio prouidus, in commisso fidelis, & constans in vultu, pius aspectu, virtutibus insignis, bonitate laudabilis.* Confieso que me faltã muchas destas buenas condiciones, propiedades, y virtudes, mas de lo que es tratar verdad me precio, y de fiel en lo que se me encarga, el consejo desseo sea prouido, y mi dotrina loable, que esto me darà constancia para publicar este discurso, confiando en Dios, que aunque al principio haga el efeto que la verdad acostumbra, andando el tiempo se conocerà, y estimarà, y abraçará y serà de algun propecho en la iuventud que desleae se guir

guir la politica Crisiana.

Constame se a dicho, que los dos parrafos de las caluas fueron intrusos en esta doctrina, y violentos, por que tratando de cabellos superfluos, no parece tienen lugar los que faltan. A lo qual satisfare con la doctrina de Aristoteles quando nos enseña, que vna misma razon y doctrina es la de los opuestos, como lo son el mucho pelo y calua, y assi veo que lo hizieron en este mismo caso los muy dotos Sinesio, y Adriano, (a quien sin auellos visto estoi vfano auer imitado) pues tratando el vno de calua, escribio todo lo que se le ofrecio del cabello, y el otro siendo su asunto del cabello no perdonò las caluas, pues hizo capitulos mas que vno dellas. Ademas, que si se considera bien, yo apliqué la doctrina de caluas para hazer vn argumêto de los que dicen los dialeticos afortiori, pues auiendo discurrido lo mal que dellas se sintiò, inferimos que esso no obstante vbo caluas dinas de grande alabança, lo que no se hallan tusos, ni copetes, sino muy dinos de todo escarnio, burla, y vituperio: como aquellos de quien escriben Sinesio Obispo, y Adriano Iunio. *In vnixer sum aseminati omnes capillorum concinnatores sunt, equo ludo Autoclitides, Tersandri, Antimachi, & Timarchi molles, & decantati cynedi prodierunt Sic Plautus calamistratum cynedum appellat.* Quedese assi para quien entienda latin y los que no preguntenlo a quien se lo declare fielmente, que entendido me parece bastaua esto solo pa

ra reformar rícos, tufos, y copetes, co goteras, y tintu-
ras en el cabello, empero no caluas, porque no son
afectadas.

Aunque no es bien se nos quede en el tintero, co-
mo no fueron los cabellos de Absalon solos celebra-
dos en el mundo, pues el Emperador Vero tenia tan-
to cuidado de los suyos, que no contento con enrubiar
los, con oro molido los poluoreaba, para q̃ eshubiesen
mas resplandecientes. Hasta aqui puede llegar la baje-
za de vn coraçon, aunque mas Imperial sea, quando
se rinde al cuidado, y regalo de su persona. El de Absa-
lon era cabello propio suyo, pero el de este adulterino
y falso, aunque el se llamaua Vero. En los Principes, y
en qualquiera la composicion y ornato aun verdade-
ros, que diremos falsificados es indecente, como lo auí-
sa san Crisostomo. *Capillos capitis nutrire ex prohibitis
est, & non parum dedecus affert.* Es de gente afeminada
y mugeril, así no puede ser onroso, antes de mucha a-
frenta. Y aún a las mismas mugeres el Apostol les pro-
hibe el demasiado cuidado de érigar, y crespar el cabe-
llo, y de la misma suerte san Pedro. *Non sit extrinsecus
capillatura.* Reformad la composicion cuidadosa en
el cabello en lo exterior. Luego con mayor razon les
es prohibido a los ombres, pues en ellos no a lugar lo
que ellas alcan, que es para contentar a sus maridos,
ni el vso vniuersal que el linage de las mugeres siem-
pre a guardado. Sino es que los que así tienen el cabe-
llo

llo (como aduerten Tertuliano, y san Cipriano contra este abuso) quieren corregir a Dios, y dar vna falacia en su prouidencia diuina, pues auiendo dicho por san Mateo, que ninguno en la tierra era poderoso para hazer del cabello blanco negro, ni del negro blanco, ellos con sus tinturas le hazen cada dia del color q se les antoja. Debieran confundirlos los exemplos referidos, y lo del Rey Filipo padre del grande Alexandro (que refiere Plutarco) el qual auiendo hecho oidor de su Consejo a vn amigo de Antipatro su priuado, y a instancia suya, viniendo el que fue probeido a besar le la mano en agradecimiento de la merced, le aduirtio el Rey que traia teñido el cabello, y barba por desmentir los años, y le parecio tan mal, que al instante le rebocò la prouision, y priuò del oficio, diziendo, que aquel que mentia en los cabellos, mejor mentiria en los despachos. Por esto ni conuiene el demasado cuidado en el cabello ni falsas tinturas, antes con loable adorno y compostura varonil mostrar la constancia del animo en el porte de la persona, sin cogoterías en el colodrillo, copetes sobre la frente, guedejas en las molleras, porque no se diga las usan para cubrir los barrenos, ò taladra de las sienes.

SATISFACION

a cierta objecion que se opuso
de vn lugar de los
Cantares.

Algunos presumiendo hazerme desmayar en la publicacion del discurso de las guedejas, tufos, y demas abusos del cabello, ya por si, ya por industria de terceros lisongeros de semejantes deprauaciones me oponen algunos inconuenientes, los quales juntos no llegan al menor de la corrupcion de costumbres que esto denota, o causa, y aduirtiendome mi perseverante constancia en este intento (que confio a de ser favorecido de Dios por proceder de justo celo) dicen que como puedo reprobuar vso canonica por bueno por el Diuino Espiritu, y se valen para ello de vn lugar de los Cantares *Caput meum plenum est rore, & circum me gattis noctium* cap. 5. En la qual objecion se me representan las industrias antiguas de Satanas, por que no es de aora profanar las diuinas letras, no solo para abonar sus vicios, mas aun para introducir eregias; lo qual enseñò el mismo demonio, quando en el desierto tentò a Cristo nuestro bien, y sus sequazes lo an continuado, como consta de la recopilacion que
contra

contra ellos hizo el doctissimo, y celoso de la religion Echio. Y assi como el tentador nos enseñò nuestro verdadero Maestro, rebatille los tiros con las mismas armas del sagrado texto, y como tambien lo praticò el referido Dotor ayudado de el cielo, confiemos de desuvaratar esta de culebrina, ò morteruelo, dandoles a entender con el Apostol, que como la corteza de la letra fuele matar, en su espiritu està la vida. Dizè pues que atribuyendo la al diuino espòso de las almas, que dexas significadas por aquella palabra *Cincinnati*, que es cosa cierta se aprueban las de los ombres. A lo qual se pueden dar muchas repuestas deshaziendo su sofisticacion, porque mas bien conste quan lejos estan del verdadero sentido ellos y los maestros que les hablan a su proposito, y de lo que desean oir, conuirtièdo sus orejas a fabulas, consejas vanas oian a los interpretes. El Doctor Iuan Arboreo lo declara, diziendo assi *Caput*. La cabeça de Christo es Dios, como lo dize san Pablo *Caput Christi Deus*. Pues dezir que esta cabeça està llena de rocio, es dezir que los ombres en las cosas de Dios andan tibios, y frios, siguiendo sus afètos carnales, olvidados de Dios. Segun lo de Geremias, q̃ afirma es la malicia de los ombres en su frialdad, como el agua en el algibe: y cõcluye assi. *Caput ergo Christi plenum est rore, quia aucta malorum impietate, refrigescit charitas*. Porque el mismo Christo dixo por san Mateo. *Vbi abundauit iniquitas refrigescet charitas*. Y de las

M

guede-

guedejas, dize. *Per cincinnos, aut capillos capiti ad herentes populum intelligimus fide collectum.* El qual pueblo aunque fiel se llena de las gotas del rocío de la noche, quando enfriandose el amor en el serbicio de Dios, anda en la escuridad de tinieblas de los vicios y pecados. Dionisio Cartusano tomando el mismo principio de san Pablo de que la cabeça es de Cristo va con otro sentido, y dize que esta cabeça està llena del rocío de la gracia, y assi el Verbo Eterno es la cabeça de la vmanidad que recibio, y esta cabeça està llena como causa de toda gracia, y consolacion, y refrigerio, significando por el rocío, porque de Dios viene todo bien. Y ademas desto dize *Caput Christi hominis est mens sua humana, quæ formaliter plena est omnium superiorem rore charismatum.* De el qual rocío dixo Esaias. *Ros tuus, ros dulcis.* Y de las guedejas dize este piadoso Dotor. *Cincinnos*, se dicen los cabellos puestos en orden, por los quales se entienden los altos y diuinos pensamientos del mismo Cristo cabeça de su vmanidad santissima, los quales se dize están llenos de gotas de la noche, que es dezir de afluencias de gracias que comunica a las almas santas mientras estan en el mundo, y en sus oscuras tinieblas, porque tal region se auita hasta que se llega a la luz inacessible de la bienauenturança. Y no ay para que tan diferentes sentidos como son los de estos dos Dotores causen admiracion, porque las diuinas letras dan lugar a todos, conforme la doctrina de la
sagrada

sagrada Teologia. Oyamos al deuoto religioso Titelman en su parafrasis, que dize assi. *Caput meum plenum est rore & cincinni mei guttis nocturnis*. Parece lo dixo por semejança, tomando lo del, q̄ auiendo passado mucho tiempo de la noche llamando a la puerta de su querida se llena el cabello de rocío, de suerte que le caen gotas por las puntas. Esto dize, y luego interpreta esta metáfora en conformidad de el sentido del Cartusano. Mas porque tomen en la metáfora ocasión de implicar, les de vn tapaboca san Ambrosio interpretando este lugar con estas palabras, hablando con el alma, y auiendo considerado el daño de este abuso de los tufo, copetes, y ríços, dize assi. (lib. 3. de virginibus) *No li proxima mea accipere cincinnos corporalium capillorum*. No quieras amiga mia (dize) entender en este lugar de los Cantares de las guedejas de los cabellos corporales, porque *Non illa ornamenta, sed crimina sunt*. No son de adorno, sino culpas y pecados los tales *Lenocinia formæ, non præcepta virtutis*, no son doctrina, ni preceptos de virtud, sino alcahuetes de la hermosura. *Alios cincinnos Nazareus habet, quibus ferrum non accendit, quos ramo præcidit*. Muy diferentes guedejas son las de Iesus Nazareno esposo de las almas tiene guedejas no aderezadas, ni torcidas con hierro caliente, ni labradas a punta de tigras. *Qui non calamis, sed compositis, & arte digestis, sed multiplici crispante virtutum nitentium gratia resulserunt*. No son guedejas estas formadas y cõpues-

tas con hierros caldeados en fuego, ni puestos en orde
con arte, sino guedejas enrespadas con las muchas
gracias de virtudes que en su diuina cabeça resplande
cen, y muestran hermosura con belleza. Esto dize este
sagrado Dotor, y auiendole oydo no se quien que ten
ga juicio entero no quedará corrido de auerle queri
do valer de semejante lugar en favor de este abuto. De
uiendo saber tambien, que no toda guedeja es la que
en nuestro discurso se reprehende, sino solas aquellas
que son afectadas con desseo, hechas de industria, y
compuestas con arte *Calamistris composui arte digesti*.
Estas condenan los santos, y estas abominamos los q̄
deseamos parecer Cristianos cuerdos, ya que no to
mos tan buenos como deuíamos. Las guedejas natura
les en algunas naciones, o personas particulares no nos
parecen mal, sino bien, y en ellas alabamos al autor de
la naturaleza que con tanta variedad hermoseò el mū
do, en el qual los ay enriçados, crespos, y con guede
jas muchas, y no todos de vna manera, como lo dixo
Marcial en su Ausiteatro cap. 3. y lo tenemos declara
do en el discurso, que ay diferencia de cabello rubio,
(como algunos dizen) crespo, ò enriçado de diferente
manera, como nudos y fortijas naturalmente tienen
el cabello los Etiopes, y Sicábres, estos y los demas, ò
bermejios, ò morenos no son culpables, sólo, y mucho
los q̄ con hierros caliētes, vnguētos, ò gomas, ò los en
fortijan, ò allanan, enriçan, ò asientan, ò en copetes so
bre

bre las frêtes, ò en tusos alas erejas, ò é artificiosos cogotes, ò en inuentados vigotes cada dia de su manera. De la reformatiõ deste vicioso abuso es de lo que trata el discurso que quiero sacar a luz, aprobado por muchos ombres doctos, y piadosos, antes que llegara la censura del ordinario Ecclesiastico, y la del Consejo Real supremo de Castilla, en virtud de las quales su Magestad me hizo merced del preuilegio que para imprimirle tengo por diez años, y ayudando Dios cõfio se a de estampar breue por el gusto de los prudentes.

Esto no ostante, no perdonando (como dizen) a los santos, no faltan algunos leidos (de quienes se dize que por ellos somos perdidos) (que bueluen a replicar contra lo dicho de san Ambrosio, caluniandole, que el mismo sintio lo contrario en el libro 3. Hexameron cap. 9. hablando del cabello largo por estas palabras. *Coma (dize) reuerenda est in senibus, verenda in sacerdotibus, terribilis in beluatoribus, decora in adolescentibus, cometa in mulieribus, dulcis in pueris.* Es el cabello largo dino de veneracion en los viejos, de onra y respeto en los Sacerdotes, en los soldados de asombro al enemigo, de gala en los moços, ò manzebos, de adorno en las mugeres, agradable en los niños.

A los que esto oponen al Santo digamos les, que acorten de maliciosa cautela, y a largen al desengaño la lecion, y lo hallarà a pocos rengiones, pues le dize q̃

es menester ver, y considerar a quien, y como les està bien el cabello largo, pues inmediatamente escriue assi. *Alium sexum crinica non decet, alium tonsa non decet.* A personas, edades, y estados les està bien cauello largo, y a otros no, a vnos les asienta bien la barba larga a otros no, a vnos rapada, y a otros no: quienes, y quales estos sean fino los ciega la passion en el discurso escrito hallaran la distincion, que porque no soy amigo de repetir las cosas muchas vezes, lo remito a lo que otra lo està. Y aunque dize alli tambien como algunas naciones vsaron el cabello largo en los soldados para mouer horror, y asombro a los enemigos, no quiero escusarme de añadir a lo dicho como los Sueuos, ò Alemanes antiguamente (a demas de criar largo el cabello para este fin) lo añudauā de cierta manera que les hiziesse mas espantosos, y esto quando auian de acometer a los enemigos, como lo escriue Cornelio Tacito, Seneca en lo de Ira Epist. 126. Tertuliano en lo de Velandis, y otros. Mas deuen aduertir, que estos soldados añudauan el cabello, mas no lo peinaban, vntaban, ni enrizaban, sino de fuerte lo enredauā que asombrauan. Clemente Alexandrino en su Pedagogico libr. 3. dixo de algunas naciones lo mismo, por estas palabras. *Et ex gentibus quidem Galli, & Scythæ comam nutriant, sed non ornantur, & terribile quid præferunt densum barbari capillitium, & flauus ille color bellum minatur, ut qui videatur cognationem habere cum sanguine.* Hazian es

to

to estas naciones, siendo de color roxo, porque este color tenia nose que parentesco con la sangre, como amenazando auia de vertirla de el enemigo; y aquellos nudos no era gala, ni adorno, sino amenazas y asombro. Y por Galli en esta parte entiēde lo que Sueuos, y Germanos, como consta de lo que se sigue afirmando que estas dos naciones Citas, y Sueuos, aborreciā estas afeminaciones. *Ambo hi barberi luxum odio habuerunt, aperros testes proferunt Germani quidam Rhenum Scythæ vero plaustrum.* Los testigos que tienen de como no eran afeminados los Alemanes el rio Rin, y los Citas las casas portatiles. No eran no como estos enguedexados con arte y curiosidad ociosa, y afeminada, q̄ andan cargados de el peine, espejo, y tixerias. Cuidado famente, como lo afirma Seneca en lo de breuitate vitæ cap. 12. *Liquoribus lentis capillos illinunt sub noctem fascijs deflexos à fronte vinciunt.* (Afirmado lo tengo q̄ lo e visto con mis ojos) *deinde sub lucem solbuunt ut mollior fabrigantur.* Y concluyò el Filosofo en que así quieren parecer mas galanes que onrados, y que mas quieren a rebuelta su republica, que sus cabellos. A estos nos esorta a que no los llamemos varones, sino Perihembras (como en otro punto diximos) y nos encarga huyamos de ellos, como de la pestilencia. Sientan de mi lo que quisieren los enfermos de este vicio, y los juezes descuidados en remediallo, que no puedo no imitar a Ciceron esclamando. O tiempos, ò costumbres,

bres,ò juezes Ecclesiasticos,y seglares:aquel valor Español,cuyo nombre solo solia asombrar a los barbaros,onrar a su patria,y alegurar a sus Reyes, aya venido a tal estado,que en vez de el morrion,y celada traē copetes y cogoteras de cabello por oregeras, tufos,y engomados vigotes,y guedexas. Sabiendo que todo esto es infinia de muy niños,ò de mugeres, ò por mejor dezir de bujarrones,y rameras. Vicio,y abuso condenado por los Gentiles: y no me persuado que en aquellos tiempos llegaua con mucha parte al efceso q̄ en estos. Y aunque (como dexamos declarado de doctrina de san Pablo) el cabello largo es gloria de la muger, en la manera que oy lo vñan muchas no es fino afrenta y grande, pues sirue en ellas para fines desonestos, como el ramo en la tauerna para los vinosos, y la rabililla en el meson para los que buscan posada. Pues de los que hazen, o contrahazen esto de cabellos de difuntas, o de viuas cuerdas, que gozan de el dinero de las locas que vñan estos moños, (ò demonios) que diremos? Remedie lo Dios, que viue su santo nombre; siēpre que los veo me arrebató en colera (presumo que justa) y quisiēra tener potestad para derribar tan vanos chapiteles, y desenterrar las caluas quitando las cataplasmas. Y la misma colera me aflige y atormenta en los moçuelos, porque aunque la e executado en muchos de mis discipulos (de que ellos son testigos) en vez de ayuda que auia de tener en sus padres, hallo cō
tradicion,

tradicion y enemiga (mortal en algunos) pues por esso an priuado del bien del estudio a sus hijos, y e venido a rendirme de fuerte, que todo mi enojo lo e librado en este discurso, y lecciones que cada dia les hago monitorias', por descargo de mi conciencia, con que entiendo cumpro, si bien temeroso de que les a de suceder lo que amenaza el Apologo que anda entre las fabulas de Esopo, de la madre q̄ dixo pesares al maestro, porque le açotò a su hijo por el hurto de la cartilla. Y de que tengo yo muchos escarmientos en otras materias, le tomo en la presente, y no ferà de nuevos sucessos quando sean muy tristes, pues por los cabellos que abia criado Olofernes para gala y adorno le asio la valerosa Iudic (cap. 13.) al tiempo de el degollarle con la espada que asombraba el pueblo de Dios le cortò la cabeça; ordenacion del cielo, que pues el usurpò la gala a las mugeres, ella le beba el valor para matalle. Los cabellos que auia criado Absalon con tanta curiosidad para su viçarria y ornato vano de las mugeres locas, fueron loga con que quedò colgado su cuerpo de vna encina, como se cuenta en el libro de los Reyes 2. cap. 18. Y otros que no repitire por abrebriar. Y porque esto y lo escrito debiera bastar para de fengañò de que si en otros tiempos en todos fue condenado por abuso, y por vicioso, pues hasta Quintilia no (lib. 1) procura apartar del a los Oradores, que por garbo y viçarria lo vsaban. *Neque inconsum caput, non*

N

ingradus,

ingradas, atque anulos comitum. Y da la razon, porque en el que no trata de fines lasciuos lo onesto es lo hermoso. *Quum in eo qui se non ad luxuriam, & libidinem refert, eadem speciosiora quoque sint, quæ honestiora.* Miétras mas onestas las cosas mas hermosas. Marcial a los niños de la escuela muy niños permite esta licencia, quando los llama enriçados lib. 9. cap. 30.

Matutini cirrata caterua magistri.

Marciano Capela lib. 3. de Grammatica, haziendo burla de los estudiantillos de su tiempo tambien les da este apellido. *Si rhythmicum quid, metricum que sicut inter circunnatos audes.* Arbitro se reia del viejo caluo entre muchachos llenos de tufos y copete. *Videmus, tenera caluum tunica vestitum russea inter pueros capillatos.* A Seneca lib. 12. cap. 6. hablando de los Sibaritas, y Crotoniastas, dize que era costumbre entre ellos, que hasta comenzar a barbar vsaban el cabello largo, esto era sin al tos ni baxos, ni copetes, ni cogotes. *Est etiã apud eos consuetudo ut pueri ad impuberem usque ætatem purpuram, capillorumque nudos aurore virctos reserent.* Si bien tambien tenian esta gala de hazer nudos con sortijas de oro. Algo de esto del cabello se les pegò a los Romanos. Amiano (lib. 14.) dize, que a las donzellas les era permitido conseruar su cabello largo sin inuenciones con onestidad descubierto, pero en casandose lo cogian, y recogian baxo de su alfanega, ò cofia, y tocas. *Et licet quotique oculos flexeris. Feminas affatim mulcas spectare*
cirratas.

cirratas, quibus si nupsissent per etatem teriam nixus po-
terat suppetere liberorum. Esto dize riyédose de quemo
 zas que dezimos viejas se portatã como las muy mo
 zas en lo largo de el cabello, diziendo, que pudieran
 haberse casado y tener ya muchos hijos. Que dixera si
 viera las de nuestro tiempo, asì casadas como sin ca-
 far? pues en aquellas donzellas mayores de veinte y
 cinco le parecian mal los tufos, que dixera de los mo-
 ños? A lo qual ayuda Tertuliano, quando en lo de Ve
 landis Virginibus dize. *Simul que se mulieres intellexe-*
runt, luego que entendierõ que eran mugeres de edad
 no casadas *Verrune capilum* truecan el modo de traer el
 cabello, *et aculas citiore comam sibi inferunt,* y con la pũ
 ta de vn alfiler apuntan el cabello y le cogen *diuisis a*
fronte crinibus haziendo dos ramales de el cabello par-
 tiendolos en la frente para trançarle con ellos *apertam*
proffesse mulieroseatem, porque con esto confessaban
 ser donzellas viejas. Estas eran las cuerdas contrarias
 de las que murmurò Amiano, y de las que oy se vsan,
 que por no confessar los muchos años tienen canas, y
 compran moños. En los niños hasta seis años miẽtras
 andan en mantillas largas no presumo que abrà quien
 condene el cabello largo sin inuenciones de tufos, co-
 petes, ni cocotas, porque segun dizen los medicos cõ
 biene asì para que se crien bien, pero en passando de
 los siete años ningun cuerdo dexarà de reprehenderlo
 y mas si es con estas inuenciones. Diga lo que siente a

este proposito san Geronimo escribiendo a Demetria *Cincinnatulos pueros, & calamistratos, & peregrini muris olentes pelliculos quasi quasdam pestes, & venena pudicitia virgo devitet.* La donzella huya como de la pestilencia y veneno de mozuelos enriçados y adereçado el cabello con arte, y que andan oliendo a ambares, y algalias. Porque este adorno es de la milicia de Cupido, y Venus, y no de Cristo. Y el mismo a Gaudencio. *Nunquam iuenculos nunquam cincinnatos videat.* No vean sus ojos moçuelos de copete, tufos, ni cogote. Porque estas son armas de Satanas que matan las almas por los lasciuos ojos desapercebidos. Plauto dize que no valen para testigos los que vsan de este abuso, y no quiere que se les de credito en nada de lo que dixeren, quando dixo, ombrecillo enriçado, quien te a de creer? como si dixera nadie.

Quisquam isthuc tibi credat, cinide calamistrato. Bujarrõ, atufado, copetudo, y encogotado, nadie te a de creer cosa. Aqui viene bien aquel dicho graue de Agefilao, el qual segun escriue Plautorio reprehendio aspera y seueramente a cierto ombre rico, el qual era ombre de bien y casto, pero hablaua de quebradillo como en fermo, ò muger, y traia el cabello adereçado cuidado-famente, y miraua alegre, y placentero, y la reprehensio fue con estas palabras. *Nihil interest, quibus membris cinae discis posterioribus, an prioribus.* Que fue lo que decimos, ni sello, ni parecello, ni seas malo, ni hagas las semejanzas.

mejias. Porque aunque aquel no era buxarron lo parecia, que semejantes cosas no las vsan sino los tales. Filon ludio en el libro de la vida contemplatiua, dize q̄ los tufos, copetes, y cogotes, es ornato propio de esclauos, porque hablando dellos escriue assi. *Ex mancipij minoris pueri pincernas agunt.* De los esclauos los menores son pajes de copa, *Grandiores aquam afferunt,* los mayores dan agua manos, *Loti, et nitidi fucatiq̄, ac cincinnati, alunt enim capillatium.* Estos hazen estos oficios muy limpios, afeitados, y llenos de vnguentos, cō tufos, guedejas, copetes, y cogotes, porque para esto dexan criar el cabello. En Plauto intrucul. act. 2. scen. 7. Geta haze burla de la ramera Francesio, porq̄ estimaua mas a vn ombrecillo de estos enguedejados, que a el. Y dize, que no vale vna cascara de nuez. Y en la de el Milite, Escarnece a otro hab'ador cargado de tufos, y olores, y dize que lo aborrecian por esto todos. De Ciceron ya dixē quanto aborrecia, y abominaba este genero de gente, en la oracion que hizo despues del destierro al Senado, y en saber de Setio, y contra Gabineo, y Pilon. San Gregorio Nacianceno dixo, que tanto es *Cincinnata frons* como *Cinada*. Es dezir lo mismo que bujarron copete, y tufos. Celio Rodigio en sus antiguas lecciones lib. 15. cap. 8. dize lo que Sinesio *Nallus comatus, qui idem non sit cinadus.* Clemente Alexandrino lib. 2. del Pedagogo, a los tufos llama *Fasam cinadicum.* esto es hablando de los Atenienſes

Archontes, y lo dize assi Crobylo, *quod est cincinni genas, aureo induebantur, adiectis cicadis ornati, ortum suum re vera terrestrem cynedico quodam fastu, & arrogantia monstrantes.* Con guedexas de fortijas de oro y cigarras adornados como buxarrones se querian vender por generacion de Dioses, siendo a la verdad ombres terrestres. Porque estos cabellos assi fueron siempre señal de torpes y lascivos apetitos, como lo notò Agaton en Tieste en vnos versos que cita Adriano Iunio en su libro de Coma cap. 6. y estan combertidos en latin en Tiraquelo tratando de los Curetes, que dexauan criar el cabello como donzellas, segun escribe Eltracio lib. 23. de la Iliada, diziendo.

Mox testes libidinis.

Comas rotundimus, animi solatium

Prostrati gloria hinc sequitur cognominis

Tonsam ob capillum, quod curetes dicuntur.

Estos tubieron por gloria el dejar el abuso de los tu-
fos y cabellos mugeriles, en tal manera, que por
aberse cortado el cabello se nombraron Curetes.
Lo mismo dize Agaton lib. 12. capit. 11. en Ties-
te. Aunque Filarco siente al contrario, y afirma se lla-
maron, porque curaban mucho del regalo del cabe-
llo, y dize assi.

Cincinnus est coma, velut est virgini.

Curetes inde populus ipse dici.

Y si en la opinion de los primeros tanta gloria ay en
el

el cabello cortado con el modo que la prudente política dispone el dejarlo de cortar con el abuso de los lasciuos pilauerdos, sin duda es infamia. Porque el co-
pete sobre la frenre, los cabellos largos en el cogote,
los tufos en las orejas, son el titulo que las rameras a-
costúbrabā a poner en las casillas sobre sus puertas en
los burdeles dōde ganaban. Segun aquello de Crisila
Polieno en las satiras de Arbitro, quando dize. *Quo-
nim spectant flexæ pectine comæ?* Y prosigue con las de
mas cosas que a este ornato acompañan; y concluye
diziendo, que aunque no es matematica ni astrologia
del semblante de los ombres conoce sus costumbres.
Lo qual conforma con lo de las diuinas lestras, que la
muger desonesta se conoce por sus ojos. Y aunque o-
tras cosas descubren los ombres la afeminacion esta
del cabello es notable, como lo aduirtio muy bien Cle-
mente Alexandrino en su Pedagogolib. 3. cap. 3. di-
ziendo. *Ad mollitiem enim declinantes pleni affeminantur
illibera li quidem tor su, ac meretricis se tondentes,* y luego
añade. *Et certe nisi quis eos nudos viderit, mulieres esse pu-
ta verit.* De mi digo, que quando assi los veo los que
las tienen me parecen mugeres con barbas, y se me
quita el deseo de ver la mesonera de Peñaranda, que
ganaba quartos a mostrar las suyas. Quien con estos
testimonios y dotrinas no abomina tal abuso, y le des-
tierra de su casa, si es padre? y de su ciudad, ò villa si es
juez, y de su Reyno si es Principe? Bien ayan los jue-

zes que deueras los reforman, y entre ellos algunos q̄
an mostrado su recta obseruancia, esten contentos cō
tales juicios, executenlos y no desmayen, que buen cō
pañero tienen en santo Tiburcio, del qual escribe Su-
rio en la vida de san Sebastian, que reprehendia con se-
ueridad y aspereza, a vn gentil ombre llamado Tor-
quato, que se tenia por cristiano, y el santo Tiburcio
le dixo, que no lo parecia. *Quod capillos super apicem
frontis consoris arte componeret.* Sabido porque adereza-
ua el copete con mucho cuidado. Si del copete tuuo
el Santo tanto desagrado, que no tenia aquel soldado
por Cristiano; si viera los tusos, y copetes de nuestro
tiempo, que sintiera, y dixera? Y aunque passò adelan-
te el cuento, porque pareció ante vn juez el y el San-
to Tiburcio, preguntandole el juez a Torquato, que
religion profesaba, respondio, que era Cristiano. Ti-
burcio se voluio al juez, y le dixo, crees esto varon ilus-
trissimo, que este sea Cristiano? No lo creas que lo es.
*Qui in sui lenocinio capitis moliendo fimbrias admittit, qui
conforem diligit, qui se seapulis mollior gestit, qui flexum
grissum improbo visu distendit, qui feminas curiosius intue-
tur, nunquam tales pestes Christus dignatus est habere ser-
uos suos.* No quiere Tiburcio creer, que ombres que as-
si se porten sean Cristianos. Y no es mucho segun lo
que escribe Amiano lib. 22. que vnos Gentiles plebe-
yos dieron muerte a cierto Diodoro, porque siendo
sobre estante de la fabrica de vna Iglesia se entretenia
en

en cortar el cabello a los muchachos con demasiado curiosidad. *Quod dum edificanda prae esset Ecclesia cir-
cos puerorum licentius detondebat.* Con este conforma Seneca y otros muchos autores, y de este filosofo son estas palabras (in contrauerfis) *capillum frangere, & ad mulieres blandicias rorem extenuare mollicie corporis cer-
tere cum foeminis, & inmundissimis se excolere munditijs nostrorum adolescentium speciem est, & cat. Emolli-
enerueque, quod neci sunt inuiti manetie expugnatores alie-
na pudicitiae negligentes suae.* Lo mismo sintio Orige-
nes y Latancio. Pero dexemos los a todos, que fuera no querer acabar, y contentemonos para conclusion de este discurso epilogandolo cō las palabras de Cle-
mente Romano, diziendo primero el cuento que re-
fiere Celio Rediginio en sus lecciones antiguas lib. 8.
cap. 10. Y es que vn demonio auiendose entrado en el cuerpo de vn hombre en Italia, preguntandole el exorcista el nombre (como es costumbre) no tuuo otro mas a su proposito, que *Cincinnatulus*. Cincinna-
tulo dixo que se llamaua, que fue dezir guede xudillo, atafadillo, capetego, y cogorillo. Este nombre elco-
gio, segun lo qual a los que usan este abuso podemos llamar demonuelos, dizelo por estas palabras. *Cincin-
natulus Demon: nomen erat. Hac ille appellatione gestiens inclementi respondebat, si de praeteritis, aut de praesentibus
sciscitare risque reconditissima forent, responsa dabat miri-
fica: si de futuris semper mendacissimus.* Pues el demo-
nio

nio escoge tal nombre no le desagrada la gala, por
amigos los tiene a los que la profesan. Y concluyen
do con lo prometido de Clemente Romano en las
constituciones Apostolicas lib. 2. cap. 3. dize assi. *Ti*
bi enim qui fidelis, & homo Deus es, non licet nutrire comā.
A ti que eres fiel, y de la casa de Dios, no te está bié,
ni es decente, ni se te permite que cries cabello para
gala, *& in vnum colligere, hæc enim luxuria est, & molli-*
cies, no te es decente hazer copete, curar de tufos, ni
melenas en el cogote, porque es luxuria y vicio de
muellas, *nec effusam gestare, sic que discriminatam,* ni
procurar que hagan olas con las diuisiones pendien-
tes sobre las orejas, *neque facere vt tumescat,* ni procu-
rar que anden apoyados, o los tufos, o el copete, o el
cogote, *neque flauam reddere,* ni el teñirlos de otro co-
lor que naturalmente tienen, *quod etiam lex deutorono-*
mij vetet sifaem facere, aut anaxyridas, porque aun la
ley del deutoronomio veda hazer estas trasmutacio-
nes. El principe de los Apostoles San Pedro dexò cõ
firmada esta doctrina en su canonica primera cap. 1.
prohibiendo el ornato del cabello en qualquiera ma-
nera que saliesse de lo comun. Con que podran que-
dar satisfechos los que no pusieron la objeccion del
cap. 5. de los cantares, y el lugar bien entendido en
su verdadero sentido, si los deprabados suios no está
proteruos en el conocimiêto de lo que mas importa
En este punto recçbi cartas de la Corte, llenas
de

de doloroso sentimiento, y lastimandose de que quando su Magestad (Dios le guarde) anda desfuelandose, como Catolico Monarca defensor de la Iglesia, fiel solicitando el rendimiento de los enemigos impios, los galanes de la Corte (que fueran mejor soldados en esta ocasion) atendiendo mas a lo afeminado y lindos, que a la valentia y animo que la ocasion pide, no contentos con las guedexas ordinarias, cogoterias, y copetes, engoman, y enriçan el cabello, y ponen fundillas, y hazen aguas para los rostros, (o dolor dino de llorar entre Cristianos) fundillas o jaulillas en los copetes porque anden mas levantados, quando fuera mexor emprensar vno y otro cabello con el morrión, celada, o yelmo, con el barboquexo y quixotes de las armas, tal estrago de costumbres, tal afeminacion y cobardia sinificada en el aseomugeril? Quando el Frances, y el de Parma, y otros muchos enemigos nuestros, y de la Fè Catolica nos estan prouocando, y desafiando con injustos y desmesurados manifestos, y vltrajandonos cõ menosprecio y valdones, permitiendo Dios por nuestros pecados alcancen victorias tan inominiosas para nosotros, y tan dinas de llorar con lagrimas de sangre, y de veugar con animos dedicados de todo punto al culto de nuestra sagrada religion, y no consentir con atrebida arrogancia esté diziendo de nosotros (por saber estas ociosas afeminaciones) lo que en Virgilio Numano, Remulo de

los Troyanos con menos causa, fundamento y razón,
por estas palabras.

lajas, ni aun en vejez menor sentimos

La fuerza, vida, y animo valiente,

Las canas con los yelmos oprimimos,

Nuestra gloria es robar continuamente:

De despojar, y saltar viuiamos,

Nunca sin presa estamos de oy reciente

Vosotros en las ropas muy galanas

Poneis el fumo bien, y en ricas granas.

En ocio, y en regalo estais criados

Siempre en el baile y dāça andais metidos,

Con cofias de mugeres muy tocados

Sayos con mangas son vuestros vestidos,

O Frigias hembras con razon nombrados

Que ya por Friges no fereis tenidos

Id, id al alto Didimo, do suena

De la flauta la usada cantinela.

Id que la flauta os llama y los panderos

De la madre Cibeles en vuestra Ida

Dejad para los hombres verdaderos

Las armas, dad la espada al que os la pida.

Assi lo traduce el Dotor Gregorio Hernández; Velasco y a ssi lo quise poner, aũq no es de la poesia Española q oy se vsa, la traduciõ es à fiel, y en sus palabras antiguas muy significatiuas del conceto a nuestro proposito. Porque a los lindos o galanes deste tiempo,

po,

po que se emplean en tal abuso de trages, no se fíles quadra mas el nombre de lindas y galanas y mas de mugeres que de hombres, pues con tanta atencion se ocupã en mugeriles aseos en el cabello y vestidos inutiles y coltosos, como lo son los acuchillados, q̃ fueran mejor lo fueran de sus espadas los enemigos, nuestros, y que en su estrago y destroço malla, jaserinas, fuertes petos, y bien fornidos arneses, y no damascos, tafetanes, terciopelos, y tantas diferencias de preciosísimas entretelas; y sobrefalientes arrojaran lancas, y no cañas. Si bien este exercicio a su tiempo en la paz para ensayos de la guerra no es malo, antes este el de los toros, justas, y torneos, tanto son muy loables, quanto miran a preludios de lo belico y militar. Porque en ellos se abilitan, ensayan, y disponen para lo cierto de las veras, como los antiguos Romanos en sus gimnasticas ocupaciones, palestras y campo Marcio. Pero en tiempo de paz para no estarse ociosos, ni entorpecidos, y no quando el enemigo está asaltando las plaças de Flandes, sitiando las ciudades nuestras de Italia, amenazandonos, valdonandonos, y vituperandonos con fanfarrones y contumeliosos desafios. De gente criada en tanto ocio, vicio, y regalo, que se puede esperar de valentia, animosidad, y esfuerço? En los tiempos antiguos y de los que yo me acuerdo de los encallecidos en el arado y açada, y de los agiles cavadores, y finalmente de la gente hecha

al trabaxo, a sufrir y passar las injurias de los tiépos, poluos y lodos, calores y frios salia los valientes y valerosos soldados. Conocilos salir de vardear vn horno, de traer vna carga de leña, de hazer carbon, de jornaleros para el trabaxo a pocos dias de soldados sargentos, Alferez, y Capitanes. Y de podar vides, y ser aperador de arados salio Mario, pero no destos afeminados lindos, vagabundos ociosos. Gastan sus patrimonios en estas galas, juegos y desonestidades; y quando el Rey señor nuestro para alquilar soldados estrangeros (por saltarle hombres entre sus vasallos por estar los que tiene conuertidos en mugeres en esta manera) pide donatiuos, reparte nuevos tributos (como es forzoso para la defensa de la Fè Catolica y de sus estados) se ponen a mormurar con sentimientos indinos de hombres hombres, y de fieles fieles. Diran que la sobra o falta del cabello no es de costa ninguna, porque la naturaleza lo da gracioso, y el aseo no es mas que vn poco de tiempo y dinero. Y dixeran bien si a essa vanidad no acompañara la de otras galas de mucha costa, y que tiene en grâdes empeños al Reino, y sobre todo la ociosidad que es cierta causa este desseo de lucir y parecer con su loçana vizarria, de que tienen por parte principal las guedejas, cogoterias, y copetes con la afeccion y curiosidad llana que se vsan. Si esto no bastare protesto no cansarlos mas, y si fuere de provecho estimare mis estudios

tudios por premio de ellos mismos, confesando que por no enfadarles repitiendo autoridades de las acomodadas en el discurso e procurado otras diferentes, aunque vnas en el proposito, intento y fin, denos lo Dios bueno con acierto de nuestras acciones.

§. 16.

Desterraremos este abuso, y la juventud Cristiana se porte como tal, pues las doctrinas que abemos traído de los Gentiles nos confunden, y las de los Catolicos nos lo enseñan con afecto piadoso. Si uan nos los cabellos con la modesta compostura, que la vrba na prudencia, y politica cordura permite, y no hagamos dellos trahe ridiculo, afrentoso indicio de liuidad y locura: no digo que el cabello ande sucio mal parejo, y descompuesto, ni quiero que ande tan afeminado, mas si uale al Cristiano no solo para la compostura, y adorno natural, pero tambien para considerar en el, que ay tres vsos de cabellos, porque o lo traemos o lo trancamos, o lo cortamos. En lo primero se nos da lecion de la perfeccion de la virtud. En lo segundo de los afectos del alma. En lo tercero las pasiones temporales. La virtud la emos de traer siempre en nuestra compañía, lo segundo deue andar corregido, y refrenado, lo tercero a de ser cercenado. El cabello que traemos con nosotros significa tres diferencias de virtudes, por tres vsos que del tenemos; para cubrir lo desnudo, para adornar lo desgraciado, para

para defender el frío. Así la virtud de la onestidad cubre la desnudez, la santidad adorna la vnilidad, la caridad abraza con su amor; porque significan la onestidad de las conuersaciones, la preparacion de la santidad, y el ardor de la caridad. Sinifican la onestidad, porque como los cabellos son la parte del cuerpo q̃ mas claramente se ve, que està mas a la mano, y con mayor cuidado se compone, y con que se cubre lo interior. Así la virtud de la onestidad es la que mas capea en la persona, y la que mas resplandece al juicio de los ombres. Y si alguna otra falta ay en la persona parece que se cubre y disimula cō la desta virtud. Y destos cabellos abla la escritura sagrada quando dize el Apostol a los de Corinto lo repetido, que los cabellos se le dieron a la muger para cubrirse con ellos. Donde es bien que aduertamos que Aristoteles en su Fisonomia dize, que el cabello negro es señal de buen entendimiento. En lo qual se sinifica, que la conuersacion vnilde declara la rectitud del alma. Por q̃ (segun San Gregorio) *Per hæc quæ foris apparêt, quid intus lateat aperitur*. Por lo de fuera se descubre lo interior. En el Leuitico se dize, que quando el cabello negro se muda en leonado es señal de lepra. Así la conuersacion, si de vnilde se desliga, y da en licenciosa, y alegre, se va la voluntad a leprosa. Por lo qual se an de conseruar los cabellos negros, simbolo de vnilidad, o blancos geroglifico de onestidad. Conforman
donos

donos con lo de Daniel. *Capilli eius tanquã lana mudi.*

Ademas desto, por el cabello se entiende la multiplicacion de las virtudes, porque son simbolo de los pensamiẽtos, y estos en las virtudes son las raizes por quien crecen, siendo buenos como deben. Es el hombre arbol, y planta del cielo, y asì tiene las raizes mirando a el, que estos son sus cabellos, como las de las plantas terrestres las que la tierra cubre. Y mediante los buenos pensamiẽtos, cuya virtud viene del padre de la luz, las almas santas arraigan en las virtudes celestiales, y con diuinas influencias crecen y multiplican. Y asì esplican algunos Doctores aquello de San Mateo. *Capilli capitis vestri omnes numerati sunt.* Porq̃ Dios los cuenta, y fue dezir. Dios tiene echala cuenta, y ponderada la calidad de vuestros merecimientos y virtudes, y les da mayor premio que el q̃ dauan las damas de Ierusalen por los de Absalon. Solino, y Plinio quẽtan que ay leones bastardos que no tienen cabello en el cuello, estos se llamã Leopardos y degeneran de los verdaderos. Asì ay Cristianos, q̃ no tienen pensamientos con que puedan llegar a la perfeccion Cristiana: Figura de los tales fue Sanson, que mientras tuuo sus cabellos no pudo ser vencido de los Filisteos, y en perdiendolos perdio la fortaleza y valor. Christianos ay que tienen cabellos de buenos pensamientos, y con ellos hazẽ algunos ensayos en la virtud, faltales la constancia, entregan a Dalida

P

(que

87
(que es la ocasion del pecar) sus pensamientos, acabanse sus fuerças, y por no perseuerar quedan caluos y perdidos. Y atendiendo a esto dizen lloraba David en sus Salmos. *Multiplacæ sunt, iniquitates meæ super capillos capitis mei.* Es dezir, porque faltaron los pensamientos buenos mios se multiplicaron mis maldades. Por esso lo que cõuiene es, que no falten buenos pensamientos, y desseo reduciendolos a obras, para que se multipliquen las virtudes, y gozaremos de lo que promete por San Lucas. *Capillus de capite vestro non peribit.*

Significan tambien los cabellos amor y caridad, cuyo simbolo es el fuego, porque los cabellos abriga. Así la caridad verdadera con los buenos desseo acala el alma, y la defiende del frio de la falta de devocion, que esto se significa en la religion de los Nazarenos en no quitarse el cabello al tiempo de su santificacion. Y así se declara lo del Apocalipsi. *Capilli eius sicut lana alba.* Porque como la lana abriga el cuerpo, así los buenos pensamientos dan calor devida al alma.

Concluyamos diziendo, que sino es a ladrones deforejados, y que tienen las orejas de Midas no les estan bien las guedejas. O si estos con ellas alcanzarán el ser Reyes, o alguna otra dinidad eminente, tuuiera su linuandad y ambicion escusa (si bien vana) como le sucedio al Mago Oropastes en Persia: Es el caso, que muerto Cambises Rey della, auiedole de eredar Mer
gis

gis su hermano, Oropastes el embaidor hechizero, q̄ le era muy parecido en el rostro, talle, edad, y habla, con ayuda de otro hermano suyo tambien Mago dio la muerte a Mergis legitimo suefflor, y escondiendo el cuerpo donde no fuesse hallado, se entrò en el palacio Real en el mesmo aposento de Mergis, donde se atabio con las ropas y aparato de Rey, de adonde entrando los Grandes, teniendole por el legitimo Principe, le sacaron, y juraron como a Rey. Algun tiempo se encubrio, hasta q̄ en discurso del, vn varon principal llamado Ortano, que siempre tuuo sospechas de que no era Rey legitimo, procurando su delengañò, le hallò en la lasciuia costumbre de aquella Monarquia, cuyos Reyes acostubrabã a dormir cada noche con vna de las muchas concubinas, que tenian de la gente mas principal, antes ganando, que perdiendo onra. Tocòle la suerte a vna hija de Ortano, y el la tuuo por buena, descubriendole a ella sus sospechas, y encargandole con gran puridad el secreto, le dixo, que al tiempo que fuesse a dormir con el le tentasse las orejas, y viesse si las tenia. Con el qual cuidado aduertida lo hizo assi, y abiendose dormido Oropastes mirò baxo del cabello (que los Persas traian muy crecido) y quedò cierta de que no tenia orejas, de q̄ certificò a su padre (abia selas cortado Cambises, por vna gran maldad y delito que auia cometido) Ortano dio cuenta del caso a los principes de aquella republi-

ca con todo secreto, y conjurandose contra el le quitaron el Reino, y la vida, sin que sus guedexas le fuesen impedimento; como ni a Midas le pudieron disimular perpetuamente sus orejas de asno. Son autores desta historia Iustino lib. 1. Paulo Orosio lib. 2. c. 9.

Ni es razon se quede en el tintero lo que escribe Beroso de Arario Rey de los Assirios alabandole de claro ingenio, grã soldado y escelente en el arte de la milicia; si bien repugna a tales partes, dezir que fue el primero entre aquellos Reyes que alargò la licencia a los trages y galas mugeriles, concedièdoles muchas superfluidades. Lo qual segun Aristoteles contradice a buen gouierno, porque por no ser el de las mugeres idoneo, no son admitidas a publicos oficios, y si los que gobiernan se rigen por mugeres, como dizè lo hazia Arario, como puede ser el gouierno acertado? A cuyo proposito concluye el Filosofo, que la muger onrada se a de contentar con menos costoso trage de lo que la ley le concede, pues es euidente serle mas onroso a la muger el decoro de su onestidad, que las galas costosas: ademas, que dize Clemente Alexandrico, es mayor falta en la muger darse mucho a la gala de sus atauios, que ser borracha. San Ambrosio a este proposito dize: que los chapines son grillos que traen echados a los pies, como delinquètes, y las cadenas de oro puestas en sus cuellos las condenan por esclauan. Iuan Andres, Baldo, y otros graves Iuristas.

ristas afirman, que los Obispos pueden mandar so pena de excomunion, que las mugeres no se vistan luntuosa, ni superfluamente, ni como prouoquen a ser desfeadas, ni se afeýten, y que ses obligarà el tal mandamiento por ser en favor de la onestidad. Lo mismo enseñan muchas sumas en la reformation de las gudezas.

Los cabellos que se trençan son especialmente los de las mugeres, y para ello los peinan, laban, dan legias, y hazen otras muchas cosas para su compostura; y aunque en esto la demasia es culpable, no lo es en el significado por ellos, q̃ son los afectos y desfeos del alma, los quales deben de andar corregidos, y reprimidos, refrenados, y sujetos, limpios, y aseados cō toda pureza de coraçon, no dexandoles desmandar a cosas illicinas, peinandolo en la confession, y labãdo los en la penitencia y lágrimas. Destos cabellos se entiende lo que dixo David en el segundo de los Reyes *Non cader capillas capitis filij tui*. Desfeos de tan buena madre, como es el alma justa, no se desfrerçaràn de su cabeça, ni de la de su hijo, q̃ es el coraçõ piadoso. Ay tãbien cabellos, q̃ se deuen cortar (como son rufos, copetes, y vigotes) estos significan las passiones de bienes tēporales. Los cabellos son escremento y superfluidades de la naturaleza, son como accidentales al cuerpo, y asì sin dolor se cortan. Antes de no cortarse se sigue el enfado del sudor, caspa, liédres, y piojos.

jos. Desta suerte son los bienes temporales del hom-
 bre sino se gastan en cosas de virtud y onor dañan a la
 onra, y al alma, anse de gastar, repartir, y comunicar
 principalmente a los pobres. Y destos cabellos se en-
 tiende Geremias, quando dize. *Tonde capillum tuum,*
et proice. Saca alguna de tu hazienda, y dafela al po-
 bre, y esto sin temor con liueralidad, que como el ca-
 bello cortado buelue a nacer, assi la obra distribuida
 en obras de caridad multiplica Dios. Seamos como
 la Madalena, que besando los pies de Chritto los la-
 baba con sus lagrimas y limpiaba con sus cabellos.
 Misticamente hablando, los pobres son los pies de
 Cristo, y los cabellos los bienes temporales; assi debe-
 mos amarlos, estimarlos, acariciallos, regalallos cō los
 preciosos vnguentos de la caridad, y con los bienes q̃
 Dios nos dio para dalles. Cortemos la demasia de los
 bienes tēporales para remediar los pobres en sus mi-
 ferias, y necesidades: Y los galanes de nuestro tiēpo,
 corten copetes, tufos, y vigotes, y los viejos lleuen en
 paciencia sus caluas, y los que an llegado a tenellas
 onrense con sus canas, pues segun Plutarco. *Natura*
honorabile est, dignum magistratus simbolum canitiem esse
voluit. Y como esto es onra son afrenta los tufos,
 concluyendo Focilices. *Casariet decet hunc*
marem, sed femina compe-
gestiat.

R I N.

PRO-

60

P R O T E S T A D E L A F E C A-
tolica, por el Maestro Bartolome Ximenez
Paton.

YO el Maestro Bartolome Ximenez Pató, natural de la villa del Almedina, vezino, y Catedratico de Eloquencia en esta Villanueva de los Infantes, Correo mayor deste Partido del Campo de Montiel, y escriuano del santo Oficio de la Inquisicion, que reside en Murcia, rescrito en el archi-
uo de la curia Romana: Digo, declaro, y confieso, q̄
creo, y tengo todo aquello que la Santa Romana I-
glesia catolica tiene, cree, confiesa, y enseña, y que
en lo q̄ toca a la Fè, tengo la mesma que los Santos,
porque la mesma es la fuya que la mia, y toda vna, y
la mia q̄ la fuya, y creo todo lo q̄ contienen los sagra-
dos libros q̄ la Iglesia Romana tiene recebidos por
canonicos, y los decretos de los santos Doctores, cõ
forme la Iglesia Romana los declara y enseña, y ba-
jo desta fè, creëcia y verdad infalible, protesto vivir, y
morir mediãte la gracia, y misericordia de Dios Padre,
Hijo, y Espiritu tanto, tres Personas distintas, y vn so-
lo Dios verdadero: y porq̄ yo me dexè dède mis pri-
meros estudios llevar de la inclinaciõ de escriuir, per-
suadido q̄ seria cõ algũ prouecho de los letores, en di-
ferentes tiẽpos, ocasiones, y lugares è escrito en verso
y prosa, Latin, y Romance a diferentes intentos, mu-
chas.

chas cosas, parte q̄ se an impresso, parte q̄ seãdibulga
domano escritas; y porq̄ (dãdome Dios vida y f. uor
para ello) pienso recoger lo mas importante de mis
estudios, vigiliass, y trabajos (a onra y gloria de su Ma
gestad) en ocho tomos, imprimãse, o no, cõ animo, y
voluntad de seruir y aprouechar a mi patria España,
y a los estudiosos fieles, y esta recopilacion se a de ha
zer en quatro partes, q̄ contengan quarẽta libros, cõ
titulo de Comentarios de erudicion: otra, y muchas
vezes digo, confieso y declaro, q̄ si en los tales quatẽ
ta libros, q̄ se recopilarẽ, o en qualesquier otros pape
les por mi escritos, aunq̄ sean agenos, o agenos, q̄ se
me ayan atribuydo, o mios, q̄ con nombre ageno se
ayan publicado, de qualquier suerte q̄ seã impressos,
o por imprimir, vniere algo q̄ ofenda a las orejas Cris
tianas. Y asì mismo qualquier cosa q̄ vocalmẽte de
palabra aya dicho, o dixere en la Catedra, aula, dispu
tas, conferencias, conuersaciones, consultado, o con
sultando en qualquier trãze, yocasion, tiẽpo, o lugar,
en qualquier manera, declaro, y confieso q̄ no proce
dio de malicia, antes quãdo tal ouiere (q̄ Dios no per
mita) se atribuya a flaqueza, o inorancia vmana; lo
qual, como hijo obediente, y fiel de nra santa Madre
Iglesia, sujeto a su correccion y censura, y no solo
los yerros tales, q̄ necesitẽ de su enmienda, pero qual
quier inorãcia y descuido, q̄ a juicio de doctos, y pru
dentes varones pida reformation, por q̄ soy ombre,
y como

y como tal puedo errar ; mas deſſeoſo de ſer corri-
do, y enſeñado en mis inorãcias, yerros, y deſcuidos.
Porq̃ ya que me falte la perfeccion de la ſabiduria pa-
ra acertar en todo, quiero valerme del conocimiento
propio de la modestia y ṽmildad neceſſaria, para no
ſer del todo inorante. Por eſto imitando a los buenos
y Catolicos Criſtianos, para quietud de mi con cien-
cia, y para aſegurar mis eſcritos y palabras de los jui-
cios de los ombres de diuerſas opiniones, y para ſatif-
facer a todos , como es mi intencion buena y ſana
en todo quanto e eſcrito, o hablado haſta aora, y en lo
demas que eſcriuiere, recopilar, y juntare, o dixere,
ſalga a luz, o eſteſe en mis cartapacios, hago la preſen-
te proteſtacion de Fe, por la qual quiero que conſte
de la que confieſſo y profeſſo, vna con toda ſincer-
dad y entereza, y en que como Criſtiano Catolico,
hijo de la ſanta Igleſia Romana proteſto (como e di-
cho) viuir y morir mediãte el ſabor y auxilio diuino.
Y en teſtimonio deſta proteſtada verdad , afirmo q̃
eſta confeſſion y proteſta no la hago forçado, ni por
miedo, ni por otros reſpetos ṽmanos, antes mouido
de mi deuota piedad y anſioſos deſſeos, que muchos
dias a tengo de hazerla , y aora la pongo de mi libre
agradable, y eſpontanea voluntad en execucion por
mi conſuelo. Porque ya que en otras coſas ſe me pue-
dã oponer muchos defetos y faltas, no permita Dios
q̃ por necia preſuncion mia en eſto padezca alguna.

Q

An

Antes suplico a su Magestad diuina, en quien confio, como criador inefable de la sabiduria, me a de comunicar constancia de sus tesoros, desechando de mi cõ su gracia las tinieblas del pecado, y de la inorancia, el me de agudeza conueniente para entender, capacidad para conseruar, y en mis principios me instruya, en los medios encamine, en los fines me de acierto para seruirle, y aprouechar a los estudiosos fieles como desseo. Y porque todo lo que aqui digo es verdad, y lo siento en el alma y coraçon, como lo digo con la boca, y escriuo con la pluma, lo manifesto asfi a todos los fieles a cuyas manos llegaren; en presencia del Licenciado Iuan Rodriguez de Cozar Comissario del santo Oficio de la Inquisicion de Murcia: siendo testigos, Fernando Ballesteros Saauedra, alguacil mayor en la visita general de la Fè en esta villa. Don Iuan de Moya y Vlloa. Y don Fernando Vallesteros Saauedra Familiares, y firmò el dicho Comissarie, en Villanueva de los Infantes Febrero a 6. de 1625.

El Lic. Iuan Rodriguez
de Cozar.

El Maestro Ximenez Patron.

AL EXCELENTISSIMO

SEÑOR

DON GASPARD DE GYZMAN CON:
de, Duque, gran Chanciller.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO
*Villegas, Cauallero de la Orden de
Santiago.*

SEÑOR DE LA VILLA DE LA TORRE
*de Iuan Abad, desfesso de la reformation de los trages,
y exercicios de la nobleza Española.*

Excelentissimo Señor.

NO e de callar por mas que con el dedo,
ya tocando la boca, ya la frente
me representes, ò silencio, ò miedo.

No a de auer vn espiritu valiente?
siempre se a de sentir lo que se dize?
nunca se a de dezir lo que se siente?

Oi sin miedo, que libre escandalize
pude ablar el ingenio asegurado
de que mayor poder le atemorize?

En otros siglos pudo fer pecado
seuero estudio, y la verdad desnuda,
y al dichoso temor, el bien hablado.

Pues sepa quien lo niega, y quien lo duda,

Q 2

que

que es légua la verdad de Dios seüero
y la lengua de Dios nunca fue muda.
Son la verdad, y Dios, Dios verdadero
ni eternidad diuina los separa,
ni de los dos alguno fue primero
Si Dios a la verdad le adelantara
siendo verdad, que auia de ser vuiera
verdad, antes que fuera y empezara.
La justicia de Dios es verdadera
y la misericordia, y todo quanto
es Dios, es la verdad siempre seüera.
Señor Excelentissimo mi llanto,
ya no consiente margenes, ni orillas,
inundacion será la de mi canto.
Veranse sumergidas mis mexillas,
la vista por dos vrnas derramada
sobre las aras de las dos costillas:
Yaze aquella virtud desaliñada,
que fue si menos rica, mas temida
en vanidad, y en ocio sepultada.
Y aquella libertad esclarecida
que donde supo hallar onrada muerte
nunca quiso tener mas larga vida.
Y prodiga del alma, nacion fuerte
contaua en las afrentas de los años
embejezer en braços de la suerte.
La dilacion del tiempo, y los engaños.

del

del passo de las oras, y del dia
 impaciente acusaba a los estrafios.

Nadie contaba quanta edad vinia,
 fino de que Manera, sola vn ora
 lograba con afan su valentia.

La robusta virtud era sefiora
 y sola dominaba el pueblo rudo
 edad, si mal ablada, vencedora.

El temor de la mano daba escudo
 al coracon que en ella confiado
 todas las armas desprecio desnudo.

Multiplicò en esquadras vn soldado
 onor precioso en animo valiente
 de sola onesta obligacion armado.

Y de baxo del cielo aquella gente,
 fino a mas descariado, a mas onroso
 sueño entregò los ojos, no la muerte.

Hilaba la muger para su esposo
 la mortaja primero que el vestido,
 menos le vio galan que peligroso.

Acompañaba el lado del marido
 mas vezes en la guesle, q̃ en la cama,
 sano le auenturò, vengòle herido.

Todas matronas, y ninguna dama,
 que en ombres del halago cortesano
 no admitiò lo sebero de su fama.

Derramado, y sonoro el Oceano,

era diuorcio de las ricas minas,
que volaron la paz del pecho vmano.
Ni los trujo costumbres peregrinas
el aspero dinero ni el Oriente,
comprò la onestidad cõ piedras finas.
Ioya fue la virtud pura, y ardiente,
gala el merecimiento, y alabanza,
solo se acudiciaba lo decente.
Caducaban las abes en los vientos
y espiraba decrepito el venado
grande vejez durò en los elementos.
Que el vientre entonces bien diciplinado
buscò satisfacion, y no hartura,
y estava la garganta sin pecado.
Del mayor infançon de aquella pura
republica de grandes ombres, era
vna vaca sustenta, y armadura.
Ni auia venido al gusto lisongera
la pimienta arrugada, ni del clauo
adulacion fragante forastera.
Carnero, y vaca fue principio y cabo
y con rojos pimientos, y ajos duros
tábié como el señor comio el esclauo.
Bebio la sed los arroyuelos puros
despues mostrarò del Corebio a Baco
el camino los brindis mal seguros.
El rostro macilento, el cuerpo ffaco
eran

era n recuerdo del trabajo onroso
 y onra, y provecho andauã en vn saco.
 Las decendencias gastan muchos Godos
 todos blasonan, nadie los imita,
 y no son suceßores, sino apodos.
 Vino el betun precioso, que vomita
 la vallenga, o la espuma de las olas
 que el vicio no el olor nos a eredita.
 Y quedaron las guesfes Españolas
 bien perfumadas, pero mal regidas
 y alajas las que fueron pieles solas.
 Estaban las locuras mal vestidas,
 y aun no se artaba de buriel, y lana
 la vanidad de fembras presumidas.
 De la seda pomposa Siciliana,
 q̃ mächò ardiente Murice el Romano
 y el oro hizo aspera y tirana.
 Nunca al duro Español supo el gusano
 persuadir que vistiesse su mortaja
 intercediendo el Can por el verano.
 Oy desprecia el onor al que trabaja,
 y entonces fue el trabajo executoria,
 y el vicio graduò la gente vaja.
 Pretende el alentado jounen gloria
 por dexar la vacada sin marido,
 y de Ceres ofende la memoria.
 Vn animal a la labor nacido

de

de paciencia preciosa a los mortales,
que a lobe fue disfraz, y fue vestido.
Que vn tiempo endurecio manos reales,
y detras de los Consules gimieron
y rumia luz en campos celestiales.
Por qual enemistad se persuadieron
a que su apocamiento fuesse hazaña,
y a las mieses tan grãde ofensa hizierõ
Que cosa es ver vn infançon de España
abreuiado en la silla a la gineta
y gastar vn caballo en vna caña.
Que la niñez al gallo le acometa
con semejante municion apru. bo,
mas no la edad madura, y la perfeta
Exercite sus fuerças el manzebo
en frêtes de esquadrones, no en la frête
del padre hermoso del Armêto nuevo
El trompeta le llama diligente
dando fuerça de ley el viento vano,
y al sonestè el exercito obediente.
Con quanta magestad llena la mão
la pica, y el mosquete carga el ombro
del que se atrebe a ser buê Castellano.
Con asco entre las otras gentes nombro
al que de su persona sin decoro
antes quiere dar nota, q̃ no asombro.
Gineta, y cañas son contagio moro

rest-

restituyanse justas y torneos,
 y agan pazes las capas con el toro.
 Passadnos vos de juegos a trofeos,
 que solo grande Rey, y buen Priuado
 pueden executar estos desseos.
 Vos que hazeis repetir siglo passado
 con desembaraçarnos las personas,
 y sacar a los miembros de cuidado.
 Vos distis liuertad con las valonas
 para que sean cortesces las cabeças
 desnudando el enfado a las coronas.
 Y pues vos enmendastes las corteças
 dad a la mejor parte medicina
 buelvanse los tabladós fortaleças.
 Pues la cortés estrella que os inclina
 a priuar sin intento, y sin vengança
 milagro, que a la inuidia desatina.
 Tiene por sola bienauenturança
 el reconocimiento temeroso
 no presumida, y ciega confiança.
 Pues os dio el acendiente generoso
 escudos de armas y blasones llenos
 y por timbre el martirio glorioso.
 Mejores son por vos los que eran buenos
 Guzmanes, y la cumbre desdeñosa
 os muestra a su pesar cápos serenos.
 Lograd señor edad tan venturosa,
 y quando

y quando nuestras fuerças e famina
persecucion vnida, y velicosa.
La militar valiente disciplina
tenga mas platicantes que la plaça
descansen tela falsa, y tela fina.
Suceda a la marlota la coraça
y si el Corpus con danças no las pide
velillos, y oropel no hagan vaza.
El que en treinta lacayos los diuide
haze fuerte en el toro, y con vn dedo
la haze en el la bara que los mide.
Mandado afsi, que aseguraros puedo,
q̃ auéis de restaurar mas que Pelayo,
pues valdrà por exercitos el miedo,
y os verà el cielo administrar su rayo.

F I N I S.



LICENCIADO FRANCISCO DE
Cascales, regente de la Catedra de San Fulgencio en
la ciudad de Murcia.

A Mi, señor Gines Galera, no se me ha cometi-
do el libro del Maestro Ximenez Paton, ni
por Barma, ni por otro ninguno, ni se que li-
bro sea; si acaso es vno que me dio el Dotor Te-
llez Bezerra, Capellan del señor Obispo de Carta-
gena (ya Canonigo de Lorca) para que le viesse q̃
tal era, porque estaua dirigido a su Ilustrissima. Si es
este el de que se trata en el parrapho de essa car-
ta: digo, que lo ley todo, y me parecio de lo mejor
escrito q̃ he visto, y todo traído a proposito del abu-
so de las guedejas, con muy agudos aduertimiētos,
emanados de vn pecho discretamente Christiano, y
Christianamente discreto, y enriquezido de lugares
de nueua erudicion, y explicaciones dignas de tan
insigne y famoso humanista, que nos quita el desseo
de los Escaligeros, Lipsios, y Bulegeros de la Tra-
montana. Inuidio tan raro syntagma, y lo predicare
en todo tiempo por dotrina de la misma Minerva.
Nuestro Señor a v.m. guarde, desta su casa, 1633.

El Licenciado Francisco Cascales

AL MAESTRO BARTOLOME

Ximenez Paton, salud y todo bien, en su estudio
de Villa nueva de los Infantes.

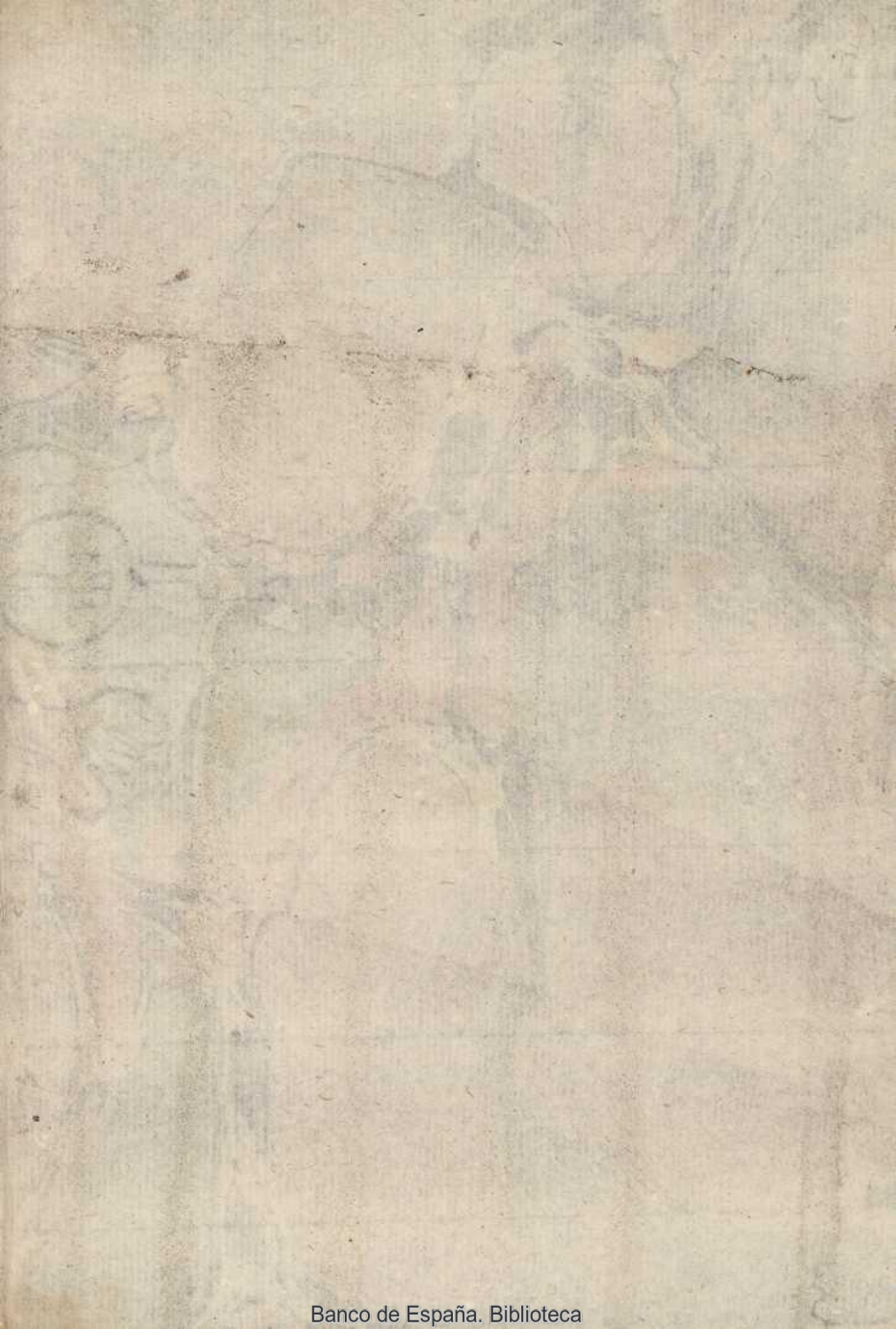
Senor mio, yo e passado este discurso de v.m. cō notable
gusto; por q̄ hablando ingenuamente, y abstrayendome
de todo amor y lisonja, y aun del respeto y veneracion
que debo a v.m. Es de lo mejor que a escreito, y yo he visto
de oera pluma, y tanto mas lo agradezco, quanto la mate-
ria es peregrina. Enfado an dado a muchos doctos nobles, y
hombres de seneridad Española estos melindres, dondē me-
xor se vsaran las armas, y con mas reputacion: pero no se-
rà acertado, por agradar a pocos, disgustar a muchos: que
a llegado (en este lugar particularmente) la insolencia a
vsar los hombrēs moldes, ricos, aguas, azeites, labores pa-
ra el cabello, que no los pensó Mesalina, ni la famosa rame-
ra de Corineo. Mas dicen que sobre aquellos asiees caen
quando es necessario las armas, como sobre antes duros; y
lo crey, si da licencia Cipion, quando remiò que se le asemi-
naban los soldados en el ocio. Haré daria yo por verle im-
presso, y pues v.m. no a de pretender sino enseñar, publique
este trabaxo, q̄ serà lucidissimo entre los muchos estudios cū
q̄ honra la patria, da erudicion a sus dicipulos; y a mi que
me precio tanto de serlo, y que amo a v.m. como debo, y rue-
go a nuestro Señor alarge su vida veinte siglos, que en co-
doe por ventura no hallarà quien le iguale, ni aun quien le
imite. De Madrid Nouiembre 5. de 1627.

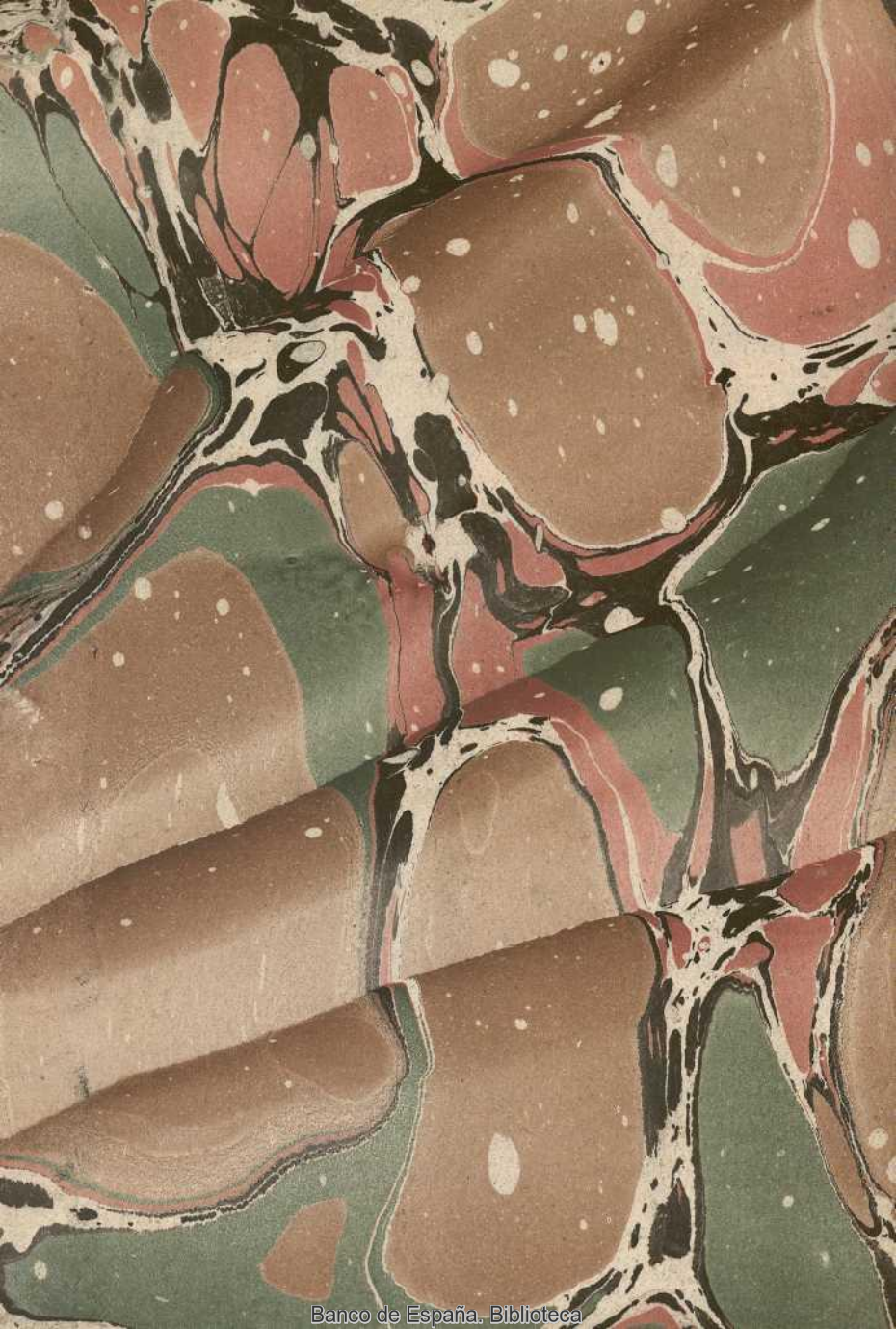
Capellan, y dicipulo de v.m.

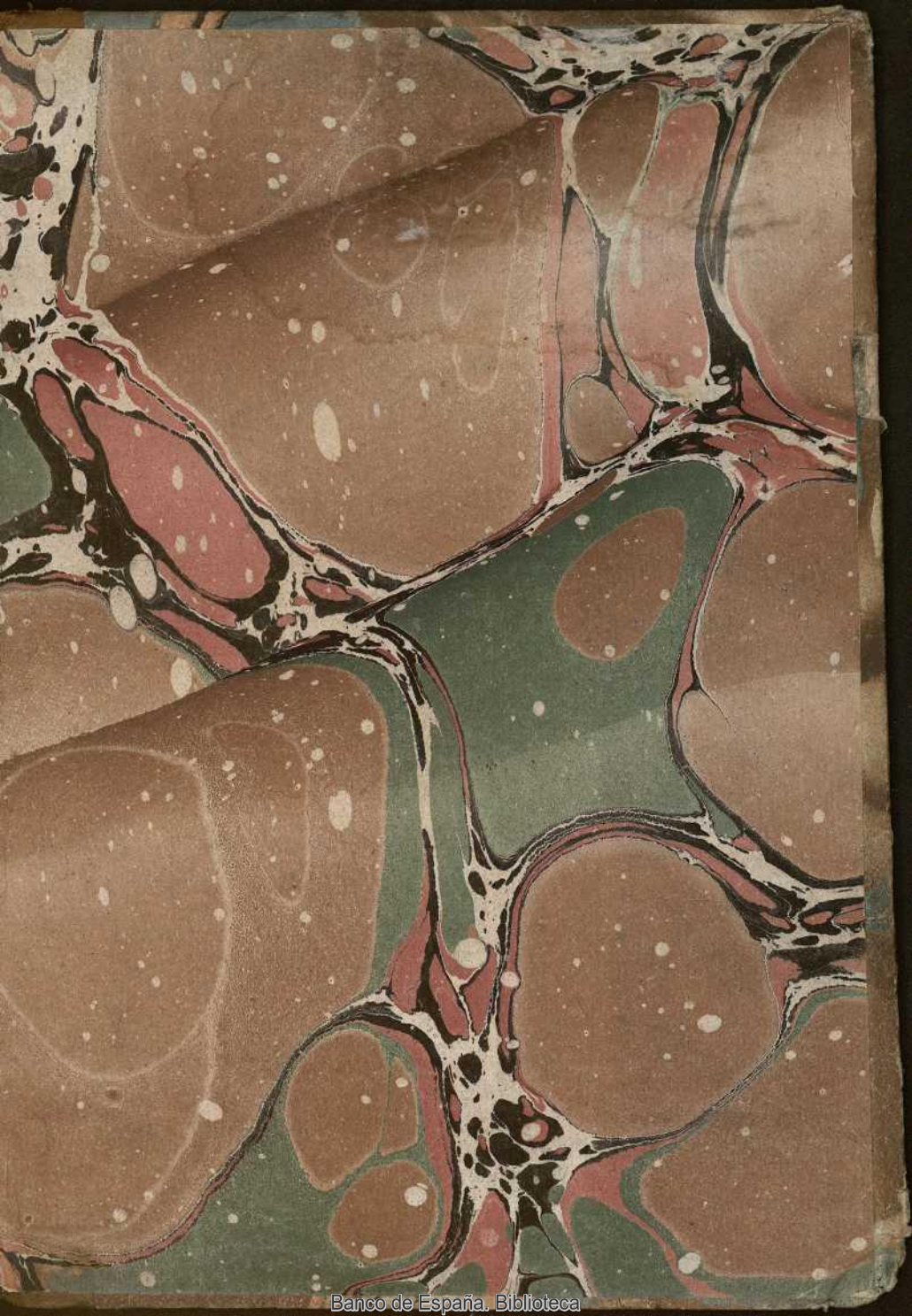
Lope de Vega Carpio.

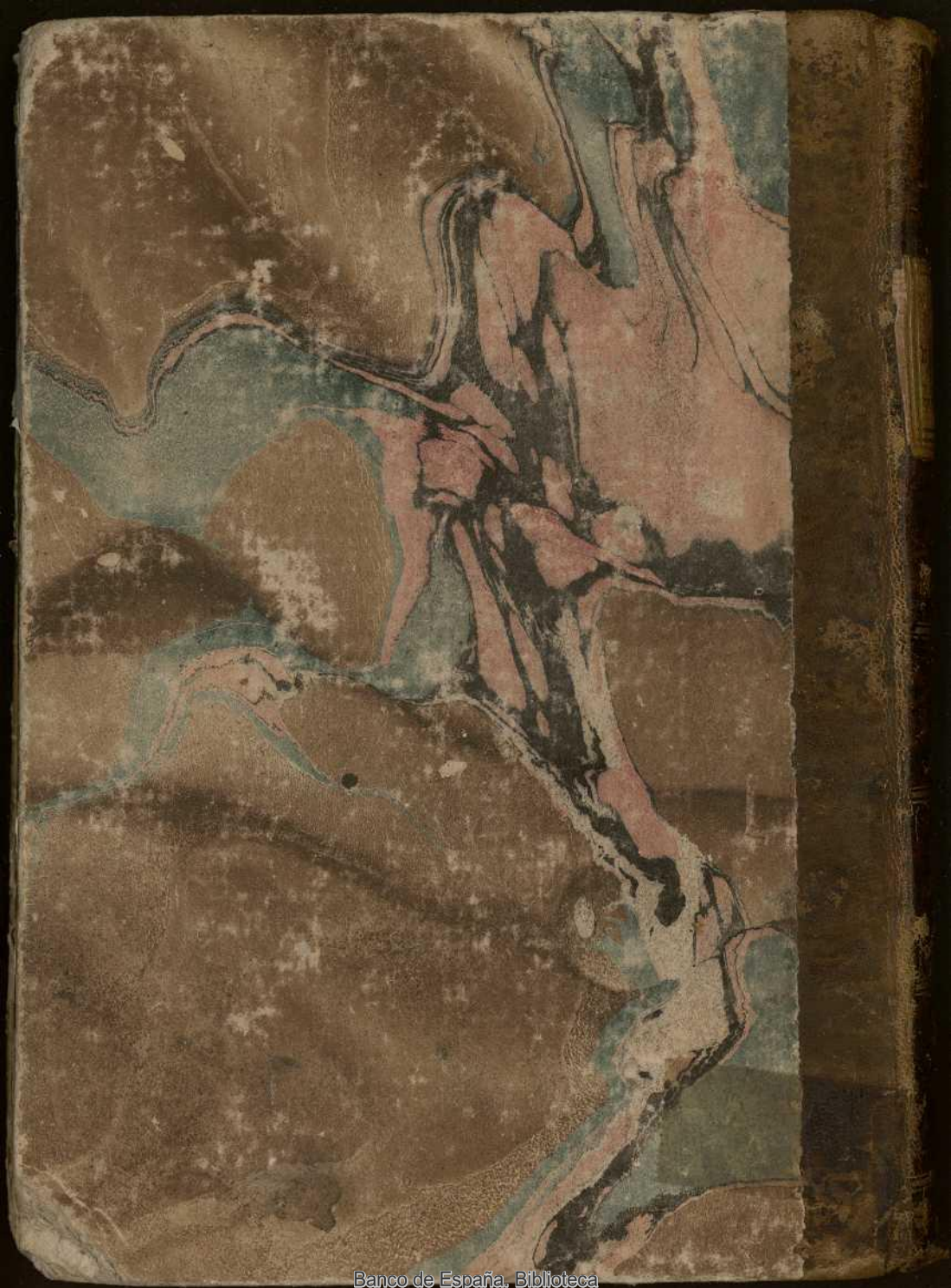
107

108









LIBRO
DE LOS
TUNOS

DE LOS
TUNOS

DE LOS
TUNOS

DE LOS
TUNOS